

**IMAGINARIOS SOCIALES DE ERE EN LOS ESTUDIANTES DEL GRADO
SEXTO DEL COLEGIO SAN VIATOR DE BOGOTÁ**

JUAN CARLOS UBAQUE CAMARGO

**Universidad Santo Tomás
Vicerrectoría Universidad Abierta y a Distancia
Facultad de Educación
Bogotá, D.C.
2016**

**IMAGINARIOS SOCIALES DE ERE EN LOS ESTUDIANTES DEL GRADO
SEXTO DEL COLEGIO SAN VIATOR DE BOGOTÁ**

JUAN CARLOS UBAQUE CAMARGO

**Trabajo de Grado para optar por el título de Licenciado en Filosofía y
Educación Religiosa**

Director

Mg. Álvaro Andrés Hernández Vargas

**Universidad Santo Tomás
Vicerrectoría Universidad Abierta y a Distancia
Facultad de Educación
Bogotá, D.C.**

2016

NOTA DE ACEPTACIÓN

Firma del presidente del jurado

Firma del jurado

Firma del presidente del jurado

Bogotá, Mayo de 2016

DEDICATORIA

A todos aquellos que sueñan por forjar nuevos horizontes humanos a partir de la construcción de saberes escolares en el campo del hecho religioso, apostando por una formación humana pertinente al mundo contemporáneo.

AGRADECIMIENTOS

Agradezco de todo corazón a mi familia, que en la sutileza de la vida me ha anunciado el Evangelio del amor, la entrega y el trabajo.

A mi familia religiosa de los Clérigos de San Viator, que en la cotidianidad de las aulas, continúa forjando las utopías que inquietaron al Siervo de Dios Luís Quербes.

A la Universidad Santo Tomás que me acogió y espera que en el ejercicio de la docencia sea constructor de procesos de humanización.

Al Profesor Álvaro Andrés Hernández, que con paciencia y exigencia orientaro este trabajo de investigación en favor de la ERE.

ADVERTENCIA DE LA UNIVERSIDAD

La Universidad no es responsable por los conceptos expresados en el presente trabajo.

TABLA DE CONTENIDO

1. Introducción	1
2. Preliminares	4
2.1. Descripción, delimitación y formulación del problema	4
2.2. Justificación.	13
2.3. Estado de la cuestión.....	15
2.4 Contexto y protagonistas	33
2.4.1 Zona de influencia del Colegio San Viator	33
2.4.2. Colegio San Viator	36
2.4.3 Protagonistas: Grupo 6-30 del Colegio San Viator	40
2.5. Sistema metodológico.....	43
3. Marco de referencia	49
3.1. Imaginarios sociales.....	49
3.2. Pedagogía crítica.....	58
3.3. Educación religiosa escolar	70
4. Imaginarios sociales en ERE.....	82
4.1. Consolidación del imaginario social de la ERE.....	82
4.2. Centralización del rol del docente en la propuesta formativa de la ERE.	97
4.3. Evolución de las didácticas escolares de ERE frente contenidos y participación de los estudiantes	113
5. Conclusiones	126
6. Referencias bibliográficas.....	140
7. Bibliografía	143
8. Anexos	145

1. Introducción

La Educación Religiosa Escolar en Colombia se encuentra salvaguardada por una serie de enunciados legales que le otorgan validez dentro de las aulas de las instituciones educativas de la nación, sin embargo, tal amparo reglamentario no es garantía suficiente para que encuentre eficacia y pertinencia en el ambiente educativo. A lo largo de los últimos años, a partir de la Constitución de 1991, en donde se declaró la libertad de cultos, el ejercicio de la docencia a partir de la ERE ha entrado en contraposición con lo que el conjunto social espera de ella, por el contrario en incontables ocasiones se ha aferrado a doctrinas tradicionales con el argumento de permanecer fieles a aquello que constituye la identidad del pueblo colombiano, olvidando el carácter plural de la nación.

En este contexto controversial se desarrolla actualmente la ERE en el Colegio San Viator, con la convicción de ser heredera del carisma institucional, mas con la incertidumbre de percibir que sus esfuerzos no son del todo bien acogidos por los estudiantes, de tal manera que los cuestionamientos exteriores acerca de la validez de sus fundamentos y prácticas, han calado de tal forma, que han llevado a que ella misma se interrogue acerca de su papel al interior del ámbito académico, frente a esta encrucijada por hallar valores que redescubran su identidad se hace imprescindible escuchar la voz de aquellos que están involucrados de una manera u otra en el trabajo

de la ERE, por tal razón el presente trabajo investigativo pretende ahondar en las construcciones mentales colectivas de algunos de los estudiantes respecto a la ERE.

En este orden de ideas, para orientar de manera efectiva el curso del presente trabajo, se hace necesario acercarse a la concreción del problema de investigación, ya que esta delimitación permite que el investigador haga un salto epistemológico de lo general a lo particular, para que así la gran dinámica que se gesta en torno a la ERE, se pueda estudiar de una forma minuciosa y pertinente, para definir el problema de investigación, que ayudado por el objetivo general y los objetivos específicos, abordando las tres categorías de estudio (Imaginario social, Pedagogía crítica y Educación Religiosa Escolar), dé una respuesta concreta a las dificultades que son percibidas al interior del área.

Sin embargo, tal esfuerzo no parte de una iniciativa inédita del investigador, por el contrario es consecuencia del hecho de hallarse en un contexto problematizador que reclama los aportes y experiencias de otros que han evidenciado, estudiado y propuesto posibles soluciones a los desafíos de la ERE en la actualidad; más dichos estudios serían infructuosos en la medida que no se relacionan con el contexto específico del Colegio, y de los protagonistas; por tanto el hecho de acercarse a los vectores del contexto y de los estudiantes, propicia la generación de un sistema metodológico adecuado que permita extraer la información requerida de una forma cercana al sentir de los estudiantes del grado sexto del Colegio San Viator, que

permita que estos expresen por medio de su voz las elaboraciones mentales que han gestado en torno a la ERE.

Con el fin de dar un sustento teórico a esta investigación se presenta el estudio de algunos textos que fueron analizados previamente y que confrontados con la interpretación y el análisis del autor, brindan algunas herramientas de estudio frente al fenómeno de los imaginarios de ERE, teniendo presente las categorías anteriormente enunciadas. En el cuarto capítulo titulado: “Imaginarios sociales en la ERE”, es posible percibir los aportes arrojados por los instrumentos de investigación, en donde se destacan las interpretaciones de los estudiantes como una manera de apropiarse de las experiencias que surgen en torno a la ERE, de tal manera que la construcción de esta sección de la investigación da cuenta de los imaginarios sociales de ERE, que apoyados en algunos de los aportes de los autores, brindan un mejor conocimiento de las dinámicas educativas que se adelantan en la institución.

Las conclusiones de este aporte investigativo son expresión de un proceso que tiene relación con el alcance de los objetivos propuestos, en donde es posible evidenciar la existencia de los imaginarios sociales al interior de las dinámicas formativas de la ERE. En los último apartado el lector se puede encontrar con las referencias de los textos que han sido consultados, y que de una manera u otra han orientado este proceso de construcción de conocimiento, en torno a dinámicas escolares que muchas veces se asumen sin el detenimiento que ha de caracterizar al maestro que desea propiciar acciones de cambio en la sociedad a través de un

ejercicio docente que se admire de la realidad, y valide la voz de aquellos que han sido confiados a su solicitud.

2. Preliminares

El presente trabajo investigativo, se ubica en el panorama de la Educación Religiosa Escolar (en adelante ERE), como elemento problematizador en las instituciones educativas, en cuanto está ubicada en un mundo plural que presenta grandes desafíos para dos dimensiones de las sociedades, -como lo es la religión y la educación-, invitando de esta forma a replantear sus principios y prácticas, para que teniendo presente la manera como los estudiantes perciben a la ERE, se puedan construir instrumentos pedagógicos acordes al momento histórico que se está viviendo, en medio del contexto específico del Colegio San Viator de Bogotá.

2.1. Descripción, delimitación y formulación del problema

El hombre posee múltiples dimensiones que puede desarrollar a lo largo de su vida, muchos de estos escenarios vitales requieren ser orientados por otros individuos con el fin de amoldarse al colectivo social y por otra parte para desarrollar de una mejor manera sus potencialidades en cuanto perteneciente a una agrupación humana, en este orden de ideas, la escuela posee un rol preponderante dentro de la vida de muchas sociedades humanas ya que se encarga de velar por la construcción y comunicación de los diversos saberes y sentires de los pueblos; de esta manera, mantiene coherencia con las identidades culturales en las que se encuentra, prepara y enfrenta los retos que le presenta el mundo contemporáneo; sin embargo pese a este

papel que le han otorgado las circunstancias históricas, las interpretaciones respecto a la misma son múltiples:

En primer lugar, en torno a una concepción tradicional de la educación que la concibe como un mecanismo de preparación efectiva de fuerza de trabajo en el sentido técnico, para competir en el mercado laboral (...) en segundo lugar desde una concepción humanista y liberadora que, sin desconocer la importancia de formar destrezas que garanticen la inserción laboral en la sociedad, busca dotarle de una capacidad crítica para asimilar la información y formar sus propios valores, así como de una conciencia de sí mismo y una autovaloración de sus potencialidades, para contribuir a la formación y desarrollo de una conciencia colectiva emancipadora que contrarreste los efectos alineantes hacia la pérdida de la memoria histórica y la identidad cultural (Domínguez, 2014, p. 54).

Por tanto el papel que desempeña la escuela al interior de las sociedades no puede considerarse como neutro, de esta manera se encuentran en una encrucijada de intereses en donde por una parte se prepara a los individuos como fuerza efectiva en un mundo industrializado que demanda efectividad laboral, así como clientes en un sistema consumista que requiere alimentarse así mismo; sin embargo, también se percibe a la escuela como la encargada de brindar una visión holística de la realidad, en donde los individuos asuman un papel crítico frente al entorno en el que se desarrolla. Estas concepciones no se enfrentan únicamente en el campo de las ideas, por el contrario sus repercusiones son claras en el entorno en el que se desarrollan las personas.

La labor primordial de la escuela es la de ser transmisora de la cultura y los valores inherentes a la misma, por tanto, antes que propiciar el proceso de construir conocimientos y habilidades laborales, tiene la responsabilidad de ser un espacio de socialización y de humanización, porque el hecho de convivir con otros amplía e

ilumina la experiencia, estimula y enriquece la imaginación, promueve la responsabilidad y desarrolla la capacidad propositiva y transformadora de las personas, pasando de una lectura individual de los fenómenos a una comprensión que incluye lo plural, así pues la visión que se adquiere del mundo tiene en cuenta el sentir y comprender de los otros, a fin que las acciones que lleve a cabo la persona en cualquier escenario de su vida también tengan presente el beneficio del colectivo social.

Es indispensable que las actitudes y los aprendizajes básicos, antes que ser la respuesta obvia de un proceso académico, “se construyan en la interacción social, donde los valores fundamentales del amor, la libertad y la justicia, sean consecuencia de la experiencia que acontece en los grupos, antes que del estudio de los sistemas filosóficos” (Vargas, 2008, p. 35). Así pues, la escuela tiene la función de generar espacios reales de socialización en donde las personas se presenten desde su realidad de vida, para así, orientar y acompañar las diversas relaciones humanas que allí se propician, alimentando las dimensiones intelectuales, físicas, psicológicas y sociales de todos sus actores.

En este orden de ideas, dentro de los principios que sostienen a las instituciones educativas se encuentra la Educación Integral, entendida como un proceso continuo que busca el desarrollo armónico de cada una de las dimensiones del ser humano, con el fin que se realice plenamente en la sociedad. Así, la noción de educación integral, está intrínsecamente unida con una concepción holística de la

persona en tanto sus dimensiones, que son aspectos de carácter definible y son inseparables entre sí; de ahí se infiere que la labor de la escuela sea la de vincular diversos elementos de los saberes, a fin de que estos sean interiorizados por el individuo. Por tanto, la labor educativa comprende que su oficio se desempeña de manera óptima en cuanto propicia que los individuos se formen sin desconocer o minusvalorar ninguna de las dimensiones que poseen como personas.

Pese a lo anterior, en algunos casos, el interés ha pasado de formar seres humanos integrales a individuos con capacidades “reales”, que tengan cualidades cuantificables que los enfrenta en el mercado laboral, incluso a una temprana edad. Por tanto, las áreas académicas que se mueven en el campo de las humanidades, tienden a ser consideradas como inferiores ya que no reportan resultados “cuantificables”, y a los ojos del mercado son solo relleno ético. El área de ERE, en el contexto colombiano, no es la excepción; es fuertemente cuestionada sobre su utilidad práctica en la escuela y, en otros casos, se le considera como el recuerdo de una época en la que la Iglesia Católica determinaba el sentir y pensar en el territorio nacional.

Sin embargo, la ERE en el mundo contemporáneo es necesario considerarla como un área escolar cuyo objeto de estudio es el hecho religioso como una realidad antropológica vivida, expresada, analizada y estudiada desde diversos contextos, lenguajes, acercamientos, abordajes y disciplinas; de tal manera que la ERE “no se centra exclusivamente en la dimensión trascendente, sino considera que una

verdadera educación religiosa tiene un efecto en la relación con el otro (dimensión afectiva), los otros (dimensión sociopolítica) y lo otro (dimensión profesional)” (Meza, 2013, p. 22). Así pues, su papel es el de generar inquietudes frente al desenvolvimiento de lo religioso en el mundo contemporáneo, de tal manera que el espectro de comprensión del fenómeno religioso sea acorde al desarrollo del individuo y responda a sus verdaderas necesidades.

De esta manera el estudio del hecho religioso dentro del aula, propicia una lectura de los fenómenos sociales, culturales e históricos, que tiene en cuenta la presencia e incidencia de su concreción, es decir, las religiones. En efecto, la ERE no se dedica a exponer contenidos doctrinales, institucionales e históricos de una tradición religiosa en particular, por el contrario se ubica en el mundo plural y multirreligioso en el que está inmerso el estudiante, para que por medio de herramientas pedagógicas adecuadas se generen espacios de reflexión que permiten entrar en diálogo con la alteridad religiosa, asumiendo posiciones críticas frente al fenómeno religioso y a sus propias creencias.

Como fruto de un largo proceso histórico y cultural que replanteó el rol de la religión en la sociedad, pasando de un papel preponderante en los colectivos sociales a ser entendida como una dimensión de carácter individual, que debe permanecer de esta manera para no entrar en controversia con las convicciones ajenas, ya que se mantiene el principio de composición pluri-cultural y pluri-religiosa de las sociedades, por tanto, su presencia en lo público, -incluyendo lo educativo- se

considera como una intromisión, se deduce entonces que la ERE es confrontada continuamente en su ser, su objeto de estudio, su metodología, su naturaleza, su carácter obligatorio y confesional –en algunas instituciones-, llegando a confundir la ERE con ejercicios pastorales como la catequesis, evangelización, etc.

Los niños y los jóvenes no son ajenos a este cuestionamiento y elaboran su posición frente al área y sus contenidos. De esta manera se infiere que la ERE es distinta de la catequesis, en cuanto no pretende la adhesión del estudiante a determinada confesionalidad, por el contrario, se entiende como un área de formación que considera a la persona desde la alteridad y capaz de entrar en contacto con lo trascendente, a la vez que responde a la tendencia del ser humano de interrogarse frente a los misterios de la vida; frente a esta disyuntiva entre lo que es y lo que debería ser la ERE, la formación integral que propone el Colegio San Viator ofrece una serie de herramientas pedagógicas y logísticas que se concretizan en diversos aspectos de la vida institucional.

El Colegio San Viator es una obra de los Clérigos de San Viator, comunidad religiosa dedicada a la educación, que orienta a los estudiantes teniendo presentes las enseñanzas del Evangelio a la manera como lo entendió y vivió el Padre Luís Querbes, de tal manera que cada una de sus acciones apunta por una parte, a ofrecer un servicio educativo de calidad (adaptado al momento histórico), así como, propiciar una educación integral desde el liderazgo brindado por la ERE. Dado que esta institución posee un carácter confesional, tiene la libertad y los espacios para

comunicar a sus estudiantes los principios de la fe católica, considerando esta acción como continuación de la labor evangelizadora del hogar y también como una propuesta de fe.

Así pues, el Colegio San Viator como una institución con un cuerpo ideológico concreto, considera que todo ejercicio pedagógico debe estar enmarcado dentro de experiencias de vida con proyección en el entorno familiar y local. Para lograr este cometido la formación integral, enunciada en el PEI tiene en cuenta la transversalidad de la enseñanza y la práctica del proyecto de valores viatoriano que comprende a “la persona como un ser capaz de cuestionarse, de expresar sus opiniones frente al entorno, de valorarse por lo que es, y de proyectar sus acciones en favor de sí mismo y de los demás” (Colegio San Viator, 2014, p. 38); de tal forma que respondiendo a una concepción pragmática de la vida, los actos de los miembros de la comunidad educativa sean expresión de aquello que está al interior de cada individuo.

El PEI del Colegio San Viator posee un capítulo dedicado a la Gestión Comunitaria en donde se hace referencia a las áreas de Pastoral y Religión, allí se ofrece un plan de acción según el cual, los contenidos ofrecidos en ERE están en concordancia con los estándares propuestos por la Conferencia Episcopal y con los valores institucionales. Considerando lo anterior, la ERE es el presupuesto para la formación integral dentro del Colegio San Viator de Bogotá, ya que parte de un acercamiento real a la persona y desde allí vincula –de manera transversal- los

distintos aspectos de la vida de la comunidad educativa, de tal forma, que en palabras del fundador de los Clérigos de San Viator, el Padre Luís Querbes, es infundir en los estudiantes “una fe, viva e ilustrada”.

Pese a los esfuerzos institucionales por tener claridad documental respecto a la formación de los estudiantes y al modelo pedagógico que sostiene la labor educativa del Colegio San Viator de Bogotá, muchas veces esta iniciativa no ha tenido resonancia en la ERE; y mientras en otras áreas existe la preocupación constante por innovar y presentar la utilidad y actualidad de las mismas, el departamento de ERE no evidencia, por ejemplo, desarrollos que acerquen al estudiante al hecho religioso; también, en algunos cursos (4º, 10º y 11º) el espacio de ERE está destinado para la catequesis pre-sacramental ya que los estudiantes participarán en los sacramentos de la Confirmación y la Eucaristía, realidad que genera dificultades con los estudiantes que por opción no desean o no pretenden participar de estos sacramentos.

Otra situación que es posible evidenciar, es el hecho que la ERE ha tenido como puntos de referencia elementos netamente confesionales del ámbito católico, desconociendo así la realidad histórica y religiosa, no solo del contexto colombiano sino mundial, generando en los estudiantes reacciones de rechazo ya que el lenguaje, la presentación y los contenidos, se convierten en algo lejano a su realidad. En efecto, la planeación curricular realizada para la ERE en el Colegio San Viator, evidenciada en algunas de las prácticas escolares, es posible decir, que no ha tenido presente la realidad antropológica, histórica y socio-cultural de los estudiantes.

Además de lo anterior, han surgido en los últimos años iniciativas académicas y pastorales que siguiendo las directrices del Colegio y de la Congregación de los Clérigos de San Viator, han intentado actualizar la metodología y los contenidos de la ERE, dichos esfuerzos han apuntado a exponer contenidos de tipo doctrinal, convirtiéndose la ERE en un espacio que no se distingue de las actividades que emprende la Coordinación de Pastoral del Colegio; de tal manera, que el plan de acción de ERE no ha tenido los resultados esperados y no ha encontrado la suficiente pertinencia en la comunidad educativa. Por otro lado, en ciertos espacios, los estudiantes manifiestan inconformidad ya que en la planeación e implementación de la ERE no se evidencian sus comentarios, interrogantes y sugerencias.

Por lo tanto, el problema al que hace referencia la presente investigación es el desconocimiento de los imaginarios sobre ERE de los estudiantes, en cuanto a que no son tenidos en cuenta en la planeación, implementación y desarrollo del área. A primera vista, se observa que las ideas en torno al tema son múltiples y ricas, por lo que se hace relevante conocerlas a profundidad para que sean tenidas en cuenta y ofrecer así, realmente, una educación religiosa integral. Por tanto, surge la siguiente pregunta de investigación: ¿Cuáles son los imaginarios sobre Educación Religiosa Escolar de los estudiantes del grado 6° del Colegio San Viator?

Para intentar responder esta pregunta se propone como objetivo general: conocer los imaginarios sobre Educación Religiosa Escolar de los estudiantes del

grado 6° del colegio San Viator. Como objetivos específicos se pretende: analizar los imaginarios sobre ERE de los estudiantes de grado 6° del colegio San Viator; así como caracterizar la propuesta formativa para los estudiantes del grado sexto del Colegio San Viator de la ciudad de Bogotá; finalmente, indagar acerca de las didácticas y contenidos de la Educación Religiosa Escolar en el grado 6°.

2.2. Justificación.

La presente investigación tiene relevancia para la Facultad de Educación de la Vicerrectoría de Universidad Abierta y a Distancia de la Universidad Santo Tomás, porque presenta algunas líneas de acción curricular que tienen en cuenta los imaginarios de los estudiantes respecto a la Educación Religiosa Escolar, ofreciendo un trabajo investigativo acerca de los imaginarios de la Educación Religiosa Escolar de los estudiantes de grado 6° del Colegio San Viator de Bogotá. De esta manera la presente investigación puede ser consultada por estudiantes de la Facultad de Educación de Universidad Abierta y a Distancia de la Universidad Santo Tomás, que deseen profundizar acerca de la pertinencia de los aportes de los imaginarios sociales sobre la educación al currículo, confrontando sus experiencias con las registradas en el Colegio San Viator.

Para la Licenciatura en Filosofía y Educación Religiosa de la Facultad de Educación de la Vicerrectoría de Universidad Abierta y a Distancia de la Universidad Santo Tomás, es fundamental acercarse y considerar los imaginarios de los

estudiantes acerca de la Educación Religiosa Escolar, ya que esto le permite cuestionarse y confrontarse con la realidad de los estudiantes de Educación Religiosa Escolar, así como revisar permanentemente sus contenidos curriculares, métodos, dinámicas y estrategias; por otra parte, es importante para la construcción de currículos con una mirada crítica de la realidad; finalmente es una herramienta para la formación de docentes de ERE preocupados por mantenerse atentos a la realidad plural a nivel disciplinar, religioso y contextual.

Para el Colegio San Viator antes que buscar nuevos métodos de enseñanza, le es muy relevante hoy día conocer de primera mano aquello que los estudiantes piensan acerca de las clases de ERE (contenidos, métodos, didácticas, objetivos), porque de esta manera tendría en cuenta las opiniones y maneras de ver a la asignatura, para construir propuestas pedagógicas adecuadas a los estudiantes del Colegio San Viator. De la misma forma, genera espacios de reflexión frente a una de las propuestas bandera de la institución, como lo es la formación religiosa desde los principios del Evangelio, a la manera como lo comprende la Iglesia Católica y los Clérigos de San Viator, a fin de que tanto los docentes como los estudiantes tengan la oportunidad de trabajar de manera cooperativa en un proyecto común, propiciando un diálogo entre la ERE y la cultura de los estudiantes.

Para el investigador es importante el presente trabajo ya que le permite acceder al título de Licenciado en Filosofía y Educación Religiosa de la Universidad Santo Tomás, así como desarrollar competencias investigativas como: la lectura

crítica de los fenómenos educativos que se encuentran en el entorno y la capacidad de proponer soluciones al currículo de las instituciones, por otra parte lo vincula de manera directa como actor del proceso educativo en una institución de la Congregación de los Clérigos de San Viator, para así acercarse, conocer el sentir de los estudiantes y desde allí proponer estrategias de mejora.

2.3. Estado de la cuestión

La escuela es objeto de discusión y cada asignatura que toma parte de sus aulas es objeto de análisis; la ERE, en efecto, no es la excepción. El debate acerca de esta es cada vez más intenso, sin embargo, las disertaciones acerca de su conveniencia, objeto de estudio, metodología, hacen que cada vez más se obtengan avances que en algo pueden aclarar su identidad y relevancia. Para el desarrollo de este trabajo se cuenta con fuentes bibliográficas que han ahondado en los temas relacionados con la presente investigación: imaginarios, pedagogía crítica y ERE. Es de destacar que cada uno de ellos asume de una manera distinta el papel de la educación frente a un mundo pluralista, y por otra parte las innovaciones reales y aplicables que se proponen para trabajar en las aulas, como espacios en los que se gesta una crítica real frente al sistema que muchas veces lleva a la alienación de los estudiantes.

Nery, Israel José. (Septiembre 2002). Educación religiosa en niños y jóvenes ante los desafíos de un mundo en cambio. Concilium No. 297, 71-79.

El presente artículo pretende constatar que el ambiente educativo ha cambiado considerablemente en los últimos decenios, por tanto, la idea y práctica de Educación Religiosa también lo ha hecho. Así pues, los responsables de la ERE deben estar preparados para asumir con entereza lo que el momento actual les está pidiendo. El artículo se divide en: despliegue conceptual (religión, educación y educación religiosa); confrontación entre enseñanza religiosa y catequesis; escuelas católicas; temas complejos (crisis de las instituciones, desprestigio social docente, pluralismo). Así mismo el autor destaca la intención original de la ERE: formar en el sentido de trascendencia, siendo este un deseo que en la práctica se ve opacado por la influencia de las confesiones religiosas que intentan mantener su impronta dentro de las personas.

Con el fin de comprender de una mejor manera los desafíos que presenta el mundo contemporáneo a los jóvenes en el ámbito religioso, se ofrece una presentación temática de los conceptos que están relacionados con el tema (educación religiosa escolar, religión, desarrollo cognoscitivo y emocional de los individuos), así como la evolución histórica que ha tenido la asignatura en Brasil. Se puede concluir que la Educación Religiosa en el contexto actual antes que mostrar respuestas definitivas frente al mundo educativo contemporáneo, presenta grandes interrogantes y desafíos que van desde su metodología, pasando por su carácter opcional, hasta llegar a su mismo objeto de estudio; lo anterior se presenta como un reto para generar impacto en la vida de los estudiantes.

Teniendo presente este panorama de la ERE el autor pretende que esta asignatura escolar sea asumida desde una concepción distinta que evite únicamente la exposición doctrinal de contenidos académicos, pasando a espacios pedagógicos que favorezcan la vinculación entre la academia y la vida, siendo esta la acción previa y constante para que la ERE se ocupe de su verdadero objeto de estudio (el hecho religioso y la capacidad de educar en el sentido de trascendencia). Finalmente el autor invita a que los vinculados con la ERE se cuestionen constantemente acerca de la pertinencia del área en el mundo escolar, considerando que esta se ha de ocupar de los verdaderos interrogantes que tienen las personas, partiendo del discernimiento continuo de su identidad y misión.

Jeanrond, Werner G. (septiembre 2002). La fe, la formación y la libertad: categorías de la educación en la Iglesia. *Revista Concilium* No. 297, (81-93)

El presente artículo parte del hecho que la Educación Religiosa Escolar posee un asidero antropológico, comprendiendo al hombre como un ser que establece diversidad de relaciones con otros, siendo una de sus dimensiones la de acercarse y contemplar lo trascendente. Por otro lado analiza a la ERE desde una mirada confesional justificando su existencia desde la necesidad que tienen las personas para encontrar razones para creer dentro de determinada iglesia o grupo religioso; más una ERE confesional no se limita únicamente a afianzar lazos de cohesión social, antes bien se esmera para que surja la fe al interior de los estudiantes, entendiendo esta

virtud teologal como un esfuerzo de las personas para acercarse a lo sacro, pero también como un regalo de lo divino en un contexto comunitario (Iglesia, escuela).

Así pues, el texto centra su atención en aquello que realiza la Iglesia para que las personas crezcan en libertad frente a la fe, considerando a la misma como espacio adecuado de formación de los niños y de los jóvenes, en donde es posible la dinámica dialéctica de la fe como don de Dios y respuesta de las personas, este mutuo intercambio posee unas mediaciones como lo son la conveniencia de los medios utilizados frente a la edad cronológica de los destinatarios. Sin embargo, se evidencia cierta ambigüedad práctica en el término formación ya que Jeanrond lo orienta hacia el proceso de formación en la fe dentro de la comunidad eclesial. Siguiendo en este orden de ideas, la formación no es únicamente exposición de conceptos, sino temas que son asumidos por la comunidad que intenta ser la mejor exposición del mensaje cristiano.

El aporte de este artículo de Jeanrond se encuentra en que él está ubicado en medio de una realidad concreta en donde por muchos años la ERE y la catequesis no se han distinguido entre sí, sin embargo hay un esfuerzo epistemológico para diferenciar a una de la otra; en este ambiente invita a percibir a la comunidad creyente como el espacio privilegiado para formar en la fe a aquellos que requieren de su atención. Con el fin de fortalecer el sentido holístico y sagrado de la vida, se presenta la escuela como un espacio privilegiado, en donde gracias al diálogo entre diversas áreas es posible que los niños y los jóvenes perciban la necesidad de proyectarse como seres

integrales, que encuentran en la comunidad espacios adecuados para vivir su fe en la medida en que aportan al crecimiento de otros.

Lugo, Héctor Eduardo. (2007) Hacia una educación religiosa escolar integrada e inculcada en la experiencia vital de nuestro niños y jóvenes hoy. Ponencia: V Congreso Nacional de Educación Católica. Conaced. (2008) Educación religiosa escolar.

En esta ponencia el autor aborda la ERE desde el ambiente pluralista en el que se desarrolla la sociedad. Primero, presenta la realidad de los nuevos paradigmas que socavan el deseo de uniculturalidad y unirreligiosidad, la consecuencia que se deduce es la convivencia que ha de existir entre personas que profesan diversos sistemas de valores. La pérdida de estructuras, aunada a la relativización de los valores, hace cada vez más difícil el establecimiento de un marco de educación religiosa, de esta manera es necesario el abrirse a nuevos paradigmas que propongan la cercanía de lo trascendente. Por tanto se requiere la elaboración de una propuesta religiosa escolar incluyente que supere los dogmas religiosos y aproxime su opción a la cultura de los niños y de los jóvenes, desde la modalidad del diálogo.

En este panorama es imprescindible conocer a profundidad tendencias contemporáneas como el individualismo, la globalización, el consumismo o el secularismo, para que asumiendo nuevos paradigmas educativos en ERE (conocimiento de la realidad del estudiante, apertura de la comprensión del mundo,

pluralismo religioso) sea posible propiciar espacios de encuentro sincero entre el saber académico y la realidad del mundo, sin embargo el autor percibe que “el problema concreto consiste en cómo educar para la escucha y cómo lograr que los niños y los jóvenes sean capaces de escuchar, a pesar de la infinidad de sorderas postmodernas” (Lugo, 2007, p. 37), labor que implica que la ERE no se desvincule del avance del mundo y ofrezca al mismo la posibilidad de humanizar por medio de la formación humana.

El autor hace ver la complicada situación que aparece entre la realidad de la ERE y la vida cotidiana de los estudiantes, en donde no hay aparentemente una conexión lógica entre contenidos y vida cotidiana. Así surge la necesidad de establecer el diálogo –en el espacio académico- entre la propuesta de la ERE y los elementos relevantes de la “cultura de los niños y los jóvenes”, para que partiendo de la realidad se favorezca a la misma mediante la reflexión común. La época actual es plural y por tanto confluyen valores, ideas y culturas distintas, razón por la cual la estructura de aquello que se consideraba como escuela se ha visto afectada, así el diálogo se presenta como herramienta ineludible en la ERE.

Esta investigación considera a la ERE desde un enfoque holístico e invita a que salga de su estructura y se aproxime hacia el verdadero sentir de los niños y de los jóvenes a partir de su realidad cultural que se halla en un continuo proceso de cambio, ofreciendo desafíos continuos al ámbito educativo y religioso. La Ponencia brinda a la investigación el deseo de comprender de una mejor manera la estructura

antropológica y cultural de los estudiantes, acción que se entiende como un cambio de paradigma de los docentes respecto a los estudiantes, porque es dejar el ejercicio tradicional del profesor que ubica su saber y autoridad sobre la cosmovisión del estudiante, para aproximarse a una manera de ser y hacer distinta, que sea realmente coherente con las necesidades de las personas que acuden a las aulas.

Castillo, José María. (2006) La enseñanza religiosa confesional fuera de la escuela. Bórdón. Vol. 58. No. 4-5, (687-700).
http://scholar.google.es/scholar?q=+La+ense%C3%B1anza+religiosa+confesional+fuera+de+la+escuela.++&btnG=&hl=es&as_sdt=0%2C5Dialnet

En este artículo el autor pretende exponer los problemas que debe afrontar la ERE en España, ya que se encuentra como heredera de un pasado confesional, en una realidad que la llama a la consideración de lo plural; en este ambiente se presenta el desafío de la construcción de la libertad religiosa en los espacios educativos, olvidando la tendencia a confiar en la escuela la formación en la fe de los católicos, para comprenderla como el espacio adecuado para educar en el hecho religioso. En este contexto José María Castillo presenta un diagnóstico de la ERE confesional española, junto con las causas que propiciaron tal decisión y las consecuencias que han aparecido y que son evidentes en el momento actual.

En conclusión, se afirma que la ERE en España se encuentra en un estado de crisis debido a que la sociedad que la originó ya no es monolítica, por el contrario, el

pluralismo ha afectado su constitución y práctica, de tal manera, que uno de los baluartes del catolicismo, como lo era la educación, ahora es de alguna manera un espacio crítico frente a los aportes que la educación confesional y la preponderancia del cristianismo romano brindaron en el pasado, debido a que la autoridad de cual la gozaba desconocía la presencia de maneras distintas de comprender la vida. En este orden de ideas, las acciones que se tomen en la ERE deben estar acordes con los mismos destinatarios ya que se corre el peligro de continuar en un estado anacrónico sin ninguna referencia con la vida.

Aunque el análisis que se hace es integral, se hace indispensable distinguir el contexto español respecto a la ERE colombiana en cuanto a la pluralidad, ya que el primero tiene la presencia no solo de católicos, sino de judíos, musulmanes, cristianos orientales etc., mientras que en el segundo lo plural, -en su gran mayoría- se contextualiza en diversas confesiones cristianas. Pese a lo anterior, este artículo aporta a la presente investigación la distinción entre ERE confesional y enseñanza del hecho religioso, así como propone algunas herramientas pedagógicas aptas en el contexto ecuménico e interreligioso, con el fin de que la estructura de la escuela no se ocupe de formar creyentes sino que consolide procesos de aprendizaje, que apunten a la formación de seres integrales, que afiancen su propia identidad religiosa, a la vez que comprendan las ideas y sentires de otras personas.

Cuadros, Jesús; Díaz, Darwin; Suárez, Julie. (2007) La metodología y la didáctica de la Educación Religiosa Escolar. *Revista Interamericana de investigación, educación y pedagogía*. Volumen 3, Número 1.

Los autores de este artículo comprenden a la ERE no como un ejercicio de adoctrinamiento sino como la base que sostiene la formación integral de las personas. La ERE se puede asumir desde la alienación que limita o desde la motivación que permite sacar lo mejor de sí mismo, para así transformar el contexto desde una percepción de la vida a la luz de la cultura religiosa. El núcleo problemático de este artículo gira en torno a la labor de la ERE como promotora de la formación integral de los estudiantes frente a las metodologías y didácticas utilizadas en las aulas de clase. Por esta razón, se propone identificar y analizar la didáctica implementada por los docentes en ERE, de la media vocacional del Colegio Santa Luisa de Bogotá, para elaborar una propuesta de acuerdo con las necesidades e intereses de los estudiantes.

Se desglosa el objetivo central entre determinar las ayudas didácticas utilizadas y la incidencia de la educación religiosa en la formación integral de los estudiantes. Los resultados de esta investigación de la Revista Interamericana de investigación, educación y pedagogía, apuntaron a la conveniencia de la existencia de la clase de religión en el ambiente escolar, ya que permite la posibilidad de integrar en el estudiante lo intelectual, lo afectivo y la práctica de su opción por creer o rechazar con fundamentos aquello que las instituciones sociales tradicionales le han inculcado en su dimensión intelectual. Finalmente los autores concluyen que todas las

acciones que acompañan el proceso educativo deben favorecer el crecimiento de los estudiantes.

Éste estudio aporta a la presente investigación una visión sobre la formación integral de los estudiantes como punto en donde confluye todo el esfuerzo educativo que realiza tanto la familia como los colegios, a la vez que destaca la labor del docente como aquella que guía el proceso de humanización de las personas, de tal forma que antes que adoctrinar –lo cual no es la intención de la ERE-, se acompaña en todas las etapas de la vida del estudiante, promoviendo experiencias formativas que proyectan un desarrollo equilibrado de sus dimensiones. Los autores consideran que los cambios en ERE parten de un cambio epistemológico respecto a su especificidad y de la didáctica, ya que de ello depende el desarrollo dinámico y significativo del proceso de enseñanza y aprendizaje.

RUIZ, Dukeiro; PÉREZ, Feliciano; HENAO, Luz Mariela. (2007) Educación Religiosa Escolar y formación integral Facultad de educación. *Revista Interamericana de investigación, educación y pedagogía*. Volumen 3, Número 1.

En este artículo de investigación educativa de la Universidad Santo Tomás, se hace énfasis en la formación integral de los estudiantes, como una propuesta recurrente de la gran mayoría de instituciones educativas de carácter confesional en Colombia, mas la práctica de tal distintivo no es tan clara, ya que no se distingue de propuestas formativas anteriores; por esta razón, la Licenciatura de Filosofía y

Educación Religiosa de la VUAD, se esfuerza por estudiar este importante tema, desde el ámbito legal, canónico, tomista, pedagógico. En este panorama se analizan los aportes que la ERE puede brindar a la formación integral de los estudiantes en edad escolar en el contexto colombiano.

En efecto, el problema se encuentra en la práctica real de la ERE en algunas instituciones educativas, en las que se desconocen sus fundamentos doctrinales y jurídicos; así como la apatía de los estudiantes frente al área, ya que sus contenidos no son significativos para su proyecto de vida. Por los elementos anteriormente enunciados se elabora una propuesta pedagógica en ERE que responda a la formación integral de los estudiantes; para lograrlo se establecen los objetivos y los contenidos que desarrollan los docentes de educación religiosa escolar en el nivel de educación media vocacional, y se relacionan los objetivos, los contenidos, la didáctica y la evaluación del área de educación religiosa con la propuesta de formación integral que posee cada institución.

Se puede considerar que el aporte de éste estudio a la presente investigación sea la interrelación entre la cultura actual, los contenidos propuestos y el estudiante que reflexiona (sobre su contexto), aprende (cultura religiosa), critica (toma postura) y aplica (coherencia con su opción religiosa). Teniendo en cuenta lo anterior la Educación Religiosa es una posibilidad real para que en el aula se reflexione sobre el hecho religioso en relación a la vida propia y se pueda actuar de acuerdo al momento histórico en el que los individuos están inmersos; aunque dichas prácticas sean

innovadoras no pueden estar desvinculadas de aquellos valores que son propuestos a partir de la identidad institucional.

Peña, Luís. (2007-2008) Disposición de los estudiantes hacia la clase de religión. *Revista internacional Magisterio*. No. 30.

El artículo parte del presupuesto según el cual, a partir de la Colonia el panorama religioso chileno ha variado, de tal manera, que lo mismo ha ocurrido con la ERE; las transformaciones sociales que se han experimentado durante los últimos años, permiten ver que las condiciones que dieron lugar a la ERE en el pasado, no son las mismas del presente; en este contexto, el autor se acerca a una situación pedagógica que evidencia el cambio de imaginario frente a la ERE, su atención en la disposición de los estudiantes en la enseñanza de la Religión, guiando su investigación mediante los siguientes interrogantes: ¿Cómo percibe la clase de religión el estudiante? ¿Cómo se comprende la ERE cuando el país se encuentra en una reforma educativa y la clase de religión se sigue rigiendo por valores que quedaron atrás?

De esta manera, el artículo y la investigación completa, permiten conocer la disposición de los estudiantes hacia la clase de religión, así como la actitud de los mismos frente a personas que comparten creencias distintas a las profesadas por la mayoría del colectivo social. Otro componente de la investigación es un diagnóstico de los componentes de la ERE en la Región Metropolitana de Santiago, en donde se

explicitan algunas características para determinar la acogida de los estudiantes a la misma. El autor concluye que la disposición de los estudiantes frente a la ERE es mediana, ya que está entre la buena disposición y la indiferencia. Los resultados de la investigación se centraron en su gran mayoría en la relación con otras confesiones religiosas.

El aporte que ofrece éste artículo a la presente investigación es el de mostrar la necesidad que debe existir al definir epistemológicamente el objeto de estudio de la Educación Religiosa, ya que de ello depende la orientación que se tenga en su ejercicio y evita, de esta manera, el innecesario debate entre distintas tendencias religiosas y políticas que se interesan por el tema. Por otra parte, la educación religiosa no debe desconocer el momento histórico que se está experimentando en este momento, antes bien debe estar en la vanguardia del mundo contemporáneo, articulándose con las demás asignaturas que ofrecen las instituciones, con el fin de formar personas integrales que desde su opción como creyentes ayuden a forjar un mejor entorno.

Reyes, Álvaro Daniel; Ortiz, María Edith. (2007-2008) Apuntes de prácticas de educación religiosa escolar. *Revista internacional Magisterio*. No. 30.

El artículo se acerca a una de las grandes dificultades de la ERE en la actualidad, en vista que hay muchas posiciones encontradas en torno a ella, de tal manera que cada facción ideológica que se acerca a su práctica pretende hacer de esta

área un elemento para su servicio, porque se le considera como un canal de manipulación y de regulación del orden social. Tomando en cuenta lo anterior el papel del docente resulta imprescindible en la inclinación que se le da a la asignatura, adecuando los contenidos a su propio parecer y/o obviando los que a su parecer le son convenientes, así la ERE se convierte en un escenario problemático que requiere de observación y estudio.

Así pues, el problema se centra en las prácticas de educación religiosa católica en algunos colegios de Bogotá, en medio de los ideales planteados por el magisterio y los PEI, y la realidad del ejercicio pedagógico llevado a cabo por los docentes. Por esta razón se pretendió determinar la articulación de ERE con las exigencias del mundo educativo contemporáneo en el contexto de la capital colombiana, comprendiendo los planteamientos de la formación integral con el análisis de la práctica de la ERE. En el presente artículo también se analizaron algunas de las didácticas implementadas en el área, que son susceptibles de ser construidas o derogadas por los agentes educativos partícipes.

Los autores hacen ver la dificultad que existe en cuando el deber ser de la ERE y su praxis, ya que no hay coherencia entre el proceso de fe al que debe inducir la educación confesional y la pedagogía de la fe. Por otra parte el área está dispuesta entre los ideales y la premura con la que se aplican los contenidos. Aunque este estudio concibe a la Educación Religiosa desde lo confesional y por tanto la asume como un proceso de pedagogía de la fe, que ayuda a que el estudiante descubra el

hecho religioso en sus propias experiencias de vida; es valioso en cuanto considera que el alumno no debe ser tratado como objeto receptor de saberes sino como actor de su propio crecimiento intelectual, relacional y si es posible espiritual.

Martínez, Jorge Eliecer. (2009) Aproximación teórico-metodológica al imaginario social y las representaciones colectivas: apuntes para una comprensión sociológica de la imagen. *Universitas humanística* No. 67 (207-221) (<http://www.redalyc.org/pdf/791/79118958010.pdf>)

Este artículo considera la importancia de los imaginarios sociales y las representaciones colectivas como portadores de significaciones e imágenes y, por ende, como detonantes de la acción social. “El estudio de los imaginarios sociales y las representaciones colectivas desde la perspectiva sociológica implica agenciar ejercicios interpretativos de reconstrucción de las imágenes, bien sean éstas mentales o pictóricas” (Martínez, 2009; p. 208). El autor desea mostrar la comprensión de los imaginarios sociales, como una representación colectiva que tiene influencia en el ámbito social. El imaginario social existe en un ambiente simbólico que lo contextualiza, que lo hace cercano a los individuos por medio del lenguaje.

El autor concluye afirmando que el estudio de los imaginarios sociales y las representaciones colectivas permite comprender las imágenes pictóricas y mentales, como un conjunto de conocimiento –vinculantes– socialmente contruidos que orientan la acción de la persona, dándole sentido a las experiencias de la vida de las

personas. Este artículo aporta para este trabajo de grado una consideración actual del término imaginarios sociales, así como una actualización de autores destacados en el tema (Durkheim y Habermas). El desglose temático hace ver la importancia de la imagen y de la interpretación que se hace en torno a ella en medio de los colectivos sociales.

Ramírez, Roberto. (2008) La pedagogía crítica, una manera ética de generar procesos educativos. Folios. No. 28 (108-119).
(<http://www.scielo.org.co/pdf/folios/n28/n28a09.pdf>)

El autor expone en el presente artículo la base epistemológica de la pedagogía crítica, para realizar este cometido, explica los puntos teóricos de la misma: participación social, humanización de los procesos educativos, transformación de la realidad social, contextualización del proceso educativo, significación de los imaginarios y comunicación horizontal. Recuerda la relación directa que existe entre pedagogía crítica y currículo, desde una visión que favorece el diálogo entre la realidad social y la escuela. Como punto final Ramírez propone concretar los aportes de la pedagogía crítica en la didáctica, para que así, tanto docentes como estudiantes se cuestionen sobre la conveniencia de los contenidos académicos, su carga política y su incidencia en la cotidianidad.

El autor concluye que la pedagogía crítica facilita el trabajo escolar, ya que considera a los miembros de la comunidad educativa como sujetos activos del

cambio social que se le reclama a las instituciones educativas, en tanto el espacio de la escuela se transforme en un escenario vivo y conceptual en el que la problemática individual y colectiva puede ser analizada de manera teórica y práctica, así la educación abandona una tendencia de reproducción conceptual, para llegar a un proceso de humanización; el currículo cuestiona la vida académica y critica al Estado y a la sociedad, mientras que la didáctica de la pedagogía crítica crece en el diálogo entre estudiante-saber-profesor-sociedad.

Como aporte para el proceso de investigación se destaca la utilidad de la implementación de los aportes de la pedagogía crítica, ya que permite propiciar un espacio pedagógico que considere el papel político de la escuela, interpretando las acciones de los miembros de la comunidad educativa, como un acto de rebeldía contra el papel que tradicionalmente se le ha otorgado a la educación, con el fin de constituir la en realidad de los procesos de transformación al interior de las sociedades. La pedagogía crítica permite cuestionar lo constitutivo del aula como: didácticas, aplicabilidad de los contenidos, relación maestro-alumnos, así que las conclusiones que se obtienen permiten que el desempeño de las asignaturas sea más eficiente en la medida que permita el desarrollo de la capacidad crítica de los estudiantes.

González, Luís. (2006) La pedagogía crítica de Henry A. Giroux. *Revista Electrónica Sinéctica*. No. 29 (83-87).
(<http://www.redalyc.org/pdf/998/99815739014.pdf>)

En este artículo se puede ver como a partir de los postulados de Giroux se presenta un modelo pedagógico que rompe con el esquema tradicional de educación, este modelo de pedagogía fronteriza presenta un avance respecto a los precedentes, en cuanto cuestiona las realidades y sistemas del mundo. Los límites planteados por la sociedad y los esquemas morales son puestos a la luz de la crítica, desafiando, cuestionando y examinando los códigos culturales que rigen a las agrupaciones humanas; según Giroux, tal pedagogía incita a la innovación de nuevas perspectivas en el conocimiento, el estilo de vida y la identidad. La interacción de individuos en actúan en la sociedad, el modo de relacionarse y los diversos espacios en los que convergen son propicios para entablar reflexiones, provocando una conciencia colectiva, que mueve al hombre en una revolución de la transformación social.

Este aporte González, es pertinente para el presente trabajo de investigación, ya que considera que los docentes que asuman esta pedagogía deben tener un control teórico, en el que se encuentre un equilibrio en la diversidad frente a las realidades subordinadas y marginales; dicho control, le permite a él, ser el primero en dejar atrás la predisposición y asumir una actitud que le lleve a cuestionar no solo su entorno, sino también su labor como docente, así pues, las acciones de todos los actores del hecho educativo entran en sintonía con la posibilidad de una transformación práctica de dinámicas escolares, en cuanto sean evidencia de la encarnación de conciencia y sensibilidad crítica del individuo frente a los postulados de la tradición y del *statu quo* de la sociedad.

2.4 Contexto y protagonistas

Con el fin de orientar de manera conveniente un proceso investigativo se hace necesario aproximarse al contexto (Colegio San Viator) y a los protagonistas (Estudiantes de 6-30 del Colegio San Viator). En un primer momento se estudia la zona de influencia del Colegio San Viator de Bogotá, así como el contexto político, religioso, social y cultural de Guaymaral-La Academia. Posteriormente, con el fin de percibir mejor la realidad institucional, se desglosan los fundamentos filosóficos de la vida del Colegio San Viator; finalmente, se presentan los puntos más importantes en la vida del grupo 6-30 en cuanto protagonistas del presente trabajo investigativo.

2.4.1 Zona de influencia del Colegio San Viator

El Colegio San Viator se encuentra ubicado en la localidad de Suba, en un lugar dedicado en su mayoría a actividades del sector educativo; aunque comparte con otras instituciones el carácter privado y confesional, se distingue de otros colegios de la capital colombiana, razón por la cual es necesario comprender las distintas facetas que comprenden su identidad, ya que estas determinan el curso de las acciones administrativas y pedagógicas que son asumidas por el Colegio y su nivel de influencia en el sector.

Aspecto	Descripción
Zona de influencia del Colegio	El Colegio San Viator se halla en la localidad de Suba, ubicada en el sector noroccidental de la ciudad; limita al Norte con el municipio de Chía, mediado por el Río Bogotá; al sur, con la localidad de Engativá y Barrios Unidos; al Oriente con la

	localidad de Usaquén, con la Avenida Paseo de los Libertadores o Avenida 45 de por medio; al Occidente con el municipio de Cota. La localidad de Suba cuenta con una población de 1.120.342 habitantes (según datos de la alcaldía local), equivalente al 14.6% de la población total, distribuidos en 10.058,98 hectáreas (Secretaría de Educación del Distrito, 2013). El espectro de influencia de la Institución se encuentra en los siguientes barrios: Mirandela, Cedritos, Mazuren Arrayanes, Guaymaral y Colina Campestre (Suba nororiental); Suba-Compartir, San Cipriano, y barrios colindantes con la Av. Boyacá, llegando de oriente a occidente hasta la calle 100 (Suba noroccidental). Sin embargo por rutas de transporte, hay un pequeño porcentaje de alumnos en la localidad de Puente Aranda con barrios Trinidad, Galán, Marsella, Ciudad Montes, Santa Isabel, Modelia, y Hayuelos y Fontibón (Villas de Granada y Bochica). Aunque en su gran mayoría los alumnos provienen de Suba hay un buen porcentaje de estudiantes de los Barrios del Verbenal y San Antonio (Localidad de Usaquén). El Colegio no solo es frecuentado por habitantes de Bogotá sino también por alumnos de Chía, Zipaquirá, Tabio, Cajicá y Tenjo. (Colegio San Viator. 2015)
Lo religioso	En el aspecto religioso, algunos colegios, del entorno son católicos, como el Colegio San Mateo, El Gimnasio Inglés Campestre, Los Nogales, La Enseñanza de María, El Corazonista, El Santa Mariana, El Virrey Solis, etc. El Colegio está ubicado en la jurisdicción de la recién fundada parroquia de San Viator de los Clérigos de San Viator; su papel ha sido el de consolidar procesos y criterios pastorales frente a los colegios del sector. Junto a los Clérigos de San Viator existe la presencia de diez comunidades religiosas.
Lo educativo	La localidad de Suba cuenta con 219.000 estudiantes, distribuidos entre el sector privado y oficial, de los cuales 126.000 pertenecen a instituciones no oficiales. En el espacio inmediato del sector entre calles 193 y 222 existen 30 Colegios, con una población de 25.000 estudiantes, en su mayoría del sector norte de Bogotá, dichas instituciones están clasificadas como SUPERIOR y MUY SUPERIOR, en las pruebas SABER (Secretaría de Educación del Distrito, 2013). La tasa de deserción escolar es del 0.83% (Secretaría de Educación del Distrito. 2013). La mayoría de los estudiantes tan pronto concluyen el bachillerato entran a la universidad, el mayor índice de estudiantes optan por: ingeniería, economía, derecho y medicina. Los Colegios católicos del sector están agrupados bajo el liderazgo de CONACED. Algunos están inscritos en la ACN, que se esfuerza por la interacción de los estudiantes en diversas actividades académicas, culturales y deportivas.

Tabla 1. Zona de influencia del Colegio San Viator

El Colegio San Viator se encuentra en una zona de instituciones educativas, ya que aparte de los Colegios también se halla la Universidad Santo Tomás y la UDCA, dichos establecimientos no tiene mucha relación entre sí, debido a las condiciones del sector. Sin embargo, el nivel de competencia entre ellas es muy alto;

y por tanto hay una continua referencia a los éxitos de los colegios cercanos. Aunque el Colegio se encuentra en una zona que posee pocos habitantes, la influencia del mismo se da en cuanto algunas familias envían a sus hijos a sus aulas y de la misma manera entiende el Colegio su relación con el sector ya que de manera directa no se vincula con las necesidades del entorno, sino con los lugares de los que provienen los estudiantes.

Los datos brindados por la tabla anterior muestran una situación cuestionante, siendo esta, la carencia de impacto de las instituciones educativas en el sector de Arrayanes y Guaymaral, en donde pese a la influencia que poseen algunas de ellas, no hay iniciativas de mejora y de responsabilidad social, por ejemplo frente al impacto ambiental que ocasiona una población estudiantil tan grande en una zona sensible, como lo es la zona de humedales en la que se encuentran establecidas; aunado a lo anterior, pese a que un buen porcentaje de los colegios del sector se catalogan como confesionales y muchos de sus estudiantes provienen de estratos sociales acomodados, no hay un trabajo que evidencie esfuerzos de comunión real interinstitucional –optando por un alejamiento fáctico- y tampoco una orientación social a los exalumnos para que se vinculen con los problemas sociales del sector y de la ciudad.

2.4.2. Colegio San Viator

El mundo contemporáneo no es el mismo que dio origen a la idea fundacional del Padre Luís Querbes (Fundador de los Clérigos de San Viator), sin embargo, esta constatación es una invitación para redescubrir a los estamentos educativos –de índole religioso- como los encargados de proponer la vivencia de la fe en la cultura actual, así como de señalar el camino de la práctica de las virtudes cristianas, siendo el objetivo central orientar a los estudiantes hacia una opción desde la perseverancia y coherencia con el Evangelio. Para lograr este cometido, el Colegio San Viator de Bogotá dirige sus esfuerzos hacia la consecución de procesos que formen personas integrales que consideren su papel transformador al interior de la sociedad.

Aspecto	Descripción
Ubicación del Colegio San Viator	El Colegio San Viator se encuentra en la localidad de Suba, en terrenos de la Antigua Hacienda de Santa Filomena, sector Arrayanes, contiguo al Club Cafam hacia el Norte, Cementerio Inmaculada al Sur, Colegio de los Andes hacia el Occidente y Humedal Torca al Oriente (Colegio San Viator, 2014). El Colegio está aprobado por el Ministerio de Educación Nacional según Resolución No. 110139 del 02 de abril de 2012. Por su cercanía tiene un vínculo especial con el Club Cafam, lugar en el que los estudiantes y maestros llevan a cabo algunas prácticas deportivas.
Administración del Colegio	El Colegio San Viator es dirigido por el Padre Albeyro de Jesús Vanegas Bedoya, csv (Clérigo de San Viator).
Aspecto socio – económico	El Colegio San Viator está ubicado en terrenos que la agricultura y la ganadería le fueron quitando progresivamente al Humedal Torca. La zona en la que se encuentra el Colegio es el terreno intermedio entre Guaymaral y la Academia; dicho terreno tiene una extensión de 672 ha. Limita por el norte con el humedal Torca, por el oriente con la avenida Paseo de los Libertadores o autopista Norte, por el sur con el futuro canal Guaco (calle 183), futura avenida Boyacá, y por el occidente con la Zona de Reserva Regional futura avenida Low Murtra. Mientras que la Zona Guaymaral cuenta con 454 ha, limitando por el norte con

	el perímetro del Distrito Capital y con el municipio de Chía, y la futura avenida Longitudinal de Occidente, por el oriente con la avenida Paseo de los Libertadores, por el sur con el humedal de Torca, el perímetro urbano, la futura avenida Guaymaral (calle 280) y con el costado sur del aeropuerto Guaymaral, y por el occidente con el aeropuerto Guaymaral, futura avenida Guaymaral (calle 280). El terreno es catalogado por la alcaldía local como Comercial, dada la gran cantidad de instituciones que tienen allí sus sedes. Los pocos barrios aledaños son conjuntos residenciales de estrato seis (Alcaldía local de Suba, 2009). Ha sido política de la institución desde el momento de la fundación que las ganancias provenientes de la labor del Colegio sean invertidas en el programa de becas, de esta forma en la actualidad el 20% de los estudiantes del Colegio tienen beca total o parcial; los beneficiarios son preferiblemente los habitantes de los barrios aledaños (Nueva Zelanda, Verbenal), los hijos de los empleados, y las familias que pasan por momentos de dificultad económica. Este programa ha fortalecido el nivel socioeconómico de las familias, ya que por una parte ha impulsado a los padres para superar sus limitaciones académicas y por otra, reta continuamente a retribuir en la sociedad los beneficios que se han recibido. (Colegio San Viator, 2014) Junto con el programa de becas, se destaca que el 80% de los proveedores (alimentos, servicios) son micro-empresarios; por otra parte el material que es reciclado dentro del Colegio es donado a ASOCARBONERA (Asociación de Recicladores de Suba) y a la Fundación Sol de los Andes. El Colegio organiza dos campañas del orden social con ocasión de Cuaresma y Navidad, en donde se recolectan víveres para las personas beneficiarias de la Fundación Querbes y del Hogar San José de Girardot, lugares en donde los estudiantes realizan su labor social (Colegio San Viator, 2014) El Colegio San Viator tiene presente que su ubicación dificulta su interacción inmediata con el sector, pese a lo anterior, es consciente que tiene responsabilidad social con la ciudad por este motivo las acciones que lleva a cabo intentan concienciar a la comunidad educativa del liderazgo que cada individuo ha de tener con respecto al colectivo social.
Lo Institucional	El Colegio San Viator es una institución privada, mixta, católica, propiedad de los Clérigos de San Viator, que concede el título de Bachiller Académico. Tiene una jornada única que se divide en tres horarios: Bachillerato (6:30 am a 2:00 pm), Primaria (8:30 am a 4:00 pm), Preescolar (8:30 am a 2:00 pm). El horario de clases no está organizado por días de la semana, sino por decenas, esto para evitar pérdida de clases con ocasión de festivos o de otros imprevistos (paros, problemas en la Autopista), de esta manera cada bimestre tiene cuatro decenas de clases. Cuenta con 1380 estudiantes, distribuidos en cinco secciones: Preescolar a Primero (I Sección); Segundo a Cuarto (II Sección); Quinto a Séptimo (III Sección); Octavo y Noveno (IV Sección); Décimo y Once (V Sección). Cuenta los siguientes niveles: Preescolar (Pre-kinder, kínder, transición); Básica Primaria (Primero a Quinto); Básica Secundaria (Sexto a Noveno); Media Vocacional (Décimo y Once).

	En este momento los programas del Colegio están siendo articulados bajo los principios del Bachillerato Internacional (IB). Con el fin de afianzar el dominio de una segunda lengua, el bilingüismo se constituye progresivamente en un programa bandera de la institución, en donde existen áreas que se dan en inglés (matemáticas, ciencias, sociales). Así la modalidad es bilingüe con énfasis en Matemáticas y Ciencias. Los procesos institucionales están articulados con el modelo de Excelencia de EFQM, de esta manera cada una de las acciones que se realizan deben responder al modelo y su información cuidadosamente articulada dentro de los instrumentos que correspondan (Colegio San Viator, 2014).
Filosofía institucional	El Colegio San Viator, sigue los principios de la Iglesia Católica, considera la importancia de la educación integral, dando así cumplimiento a la Constitución colombiana, a la Ley 115 de 1994, a sus Decretos reglamentarios y demás normas concordantes. El esfuerzo pedagógico apunta a formar hombres nuevos, constructores de una sociedad diferente que responda a las necesidades de los tiempos venideros, en la construcción del mundo, en que cada uno de los estudiantes contribuya al sano desarrollo de la sociedad, desde la vivencia de los valores institucionales: identidad, fraternidad y trascendencia. (Colegio San Viator, 2014)
Misión institucional	El Colegio San Viator (2014) promueve la formación integral de damas y caballeros cristianos, mediante un proyecto educativo (académico, deportivo, artístico y espiritual) de alto nivel, aportando en la construcción de una sociedad colombiana progresista, equitativa, participativa y capaz de insertarse exitosamente dentro del proceso de globalización, con un equipo docente y administrativo altamente calificado, comprometidos con el logro de los objetivos estratégicos con el Proyecto Educativo Institucional y con la gestión del Proceso de Excelencia.
Visión institucional	El Colegio San Viator (2014) se proyecta como una institución educativa con principios y valores viatorianos, reconocido en el país por su excelencia académica y su formación humana y espiritual, comprometido con la sociedad y el cuidado del medio ambiente, el fortalecimiento del talento humano y el mejoramiento continuo de sus procesos
Perfil del educando	Sobre los lineamientos filosóficos que orientan la formación viatoriana, la institución busca educar jóvenes que logren integrar los valores humanos con el ejercicio de las labores académicas, contribuyendo así con el establecimiento real entre la institución y los sectores básicos de la actividad nacional e internacional, es decir, un ser humano con capacidad de obrar y transformar, un ser humano que profundice y aproveche al máximo la ciencia y las tecnologías de la información u comunicación, como recursos para construir un mundo mejor basado en la convivencia comunitaria (Colegio San Viator, 2014).

Tabla 2. Aspectos del Colegio San Viator

Considerando los datos anteriores el Colegio San Viator despliega su acción en medio de personas que han tenido un buen nivel educativo y que acuden a sus aulas por tradición familiar o por su carácter confesional, así como también hay otras familias que perciben a la institución como una oportunidad para que sus hijos se promuevan económica y socialmente. Aunque como se vio en el numeral anterior el nivel de influencia del Colegio no se percibía de manera directa en Arrayanes o Guaymaral, si lo hace con otro ambiente de la ciudad, como lo es, el de los proveedores, y el de los beneficiarios (estudiantes y familias) del programa de becas del Colegio San Viator.

La institución ha combinado sus dos grandes influjos ideológicos: los principios provenientes del Evangelio, a la manera como los entendió el Padre Luís Quербes y una concepción pragmática de la vida, heredada de los fundadores viatorianos estadounidenses; en este momento de la historia se puede decir que el Colegio San Viator se esfuerza de manera real por la formación integral de los estudiantes en cualquiera de las etapas de su vida; el trasfondo de todas las actividades (académicas, deportivas, culturales, pastorales) es la puesta en escena de una comprensión del Evangelio en el contexto colombiano por parte de los Clérigos de San Viator de la Provincia de Chicago.

2.4.3 Protagonistas: Grupo 6-30 del Colegio San Viator

Los protagonistas de la investigación son el grupo 6-30 del Colegio San Viator, la gran mayoría de ellos vienen compartiendo experiencias de aprendizaje desde preescolar, permitiendo un buen nivel de conocimiento mutuo, la interacción interpersonal para ellos es muy importante ya que comparten continuamente diez de los doce meses del año.

Aspecto	Descripción
Diagnóstico del grupo 6-30 del Colegio San Viator	Este curso del Colegio San Viator cuenta con la presencia de treinta y dos (32) estudiantes, veintisiete (27) de los cuales son niños y cinco (5) niñas. El mismo grupo ha estado cohesionado desde el año pasado (2014), solo ha contado con el cambio de curso de un niño y con la llegada de un nuevo estudiante en agosto de 2014. La edad de los estudiantes oscila entre 10 y 12 años.
Aspecto académico	El grupo 6-30 se caracteriza por tener una gran cohesión, sus miembros se preocupan por el bienestar de los otros, lo cual incluye colaboración en el tema académico; es un grupo que rinde y que motiva para que todos tengan un buen nivel académico. Fácilmente acatan las normas que propone el profesor, estando atentos a la entrega oportuna de sus deberes escolares. A diario los estudiantes toman cuatro bloques de clase, cada uno de ellos de hora y media; luego de dos bloques de clase hay un receso de 20 minutos, se retoma un bloque, para pasar a una hora de descanso de almuerzo y finalizar con el último periodo de clases. De esta forma los estudiantes reciben en la decena de clases: 6 bloques de Matemáticas; 4 bloques de Ciencias; 5 bloques de Estudios Sociales; 7 bloques de Inglés; 7 bloques de Castellano; 2 bloques de Tecnología; 2 bloques de Educación Religiosa Escolar; 1 bloque de Orientación; 3 bloques de Educación Física (cada periodo con una orientación distinta: Basquetbol, voleibol, fútbol, atletismo); 1 bloque de Música; 2 bloques de artes (cada periodo con docente e inclinación artística distinta: dibujo, danza, dibujo técnico y pintura). Según datos del 2014 el promedio nivel académico de los estudiantes fue Alto, superando los 90 puntos. Las asignaturas en las que se destaca su rendimientos son: Educación Física, Sociales, Ciencias. El rendimiento más bajo se registra en Matemáticas y Castellano, con un promedio de 80. El 50% de los estudiantes tiene un promedio que supera los 90 puntos, el 25% llega a 85 puntos; el 15% llega a 80 puntos; y el 10% a los 78 puntos.
Aspecto	De las 32 familias que conforman este curso: 20 cuentan con un promedio de

económico	ingresos mensuales por \$25.000.000; 8 con \$10.000.000; 2 con \$7.000.000; 3 con una suma inferior a \$4.000.000. De estas familias 25 cuentan con casa propia y las restantes viven en arriendo. En este curso cinco niños tienen el beneficio de la beca completa en la institución (pensión, almuerzo, transporte). El costo de la matrícula para el año 2014 fue de \$617.000 y pago de 10 pensiones de \$617.000 mensuales, junto a estos gastos se suman el de cafetería con \$265.000, transporte \$269.000 y otros cobros (agenda, carnet, plataforma virtual) a inicio de año con \$231.000. El 80% de las familias pagan a tiempo, un 20 % con retraso (Colegio San Viator, Informe económico 2014)
Aspecto familiar	Considerando el aspecto familiar, 25 niños viven en una familia nuclear y 7 en una monoparental. 20 de los niños tiene uno o dos hermanos, 1 con 3 hermanos y 10 son hijos únicos.
Intereses de los estudiantes	En esta etapa de su vida los niños inician de manera más intensa la interacción con sus compañeros, así pues una gran cantidad de ellos pasan sus tiempos libres en la utilización de <i>Facebook</i>, en donde aprovecha para chatear con sus amigos, así como el uso de <i>Youtube</i> es recurrente. Cuando llegan a sus hogares (promedio de 3:00 pm), dedican algunas horas a: ver televisión (series estadounidenses), videojuegos, chatear. Sus gustos musicales se centran en el reguetón y en el pop, preferiblemente en inglés. Algunos luego de hacer tareas se dedican a leer (novelas para adolescentes).
Aspecto religioso	Respecto al tema religioso todos los estudiantes son cristianos católicos, de ellos la mayoría dice asistir a la Eucaristía dominical en las parroquias de sus sectores. Se muestran interesados por el tema religioso en cuanto a las prácticas rituales, la curiosidad es alimentada por sus constantes averiguaciones en internet. Frente a la celebración mensual de la Eucaristía –con toda la comunidad educativa- se muestran participes, todo esto considerando que en el año 2013 hicieron la Primera Comunión. Son receptivos ante las necesidades de aquellos que sufren, por este motivo se preocupan por contribuir en las campañas sociales de: Cuaresma, Salidas Pastorales; Navidad.
Aspecto convivencial	De acuerdo al informe de la Psicóloga Hephzibah Escorcía, Orientadora de este nivel, el grado 6-30 se caracteriza por la unidad que manifiesta en expresiones de solidaridad con los demás, existen conflictos menores que se resuelven a través del dialogo, pero si en algún momento no les es posible solucionarlo asertivamente recurren a otras personas como profesores o figuras de autoridad dentro del colegio con el fin de mejorar sus relaciones interpersonales de la manera más adecuada. Se evidencia entre los miembros del grupo un estilo de liderazgo democrático en donde las figuras reconocidas como líderes se caracterizan por invitar a la sana convivencia, ayudar a los demás en sus dificultades, ser personas pacíficas, dar buen ejemplo a nivel académico y disciplinario. Cabe anotar que dentro del grupo hay varios estudiantes reconocidos con el rol de líderes. Finalmente es un grupo incluyente en donde no existe discriminación de ningún tipo hacia los miembros del mismo y donde se aceptan con sus diferencias.

Tabla 3. Características del grupo 6-30 del Colegio San Viator

Los estudiantes de 6-30 del Colegio San Viator de Bogotá se encuentran en una etapa importante en el desarrollo personal, marcada por profundos cambios físicos y psicológicos, durante esta edad su pertenencia al grupo se hace mucho más fuerte que en años anteriores, por tanto el deseo por ser aceptado es indispensable en su vida. Se puede afirmar que el grupo de 6-30 posee relaciones sólidas –de acuerdo a su edad-, cada uno de sus miembros se proyecta al futuro como agente de cambio, posee un fuerte sentido de pertenencia a la institución, la responsabilidad es el valor que más caracteriza a este salón.

Aunque las percepciones referidas a los estudiantes de sexto del Colegio San Viator en su gran mayoría son positivas, dentro de este grupo se comienza a ver algunas dificultades concernientes a la diferenciación socioeconómica de las familias de los estudiantes, pese al esfuerzo generado por el Colegio para generar sentimientos de igualdad dentro de la comunidad educativa, este tipo de actitudes ha complejizado las labores que se llevan a cabo en el aula. Pese a lo anterior las observaciones realizadas en los estudiantes, demuestran la normalidad de los mismos, ya que manifiestan problemáticas que son comunes a los niños de esta edad; respecto a sus gustos y aficiones se acercan a aquellos elementos lúdicos que ofrece el mercado, con los que entablan relaciones de amistad mediadas por los medios de comunicación social, generando lazos afectivos que los identifican entre sí.

2.5. Sistema metodológico

La investigación es connatural a la condición humana, ya que parte del hecho de tener claridad frente a la realidad que, así como manifiesta la capacidad innovadora del ser humano que desea comprender su entorno, de tal manera que ninguna de las dimensiones sociales escapa a esta predisposición; así pues, la ERE como un área escolar considera que “la investigación evoca *acción vital* del docente, y del estudiante, enfocada a desentrañar y orientar el misterio de la condición humana en perspectiva de trascendencia” (Mafla, 2011, p. 370) Por tanto la investigación en ERE se ubica en la cotidianidad del ejercicio pedagógico, en cuanto el investigador se cuestiona sobre la naturaleza, fundamentos, métodos y práctica de la ERE en un contexto, con el fin de aclarar situaciones propias, para generar conocimiento para su mejor ejercicio.

La presente investigación se desarrolla desde el enfoque metodológico cualitativo, ya que se acerca a una problemática humana caracterizada por la interacción permanente entre los individuos, en donde el investigador se acerca a la situación en cuestión considerando la dinámica constante de los fenómenos sociales. Por otra parte la investigación cualitativa no hace una lectura seccionada de las diversas variables del problema investigativo, por el contrario tiene la capacidad para realizar una lectura de tipo holístico que permitan interpretar de una mejor manera los datos recolectados. Con el fin de apropiarse de la realidad el investigador intenta

comprenderla desde el marco situacional de sus actores, para que obteniendo desde allí el conocimiento no se vea viciado por intermediarios conceptuales. Así pues:

Se entiende que la investigación cualitativa está: a) fundada en una posición filosófica que es ampliamente interpretativa en el sentido de que se interesa en las formas en las que el mundo social es interpretado, comprendido, experimentado y producido, b) basada en los métodos de generación de datos flexibles y sensibles al contexto social en el que se producen y c) sostenida por métodos de análisis y explicación que abarcan la comprensión de la complejidad, el detalle y el contexto (Vasilachis, 2006, p. 25).

Considerando el aporte de Vasilachis en el presente trabajo de investigación se tiene en cuenta la perspectiva de aquellos que están vinculados directamente con la situación que se desea comprender, con el fin de reivindicar la voz e interpretaciones que manifiestan los actores de un fenómeno social del campo educativo, sin menospreciar ninguno de los escenarios y personas que se vinculan con la investigación. De esta forma los métodos implementados, la información obtenida, los objetivos de conocimiento, las estrategias de investigación, la utilización y los destinatarios de los resultados, están circunscritos a un diseño cualitativo, en donde la población y la realidad con la que se trabaja poseen una amplia importancia, ya que permite una interpretación más amplia de los fenómenos que se estudian.

Dado que la investigación está centrada en la comprensión de los imaginarios sociales que los estudiantes tienen acerca de la ERE, se deduce que la perspectiva más adecuada sea la Hermenéutica, ya que, está inmersa en un entramado subjetivo, que es necesario comprender, en donde sea posible indagar por el sentido y significado que tiene para sus actores, en cuanto elementos activos del mundo social,

de forma que el hecho de indagar acerca de las construcciones mentales colectivas, hace posible que la investigación no se limite únicamente a enumerar una lista de características, sino que permita el acercamiento a un fenómeno social, que es necesario comprender desde la óptica de las personas involucradas. Así pues, la hermenéutica se comprende como:

La ciencia o el arte de la interpretación con los siguientes significados: 1) expresar, en el sentido de afirmar, hablar; 2) explicar, que significa interpretar, aclarar, y 3) traducir, que quiere decir trasladar (...) Aunque la hermenéutica tiene que ver, generalmente, con la comprensión e interpretación de textos, como una técnica o arte de interpretación de obras literarias, la hermenéutica ofrece, además, una comprensión e interpretación de toda realidad social y humana (Marín, 2013, p. 131).

Frente a la perspectiva desarrollada por la hermenéutica se sabe que el estudio de la realidad social no se aborda desde una mirada tradicional y unívoca que privilegia lo fáctico frente a otras concepciones de la realidad, por el contrario requiere darle importancia a otros elementos como lo es el lenguaje como experiencia netamente humana que transmite significados sociales. Por tanto la hermenéutica como perspectiva de una investigación permite que esta se oriente hacia la interpretación de situaciones sociales concretas que pretendan indagar acerca del sentido y significado que estas tienen para los actores humanos, por tanto se hace necesario que el investigador se aproxime al sentir y comprensión que los estudiantes han elaborado en torno a la ERE.

El problema investigativo está vinculado con el contexto de los estudiantes y con la consiguiente elaboración de constructos sociales en torno a la ERE, en razón de ello se recurre al tipo de investigación referido al método narrativo, ya que por medio

de él se puede “explorar la dinámica de situaciones concretas a través de la percepción y el relato que de ella hacen sus directos protagonistas” (Rodríguez, Gil, 1999, p. 57). De esta manera no se pretende minusvalorar el aporte de aquellos que están directamente vinculados con la situación que se está investigando, ya que por medio de la narración los individuos pueden manifestar una serie de interpretaciones que se han hecho en torno a un fenómeno social.

El método narrativo está ligado con la cotidianidad de las personas, de esta forma se espera que por medio de narraciones compuestas por los mismo alumnos –teniendo en cuenta las indicaciones del investigador- se conozcan los imaginarios sociales sobre ERE de los estudiantes de sexto del Colegio San Viator de Bogotá; así pues, los datos recolectados se estudiarán para analizar los imaginarios sobre ERE de los estudiantes de grado 6° del colegio San Viator, de tal manera que sea posible enterarse sobre las didácticas y contenidos de la ERE, para llegar a caracterizar la propuesta curricular del Colegio San Viator respecto a la ERE.

La técnica que se implementa en esta investigación no pretende analizar una realidad etérea sin una vinculación con la situación vital de los actores de la misma, así pues se tendrá en cuenta los aportes de las historias de vida, ya que “su preocupación principal ya no gira exactamente alrededor del problema de la cultura como núcleo aglutinador del análisis, sino que es sustituido por la reflexión de la estructura, dinámica y evolución de las relaciones sociales” (Sandoval, 2002, p. 92). Por tanto se entiende a esta técnica como el medio que permite explorar las

percepciones que se hallan implícitas en los protagonistas, así, a partir de la narración individual se reflexiona en torno a un hecho colectivo para responder a la pregunta referente a los imaginarios sociales que están implícitos en las narraciones de los estudiantes en torno a la ERE.

El instrumento más adecuado para este sistema metodológico son las historias de vida de relato cruzado con el fin de tener en cuenta las voces de aquellos que intervienen en la situación a investigar; Velasco (1999) afirma que “la idea central del procedimiento consiste en hacer converger los relatos de experiencias personales hacia un punto central de interés, hacia un tema común, del que todos los sujetos han sido a la vez protagonistas y observadores externos” (p. 26), de tal forma, que se pretende conocer las interpretaciones narrativas que poseen los distintos actores de una realidad, sin menospreciar ninguna de las narraciones, porque ellas manifiestan la riqueza que anida al interior de los grupos humanos.

Respecto al formato de recolección de los datos se implementa la elaboración de tres documentos personales que dan cuenta de la percepción de los estudiantes respecto a sus imaginarios sobre la ERE, así como su percepción crítica en torno a la propuesta de ERE. En el primer documento de carácter personal, se invita a que los estudiantes descubran la importancia de la narración, como el medio para desentrañar el pasado, así como validar su propia voz al narrar su experiencia; por tanto, en este primer ejercicio los estudiantes cuentan su vivencia (recuerdos, reclamos, percepciones) en torno a la ERE propuesta por el Colegio San Viator.

En el segundo momento se le pide a los estudiantes que elaboren una narración en donde desarrollen algunos interrogantes relacionados con temáticas propias de la ERE (Definición, objetivos, métodos de clase, etc.). Finalmente, para destacar la capacidad propositiva de todas las voces de aquellos que intervienen en los hechos sociales, se parte del discurso “Tengo un sueño” del Rev. Martin Luther King, en donde luego de observar la grabación original del mismo, los estudiantes lo analizan y destacan la importancia de darse cuenta de una realidad y de proponer soluciones; teniendo en cuenta lo anterior, se le propone a los estudiantes la redacción de un Manifiesto, en donde describen la ERE (papel del docente, papel del estudiante, experiencias, reproches), así como las propuestas en torno a la misma.

3. Marco de Referencia

El presente capítulo responde al sustento teórico que requiere este trabajo investigativo, teniendo presente las tres categorías que están definidas a partir de los objetivos, a saber: Imaginarios sociales, Pedagogía crítica y Educación Religiosa Escolar. El apartado referido a los Imaginarios sociales destaca la importancia de estas creaciones colectivas como dadoras de sentido al interior de las agrupaciones humanas; mientras que la sección de la Pedagogía crítica se adentra en la vida de las escuelas como escenarios políticos que de alguna manera son reflejo de aquello que experimentan las sociedades; finalmente en la parte que corresponde a la ERE se tiene la posibilidad de acercarse a los argumentos que sustentan su práctica, así como los desafíos que se le presentan en la actualidad.

3.1. Imaginarios sociales

A lo largo de la historia de la humanidad han existido distintas iniciativas para definir al hombre, cada uno de estos esfuerzos –en la mayoría de los casos-, ha destacado una dimensión de la persona frente a las demás; como fruto de la entrada del método cartesiano en el escenario de la historia, la razón cobró un papel esencial; de esta manera el método científico se convirtió en la piedra de salvación de las ciencias, y todo aquello que no se adhería a sus principios, era considerado como subjetivo y por tanto excluido; incluso este paradigma ha sido usado en los estudios sociales, sobrepasando los límites de las ciencias exactas.

Las consecuencias por haber constituido a la razón en la última palabra del entramado humano no se dejaron esperar, por tanto en el siglo XX aparece el movimiento postmoderno que en su intento por reorientar el curso de la humanidad retoma otras dimensiones de la persona, que durante mucho tiempo fueron relegadas del ámbito académico oficial, por considerarlas como carentes de rigor científico, dado el interés constante por el registro y comprobación de datos factibles; sin embargo el conocimiento de tales facetas es esencial para la comprensión de los pueblos y de sus prácticas, como es el caso de los imaginarios, como un fenómeno entendido desde lo individual y colectivo.

Sin embargo, el acercamiento a la imaginación como elemento esencial para la formación de los pueblos y de sus constructos no siempre ha sido favorable, así pues, un argumento para desprestigiar la constitución de lo imaginario es el afirmar que las energías de las personas están encaminadas a saciar necesidades básicas, afirmación que niega la fecundidad que anida al interior de los individuos por medio de la imaginación, ya que ella “evoca lo irrepresentable, trascendiendo lo sensible, por medio de la abstracción y del símbolo” (Carretero, 2001, p. 147), mas esto no significa que la imaginación sea un escape a la realidad, antes bien ella es fuente de vida para las sociedades, ya que impulsa la innovación y el desarrollo.

Desde lo antropológico, la imaginación es la marca fundamental y universal del espíritu humano, por tanto una definición adecuada de la persona, sería la del hombre

como aquel que imagina, y desde esa facultad erige nuevas posibilidades para sí mismo y para los demás, revelándose contra aquello que le es impuesto, intentando substraerse al tiempo y levantándose contra él; sin embargo, esta visión pareciera que negara el ámbito en el que se desarrolla el individuo, mas es evidente que se subleva contra aquello que está en el entorno y de una manera u otra lo recrea. Este posicionamiento antropológico es limitado, ya que considera la imaginación como algo que inicia y finaliza en el ámbito individual, así pues, no requiere del concurso de otras individualidades, desconociendo el carácter social de las personas y el papel vinculante de las creaciones colectivas.

La importancia de lo imaginario en Occidente comienza a ser visible cuando algunos gobernantes europeos perciben la necesidad de comprender el sentir de su pueblo, así pues “la filosofía política del renacimiento está caracterizada por la preocupación fundamental en torno al papel esencial que el imaginario posee en la vida de las sociedades, desde las claves de la dominación del imaginario colectivo” (Carretero, 2001, p. 129), de tal manera que obtener estos datos resultaba beneficioso para el manejo estatal. Así el aprecio de lo imaginario parte de la consideración de su misma existencia, algunos lo verían como una fuente de transformación del mundo, o como la abstracción de sensaciones, en cualquier caso ha resultado imprescindible en la vida de los pueblos, ya que es una forma de enfrentarse al entorno, que muchas veces se muestra como hostil.

La utilización del concepto imaginario está íntimamente relacionada con la implementación del mismo al interior de estudios sociológicos que pretenden una aprehensión de los fenómenos sociales que supere los datos otorgados por las encuestas, así un primer acercamiento hace considerar que “cada cultura construye y estructura el mundo de forma distinta a través de unas herramientas conceptuales y gnoseológicas diferentes” (Carretero, 2001, p. 141), por tanto el término imaginario se acentúa desde la perspectiva de creación colectiva que abstrae el entorno en que se desarrollan, a la vez que expresa el sentir de una sociedad, concluyendo que es imposible la existencia de imaginarios universales con contenidos axiológicos similares.

Teniendo en cuenta las diferencias entre situaciones, personajes y contextos que subyacen a las distintas sociedades, existiría una distinción obvia entre los imaginarios que surgen entre una sociedad y otra, esto “constituye ese mínimo común denominador (sentido básico) de la vida en sociedad, capaz de garantizar conexión con todas las dimensiones reconocibles del tiempo: pasado (memoria social), presente (acción social) y futuro (utopía y proyección social en el tiempo)” (Baeza, 2011, p. 36). De esta manera los imaginarios sociales poseen la capacidad para vincular diversos escenarios temporales y espaciales, trascendiendo la creación individual, aproximándose a una comunión de pensamiento y sentimiento, que brinda a la cotidianidad de los individuos la identificación con aquello que les otorga sentido vital

Esta capacidad para dar sentido a la realidad se convierte de alguna manera en independiente, así se garantiza su permanencia en el tiempo, del tal forma que el término imaginario en la medida en que es gestado al interior de grupos sociales, deja su carácter individual, acentuándose como una creación colectiva que expresa el sentir de una sociedad, y que como diría Carretero, parafraseando a Durkheim “trasciende (en algunos casos) en formas religiosas o en otro tipo de posiciones ideológicas, ya que la representación colectiva es consustancial a la misma vida social” (2001, p. 144), de tal manera que la Religión es objeto de análisis no por la validez o invalidez de sus ideas, sino por la capacidad de dar sentido a determinada realidad, por medio de las claves de lectura que brinda para interpretar lo cotidiano y los momentos límite.

Dado el carácter colectivo de los imaginarios sociales, tanto en su génesis como en la práctica se puede afirmar que son esenciales para la vida de las sociedades, ya que la lectura que hacen de la realidad deja de ser rutinaria para aportarle cierto nivel de esperanza a los grupos sociales. De tal manera que un imaginario social es una forma de “significación institucionalizada que adoptan las sociedades humanas en el pensar, en el decir, en el hacer y en el juzgar, destinadas al otorgamiento de sentido existencial” (Baeza, 2011, p. 33), así pues, son creaciones colectivas que comparten un cuerpo de significados, encargándose de dar sentido existencial a las realidades que circunscriben a las personas mediante una labor organizativa de conceptos, formas y tradiciones que permiten que la realidad posea algún nivel de significancia.

Aunque estos constructos sociales aportan algún nivel de significancia al entramado social, no siempre son aceptadas por la totalidad, sin embargo, la riqueza del imaginario social radica en la posibilidad de que en una misma sociedad puedan existir distintos imaginarios que dan diversas categorías de sentido, de tal manera que “reconociendo una pluralidad siempre presente de configuraciones socio-imaginarias, el monopolio de las homologaciones puede resultar del logro de hegemonía de un imaginario sobre otro(s)” (Baeza, 2011, p. 35). Así quien se acerca a la comprensión de cualquier fenómeno social, ha de considerar que la lectura que se haga del mismo no es unívoca, por tanto la utilidad de acercarse y comprender un imaginario social, radica en la importancia de estudiar a fondo las interacciones humanas.

Los imaginarios sociales como portadores de sentido básico en las sociedades, son un elemento indispensable en la comprensión de la propia historia de los pueblos, ya que se desarrollan en el plano temporal, siendo el elemento conector en los tres escenarios históricos: pasado, presente, futuro; por tanto están “dotados de historicidad, al igual que toda “obra humana”, los imaginarios sociales no pueden sino reconocer, en definitiva, sus propios contextos de elaboración, y de los cuales son parcial o totalmente tributarios” (Baeza, 2011, p. 37), de esta manera son reflejo de la condición histórica en la que aparecen, demostrándose el carácter perecedero de los mismos, concluyendo que no se pueden declarar como universales para todos los grupos humanos.

La existencia de un imaginario social hace suponer que reside en el inconsciente colectivo, obteniéndose de él los insumos para enfrentar la realidad que circunscribe a los individuos; en este contexto “sólo el brote de un amor conjunto propiciaría el vínculo de unión colectivo, sublimando y conteniendo las espontáneas tendencias narcisistas antisociales que pudieran hacer peligrar la perduración del cuerpo colectivo” (Baeza, 2011, p. 100). De esta manera el imaginario no es solo un aliciente interpretativo frente a lo adverso de la vida, sino también una manifestación de donación de los conceptos personales, en donde es posible participar a otros de experiencias propias, con el fin de lograr un producto que es construido y compartido, y del cual todos reciben de una manera u otra un cuerpo de significados que hace llevadera su vida.

El proceso anteriormente descrito no se da cuando se ponen de acuerdo las individualidades, en donde cada uno brinda lo que conscientemente quiere dar a un grupo social, por el contrario, esta es una acción inconsciente que va surgiendo de manera espontánea por la proxemia física e intelectual, mediante la “conexión asociativa por semejanza de sentido con figuras arquetípicas del inconsciente colectivo, permitiendo situar experiencias de la vida remota y facilitar la transformación de productos colectivos” (Baeza, 2011, p. 38). Por tanto el acercamiento a un imaginario social permite inferir la discriminación que realiza un grupo frente a diversas categorías de sentido, denotando qué elementos considera como importantes y cuáles no, así como la validez de relaciones que se establecen entre los individuos y de estos con la realidad.

La construcción de los imaginarios sociales no pretende entrar en confrontación con aquello que es reconocido como lo real, antes bien, ambos estamentos son escenarios del mismo proceso: lo real en una sociedad, parte de un imaginario social, creado a partir de algunas significaciones que permiten una consideración diferencial del mundo, promoviendo acepción de términos y valores, así tanto lo imaginario como lo real están íntimamente interrelacionados; de esta forma “no existe una tajante distinción ontológica entre el orden de lo real y el orden de lo imaginario, más bien la realidad se funde en lo imaginario y lo imaginario en lo real” (Carretero, 2001, p. 177); así pues, aunque permanezca el debate sobre la validez de la realidad, tal escenario es esencial ya que es allí en donde se destaca el papel innovador de los grupos sociales como promotores de cambio al interior de los mismos.

Las sociedades generan significaciones imaginarias, que mantienen su cohesión, porque poseen la capacidad de permear distintas facetas sociales, promoviendo una especie de mito fundacional, que garantiza sentido y bienestar afectivo en los sujetos. Sin embargo este puede ser manipulable, ya que se mueve en un entramado afectivo, que es aprovechado por los sistemas que intentan imponer sus propios imaginarios, promoviendo de esta manera una serie de maneras de entender la vida y prácticas sociales para su propio beneficio. En este contexto es indispensable que los estamentos sociales tomen conciencia de sus dinámicas, para así cuestionar el orden establecido, pero esto no se puede lograr si no se conocen los valores fundacionales y las motivaciones que anidan tanto en los opresores como en los oprimidos.

El tener en cuenta el papel resiliente que anida al fondo de cada imaginario social, y que le lleva a generar actitudes de sublevación frente a aquello que es oficialmente aceptado, no hace olvidar que la alienación podría llegar a estar íntimamente relacionada con los oprimidos, de tal manera que “la heteronomía social que padecen muchos grupos humanos vendría dada por la ocultación y desconocimiento por parte de la sociedad del origen auto-instituyente de su realidad” (Carretero, 2001, p. 181). Esto no quiere decir, que aunque las sociedades sigan muchas veces las normas impuestas por otros, dejando la condición de sujeto por la de objeto frente a un sistema que impone un cuerpo doctrinal, esto no supone que al interior de las sociedades no exista la posibilidad de cuestionarse por la existencia de oprimidos y opresores

La fuerza del imaginario radica en la posibilidad de brindar una conciencia de la realidad social en cuanto capacidad de configuración de los elementos existentes y de la respectiva apropiación de los mismos por parte del individuo, más esta consideración no es suficiente, ya que el imaginario no solo se limita a organizar, antes bien, genera cohesión por medio de un núcleo de valores comunes; “este «centro simbólico» proporcionaría a la sociedad una identidad y un proyecto compartido al que sus integrantes, en mayor o menor medida, se adherirían” (Baeza, 2011, p. 99). Así, la toma de conciencia frente al lenguaje no verbal utilizado en la cotidianidad de un colectivo social, es uno de los pasos necesarios para asumir lo que

pretende la sociedad con el individuo, para así, corresponder o no a los ideales societarios.

La adhesión consciente a un imaginario social parte de la voluntad que ha sido transada por el amor, de esta manera el compromiso por un vínculo colectivo supera la tendencia egoísta del individuo, garantizándose de esta manera la identidad de una sociedad, así “la cohesión social reposaría, pues, en una adscripción sin fisuras por parte de todos los co-participantes en un mismo grupo o sociedad a una matriz más imaginaria que propiamente real” (Baeza, 2011, p. 101), de esta forma la unión antes que estar asentada sobre lo evidenciable se fundamenta en lo imaginario, de tal manera que la constatación de las tendencias individualistas de las personas y por otra parte la adhesión a un colectivo, hacen pensar que cada uno de los anteriores caminos son búsqueda y expresión de la necesidad por encontrar el sentido vital.

3.2. Pedagogía crítica

A raíz de los profundos cambios sociales que se experimentaron a lo largo del siglo XX surgen muchos movimientos ideológicos que pretenden poner al día a la razón humana frente a los desafíos que le presenta el entorno, con el surgimiento de la Escuela de Frankfurt se “ofrece un análisis histórico y un marco de referencia filosófico que enjuicia a la amplia cultura del positivismo, mientras que al mismo tiempo da ideas de cómo se incorpora en el *ethos* y en la práctica de las escuelas” (Giroux, 2004, p. 58), de tal forma que su influencia no ha sido únicamente palpable

en la cercanía de su origen, sino que en el mundo contemporáneo son evidenciables sus consecuencias, ya que se ha constituido a lo fáctico en el único elemento que puede desglosar la realidad, despojando al hombre de algunas de sus características fundamentales.

Mas el aporte realizado por la Escuela de Frankfurt no se limitaba únicamente al ámbito sociológico, por el contrario desarrolló un modo dialéctico de pensamiento que pone énfasis en la capacidad relacional de los fenómenos y en la crítica respectiva a los constructos sociales, encontrando un importante lugar de desarrollo y estudio en la pedagogía, ya que “la crítica histórica insiste en ver el conocimiento críticamente, dentro de las constelaciones de ideas suprimidas que señalan las formas en que las luchas históricas podrían aclarar el presente” (Giroux, 2004, p. 61), de tal forma que el estudiar a las sociedades desde lo que son, y lo que podrían ser, es esencial para entender a la escuela, ya que deja de ser asumida como garante cultural, para constituirse en un agente de reproducción social en continua tensión.

Una pedagogía a partir de este contexto encuentra su punto de partida en el hecho de la crítica a la construcción política del conocimiento, ya que las escuelas no son únicamente espacios instruccionales, sino “arenas culturales donde una heterogeneidad de formas sociales e ideológicas suelen enfrentarse en una lucha irremisible por la dominación” (McLaren, 2005, p. 256), así, la escuela se constituye en portadora de valor para la sociedades, ya que puede ser analizada como reproductora de ideas y actitudes que sirven para la consolidación de procesos

alienantes, o por el contrario como voz de esperanza que denuncia la comercialización de la educación y la pérdida de su vocación natural, y el consecuente olvido de la promoción del desarrollo humano.

Como consecuencia de la era industrial, en la que prima el afán por la producción de elementos útiles para el consumo humano, la educación se vio involucrada en este fenómeno, ya que “desde sus aulas se ha reproducido la desigualdad, el racismo, el sexismo, fragmentando las relaciones sociales democráticas mediante el énfasis en la competitividad y el etnocentrismo cultural” (McLaren, 2005, p. 257), de esta forma el papel de las escuelas como agentes de reproducción social y cultural es evidente; en esta panorama las instituciones educativas deben superar la consideración de ser aliadas de un sistema opresor, para tener en cuenta la voz de aquellos que son excluidos u oprimidos, brindando herramientas efectivas de liberación desde el campo que le concierne.

Con el fin de realizar una relación correcta entre los principios de la pedagogía crítica y su concreción en las aulas de clase, se ha de tener en cuenta lo que ella afirma acerca de las personas al considerar que “no son en esencia libres y que habitan un mundo repleto de contradicciones evidentes y asimetrías de poder y privilegios, siendo la esencia del pensamiento dialectico la búsqueda de estas contradicciones” (McLaren, 2005, p. 264), así pues, ninguno de los espacios en los que se desarrollan las personas escapan de esta lógica, siendo la escuela el espacio apropiado para la imposición de significados y prácticas sociales así pues la teoría

crítica aplicada en el ambiente educativo, no se asume desde la uniformidad de conceptos, sino desde la capacidad humana por entablar interacciones, incluso cuando estas son opuestas.

Como un principio que identifica a la pedagogía crítica se hace necesario buscar las contradicciones, así, esta teoría -asumida desde lo dialéctico-, permite ver el espectro de la educación, como un todo en donde todas las partes, merecen ser estudiadas a profundidad, ya que denotan su dinamismo interno y externo, y la conciliación paradójica entre “elementos como parte y todo, conocimiento acción, proceso y producto, sujeto y objeto, ser y devenir, retórica y realidad o estructura y función” (McLaren, 2005, p. 265); frente a estas dinámicas el papel del ejercicio docente no es otro que permitir que los estudiantes tomen conciencia de las situaciones educativas que les conciernen, para que aprehendiéndolas tomen partido frente a las mismas con argumentos críticos que denoten una posición política.

De acuerdo a una primera perspectiva que se asume gracias a los aportes de la pedagogía crítica se considera que la esencia libre del hombre es menoscabada en aras de regulación del orden social establecido, sin embargo “una comprensión dialéctica de la escolarización permite ver a las escuelas como espacios tanto de dominación como de liberación, yendo en contra de la doctrina sobre determinista del marxismo ortodoxo” (McLaren, 2005, p. 265), por tanto las escuelas no estarían subordinadas complemente al querer de una clase opresora que genera vínculos afectivos con los oprimidos, o por el contrario al servicio de los intereses

contestarios, antes bien el espacio educativo es manifestación de la diversidad de interpretaciones de la realidad que anidan al interior de cualquier sociedad.

Teniendo en cuenta lo anterior, las escuelas al interior de las sociedades no cumplen únicamente la labor de ser un reflejo sociopolítico fidedigno del entorno en el que están insertas, por el contrario su labor como garantes de cambio va más allá, ya que “son espacios de contestación y lucha, siendo necesario comprender cómo funcionan en las escuelas los mecanismos de dominación y resistencia, de manera de poder pelear en contra de ellos y transformarlos donde sea posible” (Giroux, 2004, p. 213), de esta manera el autor destaca la importancia de la escuela como transformadora de las sociedades, en cuanto sea consciente de las estructuras de poder de las que es tributaria y partícipe, determinando de esta manera la influencia ideológica que sujetos ajenos a ella ejercen sobre la educación.

Considerando que la teoría crítica intenta desechar los argumentos aparentes y ahonda en las interacciones que se establecen en determinados contextos, de manera tal que el objetivo de los aportes de la Escuela de Frankfurt respecto a la pedagogía, no serían contradecir totalmente al fenómeno educativo tal como se conoce, sino el “proporcionar a los estudiantes un modelo que les permita examinar los fundamentos políticos, sociales y económicos subyacentes en una práctica educativa subyacente en una sociedad” (McLaren, 2005, p. 267), para que el estudiante tome conciencia de aquellas situaciones con las que no está conforme y que de alguna manera le oprimen, este ejercicio no se realiza desde una perspectiva fatalista de la historia, sino desde el

ámbito de la esperanza, que le invita a comprender su realidad para así generar estrategias de cambio.

La pedagogía crítica al cuestionar las motivaciones sociopolíticas de la acción educativa se enfrenta a situaciones que están organizadas de acuerdo a una lógica silenciosa que ejerce gran influencia al interior de los grupos sociales, así pues considera que “el mundo en el que vivimos es construido simbólicamente por la mente merced a la interacción social con los otros y que es profundamente dependiente de la cultura, del contexto, de las costumbres y de la especificidad histórica” (McLaren, 2005, p. 267), de esta manera la realidad tal como la percibe el individuo es un sistema conformado por una serie de símbolos que poseen una fuerte carga de poder en todos los ámbitos de la sociedad, incluyendo el educativo, dado su carácter vinculante entre diversos escenarios de la interacción humana.

Dicha construcción simbólica del mundo es autoría de agentes humanos que por medio de sus propias historias y subjetividades, realizan una relectura de fenómenos universales desde convicciones ideológicas, clase, género, etc. De esta manera se puede decir, que esta pedagogía ahonda las motivaciones socio-políticas del hecho de enseñar y aprender, como un fenómeno que se origina en el conjunto social y tiene la facultad de afectarlo radicalmente. Al considerar la construcción simbólica del mundo –tal como lo sugiere la Pedagogía crítica-, se ha de tener presente que la misma tiene como finalidad preguntarse cómo se da la construcción colectiva del conocimiento, interrogante que se puede desglosar de esta manera:

La pedagogía crítica se pregunta cómo y por qué el conocimiento es construido en la forma en que lo hace, y cómo y por qué algunas construcciones de la realidad son legitimadas y celebradas por la cultura dominante mientras que otras no lo son. (McLaren, 2005, p. 268).

Así pues la labor de la pedagogía crítica es estudiar de manera constante el entramado de relaciones que subyacen a la aparición, exposición o supresión de los conocimientos que son expuestos en los centros educativos, de tal manera que se puedan reconocer la historicidad de las verdaderas intenciones de los contenidos y de las prácticas docentes, concluyendo que estos responden a la mezcla de una serie factores y de necesidades de un entorno social, que en el contexto de la pedagogía crítica reclama acciones concretas de parte de los individuos. Este enfoque permite apreciar al hecho educativo desde lo holístico, en donde cada una de las acciones llevadas a cabo responden a una filiación ideológica de los actores de la escuela.

El entender que la escuela no es neutral hace suponer que favorece intereses particulares que se han gestado a lo largo del tiempo, y que con el paso del mismo se han constituido en elementos esenciales para la construcción y transmisión del conocimiento. Desde un plano más pragmático “hay necesidad de identificar los mensajes tácitos contenidos en las rutinas cotidianas de la experiencia escolar y descubrir los intereses emancipatorios o represivos a los que sirven estas rutinas” (Giroux, 2004, p. 191), destacando en ellos la capacidad represiva del discurso educativo, y la libertad necesaria en los espacios escolares. De esta forma se afirma que el plano epistemológico de la escuela es portador de una serie de simbolismos que muestran la tiranía del sistema y la solución que pueden plantear los individuos.

Considerando el papel político del conocimiento se ha de saber que este se mueve en diversos escenarios, por una parte se delimita como práctico o como técnico, sin embargo la pedagogía en cuestión propone “el conocimiento emancipatorio como aquel que nos ayuda a entender cómo las relaciones sociales son distorsionadas y manipuladas por las relaciones de poder y privilegios” (McLaren, 2005, p. 269). Así, las escuelas no se ven únicamente como espacios de formación para el trabajo, sino como un espacio de crítica frente al régimen establecido, ya que allí se puede poner en tela de juicio aquello que es ofrecido para ser aprendido y creído, reconociendo el papel del conocimiento como portador de transformación, ya que las dinámicas que propician la crítica generan estructuras sobre las cuales se pueden dar futuros procesos gnoseológicos.

Dichos procesos se dan en el ámbito cultural, que comúnmente se identifica como una manifestación de lo sublime que reside en el interior de las personas, sin embargo es allí donde se dan relaciones de dominación y dependencia, de legitimación universal de experiencias por el código simbólico del colectivo social; este juego simbólico es asumido por las personas, dada su capacidad para convencer e imponerse, así se puede concluir que la cultura da mayor importancia a algunos valores frente a otros, por tanto, la educación, como hija de una cultura específica, cumple un papel de reproducción y represión, para lograr este cometido se requiere de la hegemonía como un mecanismo que asegura la perpetuidad de la cultura a lo largo del tiempo; dicho fenómeno cultural se puede definir de la siguiente manera:

El liderazgo moral e intelectual de una clase dominante sobre una clase subordinada llevado a efecto no por medio de coerción, ni de la construcción intencionada de reglas y regulaciones, sino más bien gracias al consentimiento de la clase subordinada a la autoridad de la clase dominante (McLaren, 2005, p. 276).

Por tanto este proceso no es impuesto por la fuerza bruta, sino por medio de prácticas sociales consensuadas que son aceptadas pasivamente por los colectivos sociales, incluso por los oprimidos, quienes ignoran que participan de su propio proceso de opresión al asumir los códigos simbólicos y comportamentales que identifican a los miembros de un colectivo social; así la escuela, el lenguaje, la religión, la economía, la familia y otras instituciones sociales propician estos procesos de subordinación, ya que sus esfuerzos apuntan a la consolidación de actitudes que amoldan a los estudiantes como miembros útiles a la sociedad en la medida en que reproducen patrones de comportamientos y no les interesa el cuestionarse por su entorno.

La hegemonía en el campo educativo hace referencia al liderazgo intelectual y moral de una clase sobre la otra, proceso que es asumido como parte de la vida cotidiana de la personas, sin que se cuestione por la manera como se marca la vida de los individuos. Más este proceso no solo se ejerce sobre la clase oprimida, sino que también influye en los opresores, ya que ofrece e impone el catálogo de expectativas a partir de las cuales se espera que todos los individuos vivan sus vidas. Por tanto la educación se constituye en un entrenamiento para la vida real de las personas, en donde cada uno sabe el lugar que debe ocupar, este determinismo social no permite el

desarrollo y surgimiento de las personas, ya que hace que se olvide de la individualidad y esta quede a merced de lo que dicta un grupo social.

La hegemonía como puesta en escena de una serie de mecanismos sociales se concreta en medio del salón de clases por medio de modos de lenguaje, de sistemas de significado y de experiencias culturales que validan de una manera u otra las manifestaciones culturales, dichos procesos se refieren claramente a “aquellas normas, valores y actitudes subyacentes, que con frecuencia son transmitidos tácitamente a través de las relaciones sociales de la escuela” (Giroux, 2004, p. 250), sin embargo ella no es siempre cautiva de estas situaciones, mostrando cierta autonomía frente a lo cohesivo de la hegemonía, así su vivencia de aquello que es impuesto se halla en medio de la lucha y de la confrontación, en donde maestros y estudiantes, de diversas maneras manifiestan su inconformidad y proponen nuevas maneras de entender la realidad pedagógica.

Considerando que la hegemonía es un mecanismo de reproducción social que actúa con multiplicidad de características al interior de las instituciones educativas, de tal forma que la ideología cumple un papel indispensable porque ella es la encargada en un sistema hegemónico de la “producción y representación de ideas, valores y creencias y de la forma en que son expresados y vividos tanto por los individuos como por los grupos” (McLaren, 2005, p. 279), por tanto las ideologías “ordenan” el mundo de las personas, así el entorno adquiere simbolismo y las acciones se organizan según una escala de valores, por tanto a los diversos ámbitos del entorno

personal se les categoriza según su primacía y los proyectos personales e institucionales se construyen de acuerdo a lo establecido; en cuanto a la capacidad organizacional, cualquier ideología tiene presente las siguientes funciones:

La función positiva es la de proporcionar los conceptos, categorías, imágenes e ideas por medio de los cuales se le da sentido al mundo social y político, forma sus proyectos, toma conciencia de su ubicación en el mundo y actúa en él; la función negativa de la ideología se refiere al hecho de que todas esas perspectivas son inevitablemente selectivas (McLaren, 2005, p. 279).

Dichas características permiten considerar al hecho educativo desde una mirada verídica que no esconde las intenciones ideológicas que anidan al interior de las escuelas, sin embargo brindan un mapa epistemológico que permite leer la vida no sólo desde lo académico, sino desde una visión integral de la misma. La ideología cumple el papel de organizadora de ideas, principios, valores y contextos, otorgando a los individuos no sólo una cartografía de lo social, sino un código de acción interno que le da algunas pautas para categorizar situaciones y conceptos; más las ideologías pretenden desconocer la contraparte, haciendo acepción de acontecimientos y personas, olvidando que una sociedad no se concibe desde lo singular sino desde lo plural.

El papel de la escuela frente a este fenómeno ideológico es ante todo el de la comprensión primero de parte de los maestros frente a las historias de cada uno de los estudiantes, y de cómo se desarrolla la relación estructural entre la escuela, el individuo y los efectos que se desarrollan, como fruto de la toma de conciencia se debe descubrir a la ideología dominante como aquella que fija los patrones de

creencias y valores compartidos por la mayoría de los individuos, así como las ideologías oposicionales como las que desafían a lo dominante e intentan disminuir los estereotipos establecidos: De esta manera la escuela sería una preparación para la vida, en cuanto brinda a las personas las capacidades para comprender los mismos fenómenos en los que ellas se encuentran vinculadas.

La pedagogía crítica considera que todos los espacios de la escuela son educativos, en cuanto transmiten estructuras de significado que son asumidos muchas veces de manera inconsciente por los miembros de las comunidades educativas, así pues una verdadera educación debe tener en cuenta que su labor es la formación integral de individuos con historias, características y sueños propios, por tanto su labor no es la de amoldarlos a un sistema sociopolítico que reclama uniformidad de parte de aquellos que moverán la economía; así pues el objetivo central de la educación no es el de formar personas dóciles, sino la propiciación de herramientas factibles para que los individuos construyan su entorno a partir de una perspectiva democrática.

El papel del cambio que se gesta al interior de las escuelas antes que desafiar las instituciones consolidadas a lo largo de los siglos, implica comprender las fuerzas políticas y económicas que pesan sobre los individuos, por tanto, la transmisión unidireccional de saberes se ha de transformar en una serie de relaciones que cuestionen el hecho de enseñar y aprender, de esta manera la escuela se tornará en un espacio en donde se valide la existencia de los valores fundacionales en sociedades

que han dejado las interpretaciones unívocas para desarrollarse a partir del pluralismo, para que la influencia que ejerce la escuela sobrepase sus límites, aportando personas críticas y con criterio a sociedades que propician la uniformidad de sus miembros.

3.3. Educación religiosa escolar

En vista que el territorio colombiano desde tiempo de la Colonia estuvo bajo el amparo doctrinal del catolicismo de tal forma que cuando se promulgó con Constitución Política de Colombia de 1991 la igualdad de todas las iglesias y confesiones, la ERE se enfrentó a un problema “pues desde el Concordato celebrado con la Iglesia católica, se gozaba de libertad para formar en la religión del Estado, la católica, en virtud de la Ley 20 de 1974” (Lara, 2011, p. 253), de esta manera hay un cambio evidente respecto a las constituciones anteriores ya que la inclusión de los derechos humanos como parte normativa de la misma, y el establecimiento de la libertad de cultos, crea las condiciones legales para una cultura abierta al fenómeno religioso en un contexto pluralista.

Pese al reconocimiento de la libertad de cultos, las leyes referentes a la Educación Religiosa Escolar, que se originaron en Colombia luego de la Constitución de 1991, que se suponía le darían a la ERE un carácter pluralista, por el contrario dejaron un amplio espectro “de imprecisiones y ambigüedades que permiten a los actores escolares tener un abanico muy variado de interpretaciones, para que cada uno de

ellos lleve a cabo la práctica que le favorece” (Cifuentes, Figueroa, 2008, p. 147). De esta manera la ERE en el contexto nacional se enfrenta primero que todo a los desafíos que son comunes a todas las áreas del saber, así como a los derroteros del mundo religioso; en este contexto la ERE afronta algunas situaciones referentes a su legitimidad, ya que pareciera que:

La permanencia de la ERE en Colombia está hoy asegurada por una serie de decretos, pero más allá de su legalidad queda la pregunta de si en el mundo contemporáneo, de sí aún hoy a comienzos del siglo XXI, en una sociedad post-secularizada es legítimo que se imparta este tipo de educación en los establecimientos educativos y en qué términos. (Pardo, 2014, p. 114).

Por tanto los argumentos para validar el papel que juega la ERE en la escuela actual muchas veces se refieren al cumplimiento de tradiciones y normas impuestas por los estados, que fueron logradas por la influencia que ejerce la Iglesia en los legisladores, olvidando en un primer momento a los destinatarios de la misma, así como la conveniencia real y la actualidad de los contenidos, al parecer se carece de claridad respecto de aquello que fundamenta la existencia y práctica de la ERE. Dadas las practicas con las que se confunde la ERE como la catequesis, las clases de urbanidad o la ética y valores humanos, se hace necesario ubicar a la ERE en el contexto que le corresponde, siendo este el de la escuela y su finalidad, la formación religiosa de las personas en edad escolar, sin desconocer que:

Como todas las áreas, la ERE contribuye a la formación integral del ser humano y le proporciona los elementos necesarios para la asimilación crítica de la cultura. De manera especial, fortalece su capacidad para analizar lo religioso dentro de la cultura de la cual forma parte. (Meza, 2011, p. 20).

De tal manera que la formación religiosa deja de centrarse en contenidos para encontrar como punto de partida y de llegada el desarrollo integral de las personas, propiciando el crecimiento progresivo de los estudiantes con su dimensión trascendente, este cometido es posible cuando la ERE se dedica a estudiar el hecho religioso desde “lo cultural, ético-moral, cognitivo, antropológico, propiciando la adquisición de habilidades mediante un proceso asumido desde lo técnico, visual, nocional, conceptual, categorial, análogo y científico” (García, 2014, p. 18), de tal forma que el acercamiento al hecho religioso se hace desde una perspectiva integral que no desvincula al objeto de estudio, de aquel que se acerca a él, ya que la dimensión religiosa y trascendente es propia del ser humano, así la escuela no debe excluir esta característica antropológica.

La ERE como área del saber se pregunta por el origen de las manifestaciones religiosas, así como también apunta al sentido de trascendencia de las personas, en cuanto conduce a que el estudiante se cuestione por las creencias propias y ajenas, por tanto “atiende al conocimiento de la realidad religiosa y a la construcción de un saber sobre la experiencia religiosa (...) reconoce que la religión, lo religioso y la religiosidad juegan un papel importante en el entramado de la realidad” (Mendoza, 2013, p. 82), como consecuencia el hecho religioso es por esencia una realidad social y humana, que posee todos los atributos para no ser subestimado dentro de la organización curricular de las instituciones educativas en tanto expone y cuestiona un fenómeno humano que generan gran influencia en cualquier sociedad.

Comprender el estudio del hecho religioso desde la perspectiva de los aprendizajes significativos implica que la ERE está en consonancia con las cuestiones esenciales de la vida de las personas, aportando elementos para un mejor acercamiento a la existencia propia y ajena, así se destaca su importancia en cuanto “brinda elementos a los estudiantes para profundizar en su proyecto de vida, al mismo tiempo que para buscar y encontrar su sentido de vida en la realidad que le corresponde vivir” (Mendoza, 2013, p. 83), de esta manera se garantiza la legitimidad del área en cuanto por medio de modelos pedagógicos adecuados se generan procesos al interior de los estudiantes para que estos tomen conciencia de su propia persona para proyectarse en contextos particulares.

La apertura de los estudiantes a lo que propone la ERE, brinda la posibilidad para que estos reconozcan con sinceridad sus procesos personales, en la medida en que van afianzando los valores constitutivos de su ser, de tal forma que “se formen dimensiones esenciales del ser humano, rasgos del carácter, valores y actitudes individuales y colectivas y, sobre todo, cosmovisiones y paradigmas que rigen los proyectos de vida de las personas” (Mendoza, 2013, p. 84), por tanto la ERE como un área esencial en la vida de las escuelas propende para que estas no desvinculen ninguna de las dimensiones de la persona, antes bien, ofrecen a los estudiantes saberes y actitudes que les permiten entrar en diálogo con el mundo religioso, a la vez que descubre en las tradiciones confesionales caminos de perfección humana.

La ERE como cualquier área del currículo responde a una finalidad propia, de tal forma que la suya se refiera a la complejidad que anida al interior de todas las personas, ya que se preocupa por la comprensión del ser humano, así como de las relaciones que ha establecido la humanidad desde sus inicios con lo trascendente, siendo imprescindible la manera como ha comprendido (en distintas culturas y momentos históricos) el hecho religioso. Por consiguiente el área no se reduce únicamente a la orientación de los individuos para que estos encuentren su identidad o armonía interior, sino que la ERE busca formar en humanidad, para que los grandes ideales que se han propuesto las personas a lo largo del tiempo sean factibles en los semilleros axiológicos que son cultivados en las aulas.

Así pues, el impacto que se espera que se genere en las aulas, tiene la capacidad de extenderse fuera del ámbito educativo, de esta manera, los valores que son sembrados en la familia y afianzados en la escuela ayudarán a la edificación de un mundo en donde el factor religioso sea causa de unión y superación de los problemas que aquejan a la humanidad. Sin embargo en la práctica las religiones son factores de conflicto ya sea por la rigurosidad de sus prácticas (violencia, fundamentalismo, intolerancia), o por el pretender vivir sin ellas (secularismo, reducción de lo religioso al ámbito privado, crisis de las instituciones tradicionales). En este panorama es donde se debe desarrollar una ERE acorde al mundo contemporáneo, que tenga presente el acercamiento a lo distinto y la convicción que lo plural es fuente de enriquecimiento mutuo.

Por tanto, formar en el hecho religioso implica no solo brindarle al estudiante una serie de saberes y herramientas para asumir lo plural, también ha de propiciar un estado de crisis en el estudiante, a fin que este descubra por medio de lo académico que “la verdad de la religión no se condensa en una sola tradición religiosa, sino en la sinfonía que preside su interacción, comprendiendo que la a verdad es inherente a cada experiencia” (Mendoza, 2013, p. 93), así el estudiante se enfrenta a la diversidad religiosa no como un problema, sino como un testimonio vivo de la vitalidad de la humanidad al relacionarse de distintas maneras con lo trascendente, de tal manera que se aprecien sinceramente las experiencias de los otros, afianzando la identidad del individuo en cuanto realiza un ejercicio analógico que define los rasgos propios y ajenos.

Más el acercamiento –que propicia la ERE- a las experiencias religiosas de los demás, no son únicamente intercambios conceptuales de las maneras como se entiende lo divino y su influencia en la realidad temporal, es necesario “entrar en el otro, para entender que las preguntas que se hace una cultura, no necesariamente son distintas a las que presentan los contextos ideológicos locales” (Pardo, 2014, p. 145). Así, el aproximarse al otro parte del imperativo por comprender sus interrogantes y tradiciones, para corroborar que algunas temáticas son compartidas por la humanidad. Frente a la situación de pluralismo el diálogo se constituye en testimonio vivo de la propia identidad religiosa que es capaz de asumir la experiencia de los otros y aprender de ella, a fin de promover acciones de solidaridad con los demás.

Sin embargo, no ha bastado con percibir la riqueza de entornos religiosos distintos de los cuales se pueden extraer valores y prácticas que las religiones oficiales han hecho a una lado, ya que las iniciativas que desean promover el acercamiento a lo diverso, se ven menoscabadas frente al “sistema tradicional educativo que llevó a tener una educación religiosa netamente doctrinal y de adoctrinamiento católico que ha permeado el paradigma educativo” (Méndez, 2013, p. 132), sabiendo que la ERE al hallarse durante mucho tiempo en un país confesional, daba respuesta a este sistema; en este momento con el carácter plural de la sociedades las cosas han cambiado, ya que se considera que formar ERE trasciende los espacios de los credos e intenta orientar desde lo religioso las capacidades de humanidad que están en lo profundo de cada persona.

Una de las tareas que no debe olvidar la ERE es la de generar cuestionamientos no sólo sobre la práctica pedagógica que realiza sino también la necesidad de propiciar la construcción de criterios que ayuden al estudiante a percibir de manera sensata la experiencia religiosa propia y ajena, así pues “al estudiante se le deben otorgar elementos de juicio a partir de los cuales él pueda analizar como las diversas manifestaciones de lo sagrado han sido interpretadas y formuladas a partir de presupuestos culturales particulares” (García, 2014, p. 35). De esta manera, la ERE brinda herramientas para que el estudiante reconozca la presencia de lo religioso en su entorno, así como la capacidad para leer los fenómenos religiosos y emitir juicios en torno a ellos.

Los postulados de la postmodernidad han permeado la constitución del mundo contemporáneo, trayendo grandes desafíos a las instituciones clásicas de la sociedad (educación, religión, estado etc.,) de tal manera que “la nueva realidad cultural que se está gestando en las sociedades actuales, propia del mundo globalizado e intercomunicado, es la pluriculturalidad y la plurirreligiosidad” (Galindo, 2014, p. 173), en medio de esta complejidad aparece uno de los primeros deberes de la ERE respecto al pluralismo: partir de la aceptación de la dimensión trascendente de las personas y del fenómeno religioso encarnado en la historia humana, para que teniendo en cuenta la realidad antropológica de los estudiantes y de las religiones, se construya un discurso significativo que propicie una valoración positiva de las religiones.

La concreción de los innumerables cambios que el mundo actual reclama a la ERE serán posibles mediante la práctica contextualizada de una propuesta humanizadora al interior de las instituciones educativas, en donde “los actores de la educación estén activos en procesos de observación para discernir y recrear las dinámicas educativas en el contexto actual” (Méndez, 2013, p.146), para que cada una de las iniciativas que se lleven a cabo potencialicen las dimensiones del ser humano, como un ser cósmico y trascendente, cuyo espíritu supera las fronteras mentales que se han establecido a lo largo de los siglos, así pues, los procesos de humanización que se dan en el aula parten de la capacidad relacional del estudiante y de la responsabilidad que se va adquiriendo como miembro de una sociedad.

El impacto que surge a partir de la pedagogía de la humanización es comprensible en cuanto no desconoce las dimensiones y momentos en los que se desarrolla la persona, acercándose a la complejidad humana, para llegar a “proponer en su esencia, una construcción de la persona como un ser de amor, de respeto y reconocimiento de sí mismo, que desea configurarse como un buen ser humano” (Durán et al, 2013, p. 189), de esta manera la pedagogía de la humanización aprehende a la persona como un ser que necesita reconocer su historia y desde allí construir su propio proyecto de vida, concretizando sus esfuerzos en el respeto con el que se acerca al estudiante, formando personas desde el amor y no desde la imposición de maneras de ser, pensar y obrar.

La propuesta de humanización de la ERE no se basa en una comprensión pragmática de la vida, que desconoce al hombre como portador de dignidad en su papel de garante del equilibrio del cosmos, por tanto, hunde sus raíces cognoscitivas en “la antropología cristiana que dignifica y plenifica al hombre, le da las responsabilidades del cuidado de la raza humana, de la naturaleza, de las comunidades, pero también lo privilegia como hijo de Dios” (Méndez, 2013, p. 146); en este contexto la escuela cultiva los atributos propios de las personas, de esta manera los conocimientos que se construyen a partir de la ERE tienen un referente real con la vida, a fin de que la comprensión de lo humano deje atrás lo unidimensional y se aproxime a la complejidad que se haya detrás de cualquier manifestación de lo humano.

La educación está imbuida en el entorno, así una separación entre la escuela y la realidad, trae grandes consecuencias, por tanto, la ERE en su labor como promotora de humanidad, debe tener presente que su papel antes que estar referido a lo misterioso, intenta formar en el sentido de pertenencia y la carga simbólica que esto conlleva; en este orden de ideas la ERE debe propiciar el desarrollo de los valores humanos y religiosos, para que encarnando el conocimiento que profesa, se ponga al servicio del crecimiento de las personas, permitiendo que estas posean otros referentes de vida que les lleven a cuestionarse y a tener actitudes críticas y propositivas frente al mundo religioso, así lejanos del temor o de la monotonía se descubra la innovación constante que proviene de una disciplina académica cuando se deja iluminar por la vida del hombre.

Como una manera para que la humanización se evidencie en lo pedagógico se puede referenciar con los aportes brindados por los aprendizajes significativos, que permiten ver al educando como actor central de su proceso formativo, así pues, “enseñar no es transferir conocimientos, sino crear las propias posibilidades para su propia producción o construcción” (Pardo, 2014, p. 126), en este contexto la pedagogía crítica, entiende que la educación no se da sin ningún asidero cognitivo o político, sabiendo que cuando se ha pretendido que los espacios educativos carezcan de alguna relación con la realidad, el ejercicio educativo ha caído en grandes deficiencias, así se hace necesario ubicarla en contextos físicos y conceptuales, desde donde los estudiantes comprendan lo que son, lo que otros han hecho y lo que el sistema pretende con ellos.

Para que la ERE se manifieste como fuerza renovadora al interior de las instituciones se hace imprescindible que el diálogo sea una realidad , ya que este invita a un acercamiento sincero frente a la alteridad y al obvio reconocimiento del otro, como alguien digno de ser escuchado y comprendido, de esta forma el diálogo “es un llamado a la aceptación, el reconocimiento y el respeto por el otro, a partir de la escucha atenta que exige un silencio interior y exterior, así como, desprendimiento de lo nuestro en pro de la convivencia” (Mendoza, 2013, p. 90). Así, el diálogo en la ERE parte de la constatación de la experiencia de cada persona frente a la manera como comprende lo trascendente, descubriendo elementos comunes con otras tradiciones, que hacen pensar en el intento de unos y otros por hallar la comunión entre las personas y de estas con lo divino.

La práctica educativa muchas veces se ha dado desde lo unidireccional, de tal forma que el discurso del docente se termina imponiendo en las aulas, pero teniendo presente los retos que le presenta la realidad al mundo religioso se hace ineludible el diálogo, sin embargo para que este se dé y sea fructífero es necesario “el amor por la verdad, humildad para saber que se puede aprender del otro, fe en la construcción de un nuevo modelo de humanidad” (Pardo, 2014, p. 136); partir de la premisa del diálogo implica validar la voz de los actores del proceso educativo, considerando que la fuente de los cambios que requiere la sociedad se gesta en el encuentro con los demás; de esta manera el ambiente de maestros y estudiantes debe ratificar el

apasionamiento para los espacios académicos se consideren como ágoras en donde la pretensión no sea la imposición de verdades sino la construcción de conocimiento.

En el panorama actual de violencia, discriminación e indiferencia, la escuela se convierte en terreno propicio para promover el reconocimiento de las diferencias, la aceptación de la propia identidad, la innovación de los lenguajes religiosos que se actualizan con cada generación y la posibilidad de una sana convivencia; promoviendo el respeto entre los estudiantes a fin de evitar actitudes que fácilmente pueden ser imitadas, siendo catalogadas como fanáticas, explícitas o sutiles, de proselitismo religioso o de intolerancia religiosa o de exclusión. De tal manera que el aporte actual de la academia no se agota con la puesta en escena de actitudes tolerantes, ya que se ha de llegar a un sano aprecio por la diversidad, que implica un diálogo sincero entre las partes.

Finalmente la práctica pedagógica a partir de la ERE debe partir y culminar en los estudiantes concretos de cada institución educativa, olvidando postulados del pasado que privilegiaban los contenidos y textos de trabajo, desechando las historias personales y las experiencias que son asumidas por la personas; para que así sea posible escuchar con atención las opiniones de los actores del proceso educativo, llegando la asignatura a atreverse a hacer las cosas distintas a fin de que su mensaje sea significativo para los niños y los jóvenes a los que se dirige, contribuyendo a la formación de actitudes que propicien el acercamiento al otro, de tal forma que la convivencia ciudadana sea posible desde los valores que propone la ERE.

4. Imaginarios sociales en la ERE

El presente capítulo responde a la necesidad de interpretar las historias de vida de relato cruzado que fueron elaboradas por los estudiantes de grado 6º del Colegio San Viator de Bogotá frente a la necesidad de conocer de primera mano los imaginarios sociales de estos estudiantes frente a la ERE. En un primer momento se pretende analizar los imaginarios sobre ERE; posteriormente se desea caracterizar la propuesta formativa para los estudiantes de este grado, finalmente se hace necesario indagar acerca de las didácticas y contenidos de la ERE. Quien se acerque a este capítulo podrá encontrar una serie de aportes de los estudiantes, que puestos orgánicamente pretenden dar una visión general acerca de los imaginarios sociales referidos al área de Educación Religiosa Escolar en el Colegio San Viator de Bogotá.

4.1. Consolidación del imaginario social de la ERE.

Teniendo presente que a lo largo de la historia de Occidente, la educación ha seguido una serie de procesos que han beneficiado didácticas unidireccionales que a la larga han favorecido dinámicas sociales tendientes a la reproducción de estructuras sociales y de pensamiento, basadas en rutinas, que olvidan el papel del estudiante, no como destinatario, sino como interlocutor en las prácticas escolares, así pues, se valida la voz de aquellos que ostentan alguna autoridad, desconociendo al estudiante como actor en la construcción del conocimiento, en este orden de ideas, la pedagogía contemporánea ha vuelto su mirada sobre las impresiones e interpretaciones que los

estudiantes hacen a las prácticas educativas, con el fin de estructurar y proponer alternativas de mejora que sean pertinentes a su situación real.

Así pues, el hecho de narrar la cotidianidad de los estudiantes del grado sexto del Colegio San Viator respecto a la ERE es una forma de validar sus percepciones, así, como evidenciar en las narraciones -elaboradas por ellos mismos- la consolidación de imaginarios sociales al interior de este grupo, ya que por medio de las experiencias de los niños a lo largo del tiempo de formación en el colegio, han tenido la oportunidad de consolidar procesos mentales gracias a la interacción con los compañeros, con la asignatura, con el ambiente y con los docentes; estas experiencias no son solo acumulativas sino dadoras de sentido en cuanto ofrecen una lectura valorativa de la vida, con el fin de otorgar significado y vínculos entre las situaciones y las personas. A este respecto una de las narraciones de los niños cuenta lo siguiente:

“En Primero me enseñaron a saber la historia de Jesús, pero la profesora era muy pelietas, por todo regañaba. En Segundo era un repaso de lo mismo, pero nos enseñaron nombres de personas religiosas, pero la diferencia es que la profesora nos dejaba jugar para desestresarnos, también hacía una oración al comienzo de la clase y pedíamos por la gente pobre, por los problemas de salud. En Tercero era solo escribir, nos enseñaron las oraciones en inglés para reforzar el vocabulario, la profesora no era tan buena. En Cuarto yo siempre veía en las eucaristías a unos niños comiendo el pan de Dios, yo siempre quise llegar a ese momento... yo nunca he perdido religión. Cuando pasé a Quinto, me hicieron la primera comunión, mi profesor era el primo, fue el mejor profesor... por fin comí el pan sagrado de Jesús”. Relato (“Mi experiencia con la Educación Religiosa Escolar No. 13).

Este extracto de uno de los cuentos escrito por uno de los estudiantes de sexto del Colegio San Viator, muestra al niño involucrado con su área, no tanto como actor, sino como destinatario de una serie de prácticas que de alguna manera las asume como propias, reinterpretándolas y narrándolas; así, pues, se percibe una incoherencia

evidente entre la exposición de la vida de un personaje que se supone trae cambio para la vida de las personas, más por otra, el comportamiento de la docente no es ejemplo, ya sea porque su clase es un área más de la institución, que no propicia aprendizajes significativos, o porque la vida de Jesús, se convirtió en concepto abstracto, que no tiene incidencia en la existencia de cualquier persona, de tal manera que se puede suponer que la ERE se encuentra inmersa en un automatismo que afecta de manera negativa a la institución, a los docentes, y obviamente a los estudiantes.

La narración denota una consideración de la ERE desde un modelo pedagógico tradicional que privilegia los roles de autoridad y sumisión, así como la primacía que se le otorga a sus métodos de aprendizaje, como una consecuencia lógica de aquellas convicciones inherentes al modelo que asume una institución. Así, una percepción individual –como la anterior- tiene la facultad de ser sumativa con la de otros, de tal forma que compartiendo de manera libre las comprensiones de los fenómenos que afectan a las comunidades humanas se puedan erigir imaginarios sociales para que en contextos variados los individuos puedan afrontar otro tipo de situaciones, que no están implícitas en las acciones cotidianas de las cuales surgieron. Así pues, la fuerza del imaginario radica en la capacidad de ser: “Ese mínimo común denominador (sentido básico) de la vida en sociedad, capaz de garantizar conexión con todas las dimensiones reconocibles del tiempo: pasado (memoria social), presente (acción social) y futuro (utopía y proyección social en el tiempo)” (Baeza, 2011, p. 36).

La gestación de los imaginarios al interior de las sociedades permite que por una parte las personas enfrenten aquello que les es adverso, y atenúen los efectos de la realidad, de tal manera que cuando el estudiante hace memoria de lo que ha vivido en el aula sea consciente del proceso de enseñanza y aprendizaje que ha sobrellevado, sin embargo dicha acción pedagógica se ha destacado por mostrar a la ERE desde una perspectiva confesional que encuentra su culmen en la participación en los sacramentos, intentando explorar de esta manera la dimensión espiritual de los estudiantes. Se puede deducir a partir de este relato que la ERE se encuentra en medio de una multitud de opiniones y actividades que han adelantado los docentes, que la hacen ver como un área desarticulada, en donde se duda de la continuidad y pertinencia de los procesos académicos que se adelantan al interior de las aulas.

Por tanto, cuando el estudiante enuncia el estilo de cada uno de los que han sido sus docentes, no se refiere a la obvia particularidad del maestro, sino a la carencia didáctica y de unificación de criterios que residen al interior del Departamento de ERE, ya que expresa que no hay una dirección clara en la práctica pedagógica que se está adelantando, ya que incluso vincula la enseñanza de las oraciones en otra lengua como el pretexto de fortalecer el vocabulario de los estudiantes y ni siquiera con una intencionalidad confesional, esto incluso le merece el calificativo de “no tan buena”, en vista de la falta de especificidad de la ERE; así pues, los estudiantes determinan que es esencial el papel mediador del docente como aquel que se “debe” insertar en el sentir y comprender de los niños, sin olvidar que su labor va a la par de unas directrices pertinentes.

Pese a que hay una percepción de la ERE como un área que se impone al interior de la institución dado el carácter confesional de la misma, los estudiantes no reconocen totalmente el recorrido temático que se ha adelantado durante los años de permanencia en la institución, por el contrario privilegian aquellos aprendizajes que les han marcado su vida como estudiantes, sin diferenciar las implicaciones epistemológicas que esto puede tener en un estudio de este tipo, de tal manera, que a partir de las características que se resaltan es posible establecer un diagnóstico acerca de la realidad de la ERE en el Colegio San Viator, frente a lo que los principios pretenden para esta área del saber escolar; en este orden de ideas uno de los ejercicios aportados por los estudiantes caracteriza la ERE de la siguiente manera:

“En Segundo me enseñaron a buscar versículos, aunque no me gustaba hacerlo y había unos cuadernos de las emociones, él que más me gustaba era el de la felicidad. En Tercero ya fue más pesado, nos dijeron que nos aprendiéramos algunas oraciones, fue muy difícil, pero lo logré y era chévere porque sí lo hacíamos bien nos daban una chocolatina. En Cuarto era casi lo mismo, solamente que todos los años combinados, me tocó aprenderme el credo. En Quinto nos llevaban a la capilla y era muy chévere porque nos contaban historias. En Sexto ya nos ponen películas sobre años antepasados, películas alegres y videos de películas con cosas importantes”. Relato “Mi experiencia con la Educación Religiosa Escolar No. 13.

Considerando esta contribución narrativa, se afirma que hay un rechazo a algunas de las actividades que proponen los docentes, ya que, están alejadas de la vida y utilidad cotidiana, parece ser, que se pretende formar bajo unos preceptos escolásticos basados en la afirmación de la autoridad y el detrimento de los aportes personales, en vista que el estudiante compara la actividad de manejo de la Biblia con la de una lectura libre de un libro cuya temática son las emociones, que sin duda está

más cercano a la formación del niño a partir de su dimensión afectiva, sin embargo, si bien es cierto que la clase propició un rechazo también lo es que generó un pensamiento crítico que afirmó la autonomía del estudiante frente a los estímulos externos, dicha actitud es clave en los procesos de maduración, pero no se ve -en este caso- como un aporte directo sino accidental sobre los estudiantes de sexto; así pues, es posible afirmar que de parte de algunos docentes hay una comprensión inadecuada del ejercicio de la ERE.

Por tanto la creación colectiva del imaginario es gestada de manera real, en cuanto la redacción –en su mayoría- tiene en cuenta lo plural, ya que las impresiones de las actividades realizadas en el aula no solo tuvieron un carácter individual sino colectivo, a la vez que reconoce un avance progresivo de algunas temáticas expuestas en el aula de clase. Así pues, se comienza a tener presente que el imaginario de ERE está basado en las interpretaciones que los estudiantes han elaborado con base a sus experiencias, de tal forma que la lectura que hagan de los fenómenos relacionados, de alguna forma otorga sentido a los conceptos y contextos, a este respecto se comprenden que los imaginarios sociales son:

Formas de significación institucionalizada que adopta la sociedad en el pensar, en el decir, en el hacer, en el juzgar. Los imaginarios sociales son múltiples y variadas construcciones mentales (ideaciones) socialmente compartidas de significancia práctica del mundo, en sentido amplio, destinadas al otorgamiento de sentido existencial. (Baeza, 2011, p. 33).

De esta forma los seres humanos como seres simbólicos, le dan sentido de significancia al mundo, construyendo los imaginarios sociales en un intento por

organizar el entorno según su manera de comprenderlo. Los imaginarios sociales al no estar desentrañados del entorno, de cierta manera justifican las prácticas sociales que son asumidas por la sociedad. Así pues, el ejercicio pedagógico a lo largo de mucho tiempo en el Colegio San Viator ha permeado de distintas maneras la vida de los estudiantes y estos a su vez asumiéndolas han elaborado sus propios imaginarios acerca de la ERE, en donde el área se ha constituido en un microcosmos que resume la vida institucional.

La adhesión al centro simbólico que permite vincular a las diversas individualidades en torno a una comprensión conjunta, en este caso destaca uno de los grandes imaginarios referidos a ERE, siendo esta la consideración de la misma como un espacio confesional, en donde se le da relevancia a un manejo descontextualizado de la Biblia, así como al aprendizaje de oraciones de la tradición católica, olvidando los ambientes plurales en los que se desarrollan los estudiantes; en este contexto el estudiante demuestra que dichas actividades no tienen una referencia real con la vida cotidiana de los niños. Por otra parte, la asignatura es percibida desde el quietismo, ya que no innova sus contenidos y didácticas, de tal forma que muchos relatos presentan descontento frente a las actividades.

La narración destaca la carencia de coherencia entre los principios institucionales basados en la formación integral de los estudiantes y los ejercicios educativos que le dan importancia a la memorización como una alternativa que rememora el tradicionalismo de la educación, haciendo ver que hay una serie de

elementos pedagógicos que no han sido internalizados, únicamente expresados en el papel y propuestos como reales a la comunidad educativa. De tal manera, que el conductismo tiene en el área un fuerte baluarte que la hace ver como reaccionaria frente a los procesos de cambio que en incontables ocasiones se han emprendido con el fin de renovar las estructuras y prácticas de la escuela.

Ahora bien, si anteriormente se hacía ver al docente como mediador entre el área, la institución y los estudiantes, en este momento, vale la pena afirmar que los niños perciben como esenciales las mediaciones que emplea el profesor, no tanto por su eficacia, sino por la intencionalidad tácita. En este orden de ideas, los estudiantes privilegian el elemento narrativo, como aquel que genera vínculos entre los diversos estamentos educativos, propiciando la adhesión al área, que muchas veces se pierde por el interés vehemente de afirmar lo confesional, provocando una descontextualización doctrinal, que afecta a los involucrados con la asignatura. Así, como se aprecia lo narrativo, también se valora la proyección audiovisual, como un elemento que facilita la ubicación de la persona frente a los escenarios temporales, axiológicos y espaciales.

Los estudiantes aunque perciben la “laboriosidad” que se ha llevado a cabo en ERE, también son conscientes de las prácticas tradicionales que se adelantan, privilegiándose en numerosas ocasiones la repetición de tareas y de temas, que denotan una escasa revisión de los planes curriculares, así como poca creatividad en el diseño, construcción e implementación de las actividades académicas; por tanto, la

construcción mental que se puede deducir es la de una clase con “actividades”, que no impacta por la no utilización de los aprendizajes significativos. Sin embargo, los anteriores constructos colectivos no son del todo unívocos, ya que se pueden encontrar voces como las siguientes, que hablan de una manera distinta de percibir a la ERE:

“Mi experiencia en la clase de Religión ha sido bonita, he aprendido mucho sobre cosas que tal vez no sabía y me gustan mucho las clases en que miramos videos, películas y hacemos trabajos en grupos. Yo creo que haciendo trabajos en grupo uno se motiva para hacer las cosas mejor. En mi anterior Colegio, Religión no era interesante porque el profesor no sabía explicar y teníamos muy poquitas veces Religión y el profesor casi no venía a clase. Por eso no era tan interesante religión en mi anterior Colegio” (Relato “Mi experiencia con la Educación Religiosa Escolar No. 4).

“Yo aprendo cada día de Dios y de Jesús desde 4° y nos enseñaban sobre como el cuidaba de todos, que entregó su vida por nosotros, alimentó al que tenía hambre, esto todo lo aprendí leyendo la Biblia y aprendiendo de los profesores. Empecé por aprender quien era Dios y como creó el universo, el cielo y la tierra. Después sobre Jesús y cómo sabía de cada una de las personas que conoció en su vida cuando lo crucificaron y al tercer día resucitó, el creaba confianza en las personas que conocía tras sus milagros” (Relato “Mi experiencia con la Educación Religiosa Escolar No. 7).

Los escritos anteriores difieren del imaginario de letargo con el que se ha catalogado a la ERE, y resultan contradictorios, en razón de que muestran una construcción distinta de la realidad, cuando se supone que todos los miembros del grupo han sido permeados por el mismo contexto (docentes, textos, prácticas escolares), pero la elaboración mental se ha desvinculado de la mayoría y ha destacado algunos aspectos que hasta el momento permanecían ocultos. Teniendo presente este aparente problema se hace necesario comprender esta discordancia de datos al interior de las narraciones de relato múltiple:

Los imaginarios sociales no están de ninguna manera exentos de oposiciones provenientes de la heterogeneidad propia de una sociedad; reconociendo una pluralidad siempre presente de configuraciones socio-imaginarias, el monopolio de

las homologaciones puede resultar del logro de hegemonía de un imaginario sobre otro(s) (Baeza, 2011, p.35).

Los imaginarios al encontrarse estrechamente vinculados con la naturaleza humana, son acordes a la misma, de tal forma que son posibles las paradojas de sentido respecto a un mismo fenómeno, y así, como otorgan el sentido común básico dentro de las sociedades, también permiten la interacción entre distintos escenarios espaciales, temporales y epistemológicos. Por tanto se encuentra al interior de los estudiantes de sexto un imaginario social distinto, que destaca los aportes positivos de una ERE confesional en donde el núcleo doctrinal que se expone en la clase no queda etéreo, por el contrario influye en la manera como las personas afrontan al mundo y su propia realidad.

Así pues, la ERE es vista como un espacio de aprendizaje que brinda nuevos saberes a los estudiantes, basados en procesos de formación cristiana guiados por los docentes, de tal manera que incluso llegan a elaborar una profesión de fe centrada en contenidos cristocéntricos, así, la ERE es vista como un espacio en donde se profundiza en la fe, gracias a las analogías que se establecen entre hechos y personajes relevantes de la historia del cristianismo, con los contenidos del plan curricular. Aunque los aportes anteriores privilegian la capacidad de consulta frente a contenidos de tipo doctrinal, estas dinámicas denotan el papel pasivo de los estudiantes, ya que de una manera u otra se les minusvalora por el hecho de estar “carentes de experiencia y madurez”.

Aunque se reconoce la importancia de los aportes de la ERE desde lo confesional, también los estudiantes son conscientes de su papel pasivo al interior de las dinámicas escolares, lo que ha llevado a que los cambios esperados al interior de la ERE no se realicen. Contrario a los resultados que se pueden esperar gracias a la orientación unívoca de la ERE, los estudiantes de sexto identifican alguna adhesión al proyecto de la misma, de tal manera que realizan una lectura de sentido a partir de los procesos de enseñanza y aprendizaje que son impulsados por la institución, así pues de alguna manera justifican el estilo de la ERE en los siguientes términos:

“A mi gusta la clase porque he aprendido cosas nuevas como buscar en la biblia y la biografía de muchas personas importantes en el mundo de la religión o también las fases católicas de la vida como lo es el matrimonio, la comunión, la confirmación, etc, También como se llaman los implementos para dar la misa o una parte de la vida de Jesús, María y José. Me acuerdo que en 2º mi directora de curso era la misma de Religión y tecnología en ese año tuve muchas clases de religión y obviamente aprendí muchas cosas, recuerdo que en 4º tuvimos que visitar a unos ancianos, era triste pero a la vez me gusta mucho porque ví que los ancianos se estaban divirtiendo mucho” (Relato “Mi experiencia con la Educación Religiosa Escolar No. 17).

Por tanto la creación colectiva en torno a la ERE percibe ciertos aspectos confesionales, a la vez que los recrea, elaborándose una lectura distinta de aquello que se le ofrece, con la convicción de que liberando el lastre de lo repetitivo se pueda constituir en un elemento que permite la identificación de contenidos y momentos vitales; hay que resaltar que las anteriores acciones no son iniciativa de los entes institucionales dedicados al tema de la Educación Religiosa y/o Pastoral –dado que la dirección de los dos estamentos corresponden a una misma persona-, antes bien, surgen en el ambiente de los estudiantes, que perciben la lejanía de los contenidos y

de una manera natural los aterrizan a su entorno, dicha operación es comprensible ya que:

En cada civilización, el régimen imaginario pretende liberarse de la frustración de sus aspiraciones reprimidas bajo esta presión, buscando una proyección que de libre curso a la dimensión imaginaria y arquetípica latente en la vida individual y colectiva (Carretero, 2001, p.152).

En los estudios pedagógicos no se debe negar ninguna faceta de los fenómenos, prestando atención incluso a aquello que se considera como desconcertante, siendo este el caso de la justificación de los contenidos doctrinales de la ERE en el Colegio San Viator de Bogotá; sin embargo dicha defensa a lo confesional es comprensible en cuanto es un vínculo con las creencias de los hogares y con las actividades escolares de la Primaria. No obstante, el imaginario construido demuestra a la ERE como una proveedora de aprendizajes significativos, en cuanto vincula su especificidad con acciones sociales, y con momentos vitales de la historia de los niños y de los jóvenes.

En la construcción de los imaginarios sociales intervienen los actores implicados con el fenómeno en cuestión, de tal forma que es imprescindible descubrir la elaboración mental que se ha hecho en torno a los mismos, de tal manera que sea posible por medio de las narraciones de los estudiantes generalizar el papel que desempeña el docente como un implicado directo en las actividades pedagógicas de la ERE. Así pues, los niños por medio de sus escritos han destacado el rol del maestro como el de aquel que marca el avance de la clase por medio de su exigencia o de su

negligencia, de tal forma que dichas dinámicas pueden ser constatadas por medio de la lectura de los siguientes relatos:

“Lo que mejor recuerdo de mi clase de educación religiosa es que el profesor nos hizo cantar un montón de canciones religiosas e hicimos la oración como se acostumbraba hacer. Creo que lo único que no me gustaba de esa clase es que no aprendíamos nada nuevo a lo que sabíamos, sólo cantamos.

En el siguiente año llegó un nuevo maestro llamado Leonardo. Todos lo esperábamos frente al salón. Él llegó y abrió la puerta, cuando lo ví por primera vez se notaba que era un profesor muy estricto. Entramos al salón de clase, se sentó y no dijo ninguna palabra. De pronto le pegó un manotazo a su puesto y todo el mundo se quedó pegado en el puesto. Empezó a decir las reglas, todos le teníamos miedo, pero después de eso nos cayó bien. Esta vez sí íbamos a aprender.

En Quinto volvimos a cambiar de profesor pero este nos cayó bien desde el principio, se notaba que era una persona calmada, hablaba en voz baja y nunca nos gritaba, o eso era lo que se pensaba. Este año nos sorprendimos de ver al mismo profesor. Nunca habíamos tenido el mismo profesor dos años seguidos. Ahora todos le prestan atención” (Relato “Mi experiencia con la Educación Religiosa Escolar No. 16).

Aunque es evidente la capacidad del grupo para aceptar o rechazar a cualquier profesor, es notorio que este cumple un papel centralizado como garante de los contenidos y didácticas, así como por su papel relacional al interior y fuera de las aulas. Por tanto, gracias a las experiencias de los estudiantes con el entorno docente, se hace necesario considerar que en la conciencia colectiva referida a la ERE hay un amplio campo dedicado a las prácticas de los maestros, ya que por medio del ejercicio magisterial se puede influir en la consideración que los estudiantes poseen en torno a la clase de Religión, de tal forma que es necesario recurrir a los teóricos de los imaginarios sociales que explican la génesis de estos constructos sociales, considerando que:

Los imaginarios sociales son conexión asociativa por semejanza de sentido con figuras arquetípicas del inconsciente colectivo, todo lo cual permite, por un lado, situar referencias de la experiencia humana remota para enfrentar situaciones actuales (inéditas) y, por otro, facilitar la transformación de los productos

individuales de la imaginación en productos de un imaginario colectivo o social
(Baeza, 2011, p.38)

Así pues, en el inconsciente de los individuos pertenecientes al grado sexto se puede constatar que cada uno de ellos ha aportado sus propias percepciones, de tal manera, que es posible descubrir en los estudiantes otro imaginario social, siendo este el referido al papel centralizado del docente, ya que en un primer momento sus actitudes son reflejo de las dinámicas de dominación o de liberación que se experimentan al interior de las aulas, así pues gran parte del éxito de la ERE –ya sea confesional o no- los estudiantes determinan que se debe al liderazgo y ejemplo que el docente ejerce desde el punto de vista académico. Sin embargo considera la labor del profesor desde una perspectiva tradicional –como es este caso-lo ubica como aquel que ejerce autoridad y que direcciona los contenidos sin tener en cuenta la vida de los estudiantes.

Como consecuencia de la capacidad donadora de conceptos e impresiones personales que conllevan a que las personas compartan un cuerpo de significados que permitan asumir posiciones reales frente a la realidad, los imaginarios sociales se perpetúan y a la vez innovan, como entidades independientes dadoras de sentido de los entornos y roles que desempeñan las personas; a este respecto teniendo presente el párrafo anterior, se ha de considerar el consecuente papel que cumplen los estudiantes como factores indispensables en la comprensión de la ERE, así pues, se hace necesario descubrir cuál es el rol del que ellos tiene consciencia:

“Por cada video que veíamos el profesor sacaba una explicación o mensajes que nos enseñan a seguir nuestro camino de vida y lo importante que es seguir los sueños que tenemos planeados para nuestra vida. También que debes tener en cuenta cuando ves películas como el libro de la vida que nos enseñó a levantarnos cuando fallamos. Que hay visiones que las que nos “manejan” la mente sin pensar, las visiones son cosas que nos hacen creer muchas cosas que son falsas, como las publicidades. También que debemos seguir a Dios que es el gran creador” (Relato “Mi experiencia con la Educación Religiosa Escolar” No. 19).

Aunque el relato destaca el papel central del docente como propiciador de procesos pedagógicos con alguna influencia al interior de los estudiantes, lo central del párrafo está en ver la clase como una posibilidad para leer la vida de una manera distinta, ya que se observa el paso entre ver la existencia de una manera ingenua, para considerarla ahora desde la complejidad gracias a los fenómenos que la acompañan. Por tanto el hecho de compartir una circunstancia en común, como lo es la ERE, implica la constatación de las tendencias individualistas de las personas que la aceptan o rechazan, y por otra parte la adhesión a un colectivo que garantiza el camino para que cada individuo encuentre el sentido vital, de esta manera: “Sólo el brote de un amor conjunto propiciaría el vínculo de unión colectivo, sublimando y conteniendo las espontáneas tendencias narcisistas antisociales que pudieran hacer peligrar la perduración del cuerpo colectivo” (Baeza, 2011, p. 100).

Por tanto, en el imaginario colectivo de los miembros de este curso aparece la constatación de identificarse con el área no tanto por los temas sino por el nivel de significancia que el conjunto de actividades pedagógicas aporta a la vida individual y colectiva, más en esta circunstancia los protagonistas no permanecen ajenos, sino que por el contrario asumen la totalidad (experiencias, contenidos) y los asumen como

propios, de tal manera que dichas creaciones son compartidas por los actores de este proceso. Teniendo presente los anteriores aportes, la ERE sería reelaborada y transformada en un aspecto que favorece elementos para el crecimiento personal de los estudiantes que toman parte la constitución imaginaria de los colectivos sociales.

Así pues, la narración demuestra a cada estudiante como partícipe de un proceso, en donde él como miembro de esa colectividad tiene la misión de asumir (a su manera) los contenidos y reelaborarlos con los otros estudiantes, de tal manera que la convicción que los acompaña en esta ocasión narrativa, no es otra, sino la referida al área de los sueños y proyecciones que anidan al interior de cada uno de los niños, como un derrotero del que están convencidos, así como de los momentos en los que pueden claudicar gracias a la influencia de elementos externos a ellos mismos; considerando que uno de los aportes que brinda el área sea el de proyectar a la persona en cualquiera de sus dimensiones, a la vez que le otorga herramientas de superación relacionadas con el campo de la fe.

4.2. Centralización del rol del docente en la propuesta formativa de la ERE.

La educación como una actividad humana no está desprovista de la neutralidad aparente con la que durante mucho tiempo se le ha catalogado, antes bien, se desarrolla como un acto político, en donde confluye la hegemonía del sistema, así como la capacidad de los implicados para tomar conciencia de este proceso. Dentro de los instrumentos que se utilizaron para recopilar información se notó que la

verbalización y escritura de los imaginarios sociales de ERE de los estudiantes de sexto del Colegio San Viator están siempre acompañados de sus propias interpretaciones, de tal manera que es posible caracterizar a partir de estos aportes la propuesta formativa de este colegio para los estudiantes en cuestión; en un primer momento los estudiantes destacan el trato del maestro hacia los estudiantes como un elemento determinante:

“ESTO SÍ SIRVE. Háganse con un compañero, Guillermo y Fernando se hicieron juntos y empezaron a hacer el trabajo. Esta clase está aburrida –dijo Fernando-, a lo que Guillermo dijo: pero nosotros estamos aquí para aprender y el maestro para enseñarnos sobre religión. El profesor les pregunto: “¿Les gustó? Guillermo y Fernando no sabían que decir. Guillermo después de pensar, dijo: “Sí, me gustó mucho, creo que la clase es muy divertida”. El maestro se rio y dijo: “ya se pueden ir”. Cuando salieron Guillermo dijo: “Pensé que nos iba a regañar, pero no, el profesor me enseñó que esta clase sí sirve” (Mi clase de Religión No. 7)

Por tanto antes de emitir un juicio referente al tema educativo es necesario analizar detenidamente el cuerpo ideológico que sostiene una práctica educativa, de esta forma es indispensable que para la comprensión de la ERE se pueda leer la realidad estudiantil a fondo, para que considerando los datos que son ofrecidos por los mismos estudiantes se pueda hacer una elaboración teórica pertinente de la ERE en el Colegio San Viator; dichas creaciones no son etéreas, por el contrario están basadas en la objetivación que lleva a cabo un cuerpo social, de tal manera que uno de los representantes de la Pedagogía crítica teniendo en cuenta este interesante fenómeno, se refiere a él en los siguiente términos: “Los agentes humanos siempre median a través de sus propias historias y subjetividades, representaciones y prácticas materiales relativas a la clase y al género, las cuales constituyen los parámetros de sus experiencias vividas”. (Giroux, 2004, p.199)

En consecuencia, los juicios y calificativos acerca del hecho educativo se concretizan en las experiencias de los estudiantes, de tal forma que son ellos quienes pueden dar razón del impacto de las prácticas educativas al interior de las instituciones, por tanto, el relato del estudiante parte del hecho de compartir las impresiones y preconcepciones de varios niños, en donde se percibe una tensión dialéctica en la que cada uno defiende su posicionamiento, dando a entender que aunque se destaca el rol central del docente, también lo es, las interpretaciones de las apropiaciones que los estudiantes hacen de la ERE, con el fin de indagar acerca de la utilidad pragmática que posee la ERE, reduciéndola a la génesis del asunto: el papel carismático del docente.

Así pues, siguiendo los postulados de la pedagogía crítica, para determinar el nivel de relevancia de la escuela es necesario considerar los valores que están de fondo en la vida de las escuelas (prácticas de los maestros, políticas administrativas, eventos de emancipación de los estudiantes, experiencias de los miembros de la comunidad educativa). De esta manera, el diálogo que se establece entre los dos personajes, hace suponer la construcción colectiva de la clase, en donde el nivel de interés del estudiante está determinado por el trato que el docente da a los estudiantes, considerando esto, los docentes cumplen un papel centralizado que en algunos casos lleva a que los niños se adhieran al área o que por el contrario la rechacen, es obvio que dicha conclusión está ubicada desde el campo de los afectos y no de las construcciones mentales.

En la pedagogía crítica la consideración de la escuela como un agente de reproducción social es muy importante, ya que hace tomar conciencia de la politización de sus actos. La toma de conciencia de parte de los estudiantes frente a aquello que han recibido, ofrece la oportunidad de educar desde la crítica, así se forja la posibilidad de formar desde lo integral y autónomo, siendo necesario que la comprensión que se tenga de los estudiantes sea amplia, en cuanto asuma en la medida de lo posible la totalidad de las dimensiones de la persona, de esta manera podría existir un mayor acercamiento desde lo pragmático entre la ERE, las demás áreas del saber escolar y la vida de los niños.

En el relato “Esto sí sirve”, se percibe que la ERE de alguna manera genera polémica ya que se le relaciona con lo estático, también hace suponer que hay preconcepciones que impiden que el estudiante se acerque a ella con la convicción de hallar elementos útiles para su vida cotidiana, sin embargo es difícil que dicha acción se realice sin condicionamientos, ya que las experiencias de los estudiantes en algunas ocasiones no han sido las mejores; así aparte de lo controvertido que resulta acercarse a una educación religiosa confesional en este momento de la historia, se suma el hecho de desplazar el hecho fundante de la ERE, como lo es el estudio del hecho religioso, por el nivel de agrado que el docente induce en los estudiantes, sin duda esto denota una crisis, circunstancia evidente en estos relatos:

“Me regañaste injustamente, pero no pasa nada, tranquis. Me gustaría que tuviéramos algunas de las clases afuera para disfrutar el día. No me gusta cuando el profesor se pone

bravo y a veces copiamos mucho y algunas veces los videos son aburridos. Quiero ver más videos o películas y trabajar más en grupo. (Relato “Manifiesto frente a la ERE No. 11)

“Lo que no me gusta es que el profesor es muy bravo, porque una vez unos niños dañaron una maqueta, él los regañó tan duro que se escuchó en el otro salón” (Relato “Manifiesto frente a la ERE No. 14)

“Un día estábamos en clase de matemáticas y el profesor llegó bravo y nosotros molestamos demasiado, al final molestamos tanto que el profesor se cansó y nos mandó a la oficina de Alexander –el coordinador-. A mí me gustaría que nos colocaras más videos a la clase y muchas más exposiciones... también me gustaría que nos dejes tareas como carteleras, son muy chéveres” (Relato “Manifiesto frente a la ERE No. 15)

Los anteriores extractos de las narraciones, denotan el papel protagonista del docente, sin embargo, esto no lo exime de ser cuestionado por los niños, así pues, aunque se conocen las acciones que inducen a que el docente salga de su estado de ánimo habitual, se delibera el hecho de recurrir a la fuerza para mantener el control en el aula. Sin embargo, el relato demuestra que el estudiante no solo asume una actitud de crítica frente a la reacción del docente, sino que también reconoce lo inadecuado de sus acciones, como las causantes del llamado de atención del profesor; de tal forma, que la clase presenta una manera particular de leer la vida, en donde la persona hace una lectura realista de las interacciones sociales a partir de códigos de comportamiento e interpretación del entorno que están implícitos en las dinámicas del aula de clase.

Teniendo presente las prácticas de los maestros y de los estudiantes, es posible considerar a la escuela como vehículo de grandes influjos culturales y axiológicos que logran concretizarse en la cotidianidad de las instituciones educativas, con el agravante de permanecer silenciosos pero con repercusiones reales en el diario devenir, así pues las escuelas. “No sólo son consideradas como espacios

instruccionales, sino también como arenas culturales donde una heterogeneidad de formas sociales e ideológicas suelen enfrentarse en una lucha irremisible por la dominación” (McLaren, 2005, p. 256).

La escuela en el mundo contemporáneo pierde su credibilidad en la medida en que se aleja de los problemas reales de los estudiantes, así como cuando no es consciente de su papel de garante del orden en las sociedades, por tanto el objetivo central de la educación no es el de formar personas dóciles, en donde cada uno se adapte a aquello que le impuso el colectivo social, sino más bien la propiciación de herramientas para que su entorno y sociedad se consideren desde lo plural. En este proceso educativo es natural que el estudiante entable relaciones en la escuela, ya que las mismas son vínculo en la construcción de saberes y valores, sin embargo las mismas son reflejo de la vida institucional y del conjunto social.

En consonancia con los aportes expresados en las narraciones de algunos estudiantes, se puede observar como estos han vinculado las experiencias vividas al interior del Colegio San Viator, como parte de su existencia, de tal manera que no sólo lo ven como un lugar para prepararse, sino como parte integrante de su existencia, hecho evidente en la medida en que reclaman un mejor trato de parte del profesor, así pues, el centro deja de estar en los conceptos impartidos en las aulas, para concentrar la atención en las relaciones que se establecen, a la luz de los conceptos de dominación y sumisión, en donde cada uno de los actores (maestro-estudiantes) cumple el rol correspondiente, manteniendo una paz aparente hasta el

momento en el que una de las partes desestabilice la balanza del poder dentro del aula.

En los relatos, los estudiantes toman conciencia real frente a sus actos, por esta misma razón se reclama un trato diferente, ya que el grito es percibido como una manifestación desesperada de fuerza, para mantener la posición que la institución le ha otorgado, y que le faculta para autorizar o rechazar las actividades y comportamientos permitidos en el aula; así el hecho de “portarse mal” es una reacción a aquello que no convence al estudiante, ya sea por sus contenidos, porque no inducen a la indagación, o por el comportamiento en clase, que no lleva a la autonomía personal, o a la tensión entre docentes y estudiantes que permite diagnosticar el alejamiento entre la realidad de los jóvenes y los derroteros de la educación contemporánea.

Uno de los elementos importantes de la propuesta de la ERE del Colegio San Viator está basado en la disciplina escolar, así los fundamentos de la institución que tiene presente el desarrollo integral de la persona, no son tenidos en cuenta en la planeación y práctica escolar, de tal manera que lo anterior es acorde a un modelo pedagógico tradicional que privilegia acciones externas y repetitivas que no afectan el orden establecido, por tanto la mantención de la disciplina en el aula, puede ser vista como una remembranza de la sociedad en la que las personas –en el futuro laboral– deben mandar y/o obedecer. En este orden de ideas, la ERE se presenta como un área que aunque muchas veces se le ve como carente de sustento epistemológico, en la

práctica hace sentir su influencia, situación que es evidente en la narración del estudiante:

“Klenny le gustaba mucho jugar futbol, más o menos le gustaba el colegio, pero la peor clase que le parece es religión, porque es aburrida, le profesor era divertido pero a Klenny no le gustaba. Había un trabajo en la clase de religión, era un trabajo interesante que el gusto a Klenny, el profesor estaba intentando que Klenny le importe la religión, gracias a ese trabajo Klenny cambió en clase de Religión, ahora aprendió mucho en clase de Religión”” (Relato “Mi clase de Religión No. 5).

Considerando los aportes de esta narración se puede observar que la clase no encuentra un asidero fuerte con el estudiante, ya que es lejana a su mundo, no le propicia ningún placer, distando de los verdaderos intereses de los estudiantes. El papel de la educación se entiende muchas veces, como aquella que prepara para la vida, esta frase se vincula con una tarea de reproducción social que posee la escuela, con el fin que sus estudiantes continúen perteneciendo de manera útil a su clase social; más frente a la imposición del sistema, los individuos se resisten, ya que perciben en la educación algo que incluso los niega a sí mismos, este concibe un enfrentamiento, ya que: “Los estudiantes rechazan la cultura del aprendizaje en el aula porque, para la mayor parte, está "deslibidinizada" (niega el erotismo) y está influida por un capital cultural al cual los grupos subordinados tienen un acceso poco legitimado” (Mclaren, 2005, p.292).

Reflexionar sobre la escuela a partir de aquello que forja placer, puede resultar un poco extraño, y es por el hecho que lo que genera un bienestar inmediato se cataloga como inadecuado, tal vez porque la educación en Occidente es heredera del ascetismo y la escolástica que pretendían el negarse a sí mismo y basarse en

argumentos de autoridad; sin embargo, dicha máxima “des-libidinizada” es menoscabada con el paso del tiempo, tomando una férrea posición en la postmodernidad, en la que el ámbito sensorial se erige como un elemento constitutivo de la misma, apreciando al individuo de manera holística y privilegiando sus impresiones como elementos de juicio al momento de discutir la conveniencia o no, de actitudes y actividades relacionadas con lo humano.

Así pues, la escuela y las asignaturas vinculadas son vistas como elementos aleatorios que son impuestos por otros, que cortan de tajo cualquier vínculo con el desarrollo psicológico de los estudiantes, por este motivo en algunas ocasiones no se sienten identificados con las propuestas de la ERE. Lo anterior se supone que la ERE es un área más del saber académico, que prolonga los vicios y virtudes del sistema pedagógico que ha adoptado la institución, sin embargo, se percibe que frente al área se pueden formular algunas soluciones para hacer de esta un espacio académico que ve le por la formación integral, a la vez que prepara al estudiante para una comprensión holística de la realidad a la partir del hecho religioso

La gran mayoría de los relatos ponen de relieve que el trabajo del docente debe pasar del hecho de ser reproductor de conocimientos a constituirse en aquel que propicia actitudes controvertidas con el fin de tomar partido frente a las influencias ideológicas que son vividas en el campo de las escuelas, más dicha conclusión se está gestando al interior del grupo, ya que puede resultar incluso escandaloso el hecho de otorgar autonomía a los estudiantes; esto es consecuencia del sistema de reproducción

social presente en las agremiaciones humanas, estudiando con detenimiento sus dinámicas es posible dar cuenta de su influjo por medio de las prácticas académicas realizadas en el aula, y manifestadas de la siguiente manera por los estudiantes:

“Mi objetivo es aprender muchas cosas, pasarla chévere. El trato con el profesor es respetuoso, es amable, el profesor nos trata con cariño, con seriedad, pero cuando los estudiantes no hacen caso pues el profesor le toca subir la voz y regañarlos. El método de la clase es, siempre al principio vemos un video, el profesor quiere que entendamos todo lo que vemos y escuchamos, a veces en clase hacemos algunas preguntas sobre lo que vimos antes. Nuestro papel es poner atención y que si no entendemos levantamos la manos y le preguntamos al profesor” (Relato “Mi clase de Religión No. 9).

“Lo que no me gusta de la clase de religión es que deberíamos trabajar más en grupo, a veces nos pone actividades muy aburridas. Me gustaría que la clase fuera así: comenzáramos viendo un video, hacer una reflexión, hacer una actividad en grupos y luego ponernos un 100 a todos” (Relato “Manifiesto frente a la ERE No. 17).

Las características pedagógicas que están contenidos en estas creaciones de los estudiantes son el medio mediante el cual no solo se expresan conocimientos, sino un sistema político que se ha gestado previamente y que continua perpetuándose por medio de diversas prácticas, privilegiando algunas actitudes frente a otras. Sin embargo las interpretaciones que surgen a partir del análisis de algunas actividades escolares no son uniformes, ya que muchas veces las actitudes de los actores de la ERE o las circunstancias que las rodean no son las mismas, siendo necesario detenerse sobre las contradicciones, ya que ellas permiten descubrir la capacidad humana de innovar y adaptarse, en este contexto la pedagogía crítica:

Comienza con la premisa de que las personas no son en esencia libres y que habitan un mundo repleto de contradicciones y asimetrías de poder y privilegios. El pensamiento dialéctico implica buscar [...] las contradicciones, esta es una forma abierta y cuestionadora de pensamiento que exige una reflexión completa entre elementos como parte y todo, conocimiento y acción, proceso y producto, sujeto y objeto, ser y devenir, retórica y realidad o estructura y función (McLaren, 2005, p. 265).

De esta forma la teoría crítica se asume desde la capacidad de las acciones humanas por relacionarse unas con otras, incluso cuando son contradictorias. Este estilo pedagógico desde lo dialéctico muestra el gran espectro de la educación, como un ámbito en donde convergen posiciones distintas, sin embargo el papel del docente no es otro que permitir que los estudiantes tomen conciencia de estos problemas y con capacidad crítica se preparen para enfrentarlo. En la mayoría de los relatos que aportaron los estudiantes, estos son conscientes de que se encuentran frente a un área sobre la que se tienen grandes supuestos, pero que a la postre no se cumplen, sin embargo, las contradicciones permiten que los estudiantes construyan conceptos propios.

En este orden de ideas los narradores perciben el juego simbólico que se establece en el salón de clases, en donde se reconoce el papel conductivo del docente y el rol pasivo y -muchas veces- individual del estudiante, como aquel que acata las instrucciones y planteamientos del profesor, reiterando que el aprendizaje parte de las condiciones afectivas que rodean el proceso de enseñanza y aprendizaje. El hecho de favorecer el trabajo individual y la refutación a esta decisión, pone en evidencia a la ERE como una continuadora de acciones que son ajenas a su misma constitución epistemológica actual, de tal manera, que los postulados contemporáneos de la sociedad del conocimiento no son tenidos en cuenta, demostrando que se están formando individuos productivos desde el punto de vista capitalista y no miembros activos de las sociedades.

Los anteriores relatos también denotan contradicciones en cuanto los estudiantes consideran que la clase aunque les parece interesante, ya que se les escucha y se realizan algunas actividades que son atractivas para ellos, les parece que la interacción en grupos de trabajo no es suficiente, por el contrario se debe incentivar aún más, como una forma de propiciar un mejor ambiente escolar, que propicie el crecimiento integral de los estudiantes. Una manera de evidenciar esta propuesta formativa de la ERE es mediante las relaciones que esta establece con la vida concreta de los estudiantes, considerando la manera como les afecta en su cotidianidad, así, uno de los relatos de la categoría de pedagogía crítica, comenta lo siguiente:

“Pepe salió temprano de su casa, sin desayunar, porque se acordó que tenía clase con el profesor rabetas de religión, llegó temprano para consultar la tarea en el internet del Colegio” (Relato “Mi clase de Religión No. 9).

Teniendo presente este aporte la educación participa del proceso hegemónico, ya que sus esfuerzos van apuntados a la consolidación de actitudes en los estudiantes que los amolda a la pertenencia como miembros útiles de la sociedad, e incluso cuando se denota decepción por la actitud impositiva de un docente que no tiene presente las necesidades básicas del estudiante, este realiza sus deberes anteponiendo su rutina habitual. Aunque el texto narrativo es un extracto de un cuento, es difícil explicar el sometimiento de la voluntad de un individuo a la de otro, con el que no comparte un rasgo cercano de familiaridad; este fenómeno en el campo social y consecuentemente en el ámbito educativo, es explicado gracias al:

Liderazgo moral e intelectual de una clase dominante sobre una clase subordinada llevado a efecto no por medio de coerción, ni de la construcción intencionada de reglas y regulaciones, sino más bien gracias al consentimiento de la clase subordinada a la autoridad de la clase dominante (McLaren, 2005, p. 276).

En el campo de las ciencias sociales dicho proceso al que hace referencia el autor se denomina como hegemonía, siendo asumido casi de manera inconsciente como parte de la vida cotidiana de las personas, de esta manera es entendible que las personas participen de procesos que de alguna forma les oprimen y sin que muchas veces, se cuestione por la manera como estas dinámicas marcan a los individuos. Unido a lo anterior, el estudiante destaca que cumple por el hecho de adelantar de manera conveniente y tradicional sus deberes, ya que se encuentra en un sistema educativo que le lleva a realizar acciones que no le agradan, con el fin de evitar las consecuencias generadas por el temperamento del docente.

Así la ERE se constituye a partir de una serie de exigencias, que por una parte no generan cuestionamientos y por otra no transforman al estudiante, sino que propician procesos de resentimiento frente a la asignatura. Esta serie de normatividades, propician la gestación de hábitos que pueden ser comparados con los deberes de un empleado común, sin embargo, aunque se propicia la formación de un carácter responsable, se están olvidando otras dimensiones de las personas, que el campo educativo debería propiciar; por tanto los deberes que de alguna manera se imponen son descontextualizados, privilegiando los temas contenidos en el plan de estudios curricular frente a la necesidad de formar a partir de aprendizajes significativos, dicha dinámica es percibida por los estudiantes de la siguiente manera:

“Así que empezó a estudiar lo primero, esto era, que es realmente la religión, el pensando respondió: es lo que pasó antes de nosotros (Jesús) y sirve para reflexionar sobre la cosas que uno hace mal. Él respondió que el objetivo es tener un espacio con Dios” (Relato “Mi clase de Religión No. 9).

“La clase de religión es una clase en donde les enseñamos a ustedes los estudiantes, valores importantes basados en la historia de Jesús, el hijo de Dios .Lo primero que haremos hoy es ver un video para que sepan un poco más sobre Jesús y su padre Dios. Esta clase sirve para que entiendan más sobre su religión y cómo se desarrolló” (Relato “Mi clase de Religión No. 10).

Estas historias de vida, muestran a los estudiantes tomando parte de un proceso que les parecía ajeno, en el que se confirma el carácter confesional de las institución y obviamente de la ERE, sin embargo, pese a las características impersonales que trae este modelo, los participantes del proceso de investigación asumen de una manera distinta dicho influjo ideológico, organizando sus experiencias e impresiones en torno a un centro simbólico que las agrupa, y a su vez discriminando en algunos casos otros valores que se podrían relacionar con circunstancias reales de las personas, así pues, este proceso de selección de valores y experiencias fundantes puede ser reflejo de la elaboración mental que algunos estudiantes hacen frente a la ERE, siendo conscientes que esta acción ideológica no tiene un solo objetivo, sino que antes bien, posee varias funciones, a saber:

La función positiva es la de proporcionar los conceptos, categorías, imágenes e ideas por medio de los cuales se le da sentido al mundo social y político, forma sus proyectos, toma conciencia de su ubicación en el mundo y actúa en él; la función negativa de la ideología se refiere al hecho de que todas esas perspectivas son inevitablemente selectivas (McLaren, 2005, p. 279).

La ideología de la que toma parte la ERE, inevitablemente le da orden al mundo de las personas, y como tal es muy importante, ya que el entorno adquiere simbolismo y las acciones, una escala de valores, en donde los estudiantes destacan

que aunque la ERE es confesional, este es un espacio para conocer acerca de su creencias, de tal manera que las pueda ver como una manera de crecer en diversas dimensiones de su ser personal; también justifica lo confesional a partir de un núcleo cristológico que otorga categorías de sentido axiológico a la vida de los estudiantes y de la cotidianidad escolar; sin embargo tal justificación limita otros espacios de las personas, así pues, las ideologías son negativas en cuanto desconocen a la contraparte, olvidando que una sociedad no se concibe desde lo singular sino desde lo plural.

En algunos de los relatos los estudiantes perciben que la ERE ayuda al desarrollo de la capacidad crítica que deben adelantar los estudiantes, de tal forma que el niño o el joven afronten con argumentos bien formados a las creencias propias o ajenas, para que el acercamiento al mundo de lo religioso no solo se haga desde una visión de creyente sino más bien holística. Dicha capacidad reflexiva que se pretende formar al interior de los estudiantes podría estar referida a una actitud netamente religiosa, que privilegia la abstracción de conceptos religiosos y su relación con la vida, sin embargo, aunque lo anterior es verídico, también lo es, el considerar a lo reflexivo como una actitud que lleva a que las personas tomen conciencia de sí mismos, a la vez que hacen propios algunos conceptos de la asignatura; elementos claves del siguiente relato:

“Me doy cuenta que otras religiones no son otra cosa diferente... Él (el profesor) nos pregunta y aprende de nosotros. Nosotros al oír historias podemos analizar y reflexionar sobre ello” (Relato “Mi clase de Religión No. 15).

En la anterior narración, el estudiante ha hecho propios algunos contenidos, y aunque no da claridad de los pasos que ha llevado a cabo para llegar a esta conclusión, sin embargo su sentencia denota un estado de crisis conceptual que ha gestado esta conclusión, caracterizada por encontrar puntos en común dentro de diversas tradiciones religiosas que posiblemente le pueden otorgar elementos valiosos para el desempeño del hombre contemporáneo. Por tanto, la génesis y desarrollo de procesos de autonomía mental y personal en el campo de la ERE, no han de minusvalorar ninguna de las dimensiones e intereses de las personas, para que desplazando los modelos habituales de pedagogía, estos puedan: “Ser remplazados por relaciones sociales en el salón de clases en las que los estudiantes sean capaces de desafiar, comprometer y cuestionar la forma y la sustancia del proceso de aprendizaje” (Giroux, 2004, p. 255).

Así pues, la labor que a una institución educativa tradicionalmente se le ha otorgado como lo es la reproducción de conceptos y estructuras incuestionables, es afectada por el poder establecido a partir de las relaciones sociales que entablan los individuos en el interior de los establecimientos educativos, ya que en la medida en que se los estudiantes comparten la circunstancia común de encontrarse durante la etapa escolar, estos tienen la posibilidad de ubicarse frente a un mundo de símbolos y sumisiones, a la vez que se puede validar la voz de otro, compartiendo las impresiones de la labor educativa, a la vez que se cuestiona de manera inevitable las acciones que acompañan este proceso.

El anterior planteamiento es básico para que el proceso educativo que adelanta el estudiante permita que entable relaciones sociales en la escuela, ya que las mismas son vínculo en la construcción de saberes y valores, dando herramientas para que su entorno y sociedad se consideren desde lo democrático. Por tanto, el hecho de abandonar los argumentos de superioridad, de inferioridad o de indiferencia, hace ver que el proceso que está realizando posee algunos elementos positivos como el reconocimiento a la diferencia, el recurrir a una dinámica basada en lo narrativo y el querer compartir el protagonismo de la ERE entre docentes y estudiantes. Sin embargo, son dinámicas espontáneas que no han logrado consolidarse por el temor que existe al abandonar las didácticas y temáticas tradicionales.

4.3. Evolución de las didácticas escolares de ERE frente a contenidos y participación de los estudiantes

En esta parte del capítulo de interpretación de datos, se pretende dar cuenta del objetivo referido a la indagación acerca de las didácticas y contenidos de la ERE en el grado 6° del Colegio San Viator de Bogotá, por tanto, sin olvidar los aportes de las interpretaciones de las anteriores categorías, se inicia esta sección con uno de los aportes más importantes que ha arrojado el trabajo investigativo, siendo este la definición de ERE en el Colegio San Viator, a partir de elementos confesionales, así pues para dar cuenta de esta referencia se inicia analizando un relato que denota las

dinámicas que surgen a partir de una ERE que centra su atención en la exposición de elementos de tipo doctrinal:

“La clase de Religión es una clase sagrada en donde hablamos de Dios y de algunas personas importantes que dieron ejemplo de vida, donde oramos, donde pedimos perdón, donde le pedimos a Dios las cosas que queremos, no tecnología ni cosas así, sino lo que queremos es: Por la salud, porque tenemos hogar, porque tenemos familia. Sirve para aprender muchas cosas como: aprender a buscar en una Biblia, para aprender cosas religiosas... hacer lo bueno y aprender a no hacer lo mal” (Relato “Mi clase de Religión No. 12).

Así pues, lo primero que destaca el autor de esta historia de vida de relato cruzado, es la consideración de la ERE como una prolongación de los espacios pastorales impulsados por la institución, de tal manera que se le otorga la categoría de “sagrada” en cuanto en ella el objeto de estudio es lo divino a la manera como lo comprende el catolicismo. Por tanto, la ERE se ubica en el contexto de la experiencia religiosa de las personas, dicho fenómeno no es ajeno a las personas o culturas, antes bien hunde sus raíces en los principios sociológicos y antropológicos que sostienen el ejercicio de la ERE. Sin embargo la ERE debe poseer un espectro de estudio más amplio que abarque de una mejor manera el fenómeno religioso en la escuela, ya que la ERE: “Atiende al conocimiento de la realidad religiosa y a la construcción de un saber sobre la experiencia religiosa (...) reconoce que la religión, lo religioso y la religiosidad juegan un papel importante en el entramado de la realidad” (Mendoza, 2013, p. 82).

Los estudiantes de 6° del Colegio San Viator consideran que de alguna manera ésta ha calado en su vida, ya que el contenido doctrinal, se ha visto como

propiciatorio de aprendizajes significativos desde algunas prácticas pastorales que desempeña. De tal forma, que la clase valiéndose de la oración y/o de la reflexión propicia en los estudiantes un estado de crisis que los lleva a valorar de una manera distintas a las personas o cosas que están a su alrededor. Sin embargo pese a estos aportes se requiere una orientación distinta que propicie el cuestionamiento de la realidad individual y ajena para así afianzar ítems de la identidad del estudiante, con el fin de generar una ERE pertinente a la persona y al momento actual.

Teniendo presente los aportes anteriores, se puede llegar a la conclusión que la ERE es una especie de catequesis camuflada, ya sea porque gran parte de sus contenidos son copia de planes curriculares anteriores a la Constitución de 1991, que anualmente intentan mutar de una manera distinta pero con las mismas consecuencias, o porque sus dinámicas son similares a algunos ejercicios pastorales, en donde se recurre al rezo, la categorización de acciones como buenas o malas, y la lectura de la Biblia; así pues, el estudiante de alguna manera percibe el adoctrinamiento del cual está participando; lo cuestionante de esta acción es que la ERE no está siendo bien orientada y se está desconociendo el pluralismo religioso, así como el hecho de indagar por lo religioso, como un fenómeno humano que merece ser estudiado en el aula a partir de variadas perspectivas.

Por otra parte, la narración del estudiante no expresa una experiencia desencarnada, antes bien, busca referentes claros de las creencias (personajes que dieron testimonio), a la vez que relaciona lo religioso con un recto comportamiento

de vida. En este orden de ideas, la utilidad que le otorgan las personas a lo religioso pueden ser muy variadas, ahora, dado el carácter confesional de la ERE en el Colegio San Viator, es importante ver que orientación le otorgan los estudiantes a sus creencias, y de alguna manera que herramientas le brinda el mundo de lo religioso para que los niños afronten con mayor ahínco su propia vida, por esta razón frente a los momentos límite, los aportes de esta ERE confesional pueden ser extraídos de las siguientes líneas:

“Hace mucho tiempo un niño llamado Nikolai estaba pasando un mal momento, su abuelita se estaba muriendo y se acordó que en clase de religión oraban, y así, orando por su abuelita se acordó que eso era la clase de religión, para así seguir a Dios” (Relato “Mi clase de Religión No. 12).

En esta narración el estudiante deja ver como los aprendizajes que se dieron dentro del aula, tiene una relación pragmática con los momentos de dolor de las personas, así este espacio permite desarrollar la resiliencia a partir de conceptos y prácticas religiosas. Así pues, para que este proceso se haya dado se requiere de una serie de factores que escapen de lo simplemente especulativo y expositivo, para centrarse en las interacciones que establecen las personas, así la ERE está vinculada dentro de un proceso pedagógico que lejos de dejar heridas en los estudiantes, debe ser la oportunidad para que los conceptos que se estudian sean pretextos para generar aprendizajes significativos, que:

Den sentido a la vida de aquellos que la estudian (...) permitiéndole comprender no solo desde la fe, sino desde los procesos cognitivos de la razón. Se espera de parte del docente una preparación pedagógica en su área, como un gran conocimiento didáctico, con el propósito de generar unos puentes cognitivos que permitan la asimilación significativa. (García, 2014, p.31).

Así, dichos aprendizajes son entendidos como aquellos que superan lo cognitivo y pasan a ser un puente afectivo entre la escuela y la vida real, implicando que ella otorgue sentido en la vida de los estudiantes, desde lo que le es específico, el estudio del hecho religioso. De tal forma, que la composición del estudiante vincula un momento de dolor –al parecer único-, con algo que él ha percibido que le pueda servir para asumir la situación de una manera distinta, deduciendo que le llama la atención el vincularse con su dimensión trascendente. Sin embargo, el percibir la clase sólo como un espacio de espiritualidad excluye la importancia de los contenidos académicos, que son desplazados a un segundo plano.

Gran parte de los datos aportados por los estudiantes dan fe que estos –estén conformes o no- delimitan a la ERE al campo confesional, de tal forma que todas las actividades explícitas o implícitas apuntan a que el individuo tenga un encuentro personal con lo divino, así sus elaboraciones teóricas tienen una alta preponderancia del catolicismo, de tal forma que muchas de las actividades que se llevan a cabo – sobre todo el inicio de cada sesión- pareciera que se asimilaran a una liturgia de la iglesia. Es comprensible que algunos estudiantes se identifiquen con este proceder, dado que provienen de familias con una fuerte raigambre católica, que los lleva a asumir su responsabilidad académica en ERE como una respuesta de fe y de fidelidad a los valores inculcados por sus hogares, una radiografía de esta realidad es el texto sucesivo:

“... ya que le encantaba todo sobre Jesús y la Biblia, sus padre le dijeron que la clase servía para ser cada vez más cercanos a Dios, por lo cual Orduz se puso muy feliz ya que supo la

finalidad de la materia y su objetivo es ser sacerdote cuando crezca” (Relato “Mi clase de Religión No. 11).

El texto claramente denota la orientación de la clase al querer fortalecer actitudes de toma de conciencia, que lleve a que los estudiantes se cuestionen por sus motivaciones frente al área, de tal manera que vayan tomando partido por sus convicciones y tengan la capacidad de argumentar sus decisiones, propiciando procesos que se desarrollen en medio del diálogo y tolerancia. Lo anterior implica abandonar la superficialidad con la que se asumen muchas veces los contenidos de ERE, para aproximarse a un estudio a profundidad que de razón del carácter integral que pregona la institución, con el fin de vivir en una coherencia académica que favorezca el mejor desempeño de la asignatura, ya que por medio del: “Desarrollo de esta área se forman dimensiones esenciales del ser humano, rasgos del carácter, valores y actitudes individuales y colectivas y, sobre todo, cosmovisiones y paradigmas que rigen los proyectos de vida de las personas” (Mendoza, 2013, p. 84)

Así pues, la ERE no debería desvincular ninguna de las dimensiones de la persona, antes bien, su deber se centra en la promoción del individuo desde un punto de vista holístico a la luz de una sana antropología, promoviendo principalmente la comprensión de la dimensión trascendente de los individuos; en este orden de ideas el relato del estudiante tiene una doble connotación ya que por una parte le limita su conocimiento de lo plural, llevando a que incluso tenga una visión sesgada de la realidad del hecho religioso, más por otra, se ve que éste fundamenta sus posiciones confesionales, denotando lo indispensable que para él es este asunto, ya que incluso

muestra una orientación de tipo vocacional, de tal manera que se puede deducir que el conjunto de acciones que son adelantadas por la ERE, invitan a que los protagonistas fundamenten sus posicionamientos frente al área.

Mas la profundización de lo que se pretende que los estudiantes participen, no es un hecho desvinculado de la vida de la ERE, y que los estudiantes asumen sin razón alguna, siendo necesario acercarse a algunas de las prácticas para desentrañar de ellas las didácticas que son implementadas al interior de las clases de ERE del Colegio San Viator. Hay que destacar que aunque en categorías anteriores las acciones que se adelantaban eran fuertemente criticadas, también se debe admitir el hecho evolutivo de la acción y de la percepción de aquello que ocurre en los salones de clase. En los siguientes relatos los niños ponen en evidencia algunas de las dinámicas que son llevadas a cabo en esta institución de los Clérigos de San Viator:

“Se realizan diversas actividades, ya sean individuales o grupales. Que podemos aprender lo que han hecho grandes héroes. A ser mejor persona” (Relato “Manifiesto frente a la ERE No. 5).

“Que es muy creativa y siempre nos pone algo diferente, nos divierte demasiado ver películas, hacer carteleras, disfrazarnos, etc. Los valores del respeto me enseñan que soy más de lo que creo, ya que siempre creo que soy una mala persona o que nunca lograré lo que deseo, pero entender que nada de eso es así me calma mucho, porque lo que aprendo acá sé que me servirá algún día” (Relato “Manifiesto frente a la ERE No. 4).

De esta manera, los escritos anteriores ponen en evidencia un buen número de actividades que es necesario estudiar a fondo para desentrañar la intencionalidad de las didácticas implementadas en el aula, caracterizándolas de la siguiente manera: variedad de actividades, trabajo individual o grupal y apoyo al desarrollo personal. Esta creación literaria hace volver la mirada a la centralidad del docente, que incluso

permite gracias a su ejercicio como maestro, que se hagan reflexiones vitales apropiadas a la edad de los estudiantes, que fortalecen la autoestima de los mismos, a la vez que desarrollan herramientas para afrontar el entorno. Así pues una adecuada práctica docente, tiene presente que:

Enseñar no es transferir conocimientos, sino crear las propias posibilidades para su propia producción o construcción (...) El educador estudia el contexto del educando, priorizando las palabras y temáticas que tengan más sentido existencial, contenido emocional, que convoquen culturalmente y den cuenta de las experiencias del grupo. (Pardo, 2014, p. 131).

La práctica docente de ERE en el Colegio San Viator de alguna manera está ubicada en el contexto de los estudiantes, ya que una adecuada pedagogía tiene presente que esta no se da en el aire, y que cuando se ha pretendido que los espacios educativos carezcan de relación con la realidad, el ejercicio educativo ha caído en grandes deficiencias, por tanto se hace necesario ubicarla en contextos, así pues, lo que se debe tener presente es comprender al estudiante a partir de su desarrollo psicológico, sin olvidar los contextos sociológicos en los que se desenvuelve . Por tanto teniendo en cuenta los relatos anteriores se puede ver en ellos el esfuerzo de un docente que intenta innovar a partir de las herramientas que le brinda la malla curricular, deduciendo que la finalidad de este arrojó no es otro sino la de acercar el mundo de los estudiantes a la esfera de lo específico del área.

Uno de los principios que intenta seguir el docente, es el de considerar al estudiante como protagonista activo de su propio conocimiento, sin embargo dicha intencionalidad se ve menoscabada cuando se observa que muchas de las actividades

realizadas responden al mandato unidireccional del profesor; así pues, las didácticas utilizadas pretenden que el estudiante participe de ellas, se involucre, interaccione con otros, a la vez que se distrae; esto denota un esfuerzo que no es bien orientado y que desgasta a estudiantes y profesores. Otro elemento criticable es que de primera mano el centro de atención está en la capacidad inventiva del docente y no en los contenidos del área, sin embargo, algunas de las narraciones ponen en evidencia la temática que se trabaja en las aulas.

“En clase aprendo muchas cosas religiosas como sobre la vida de Dios y de otras personas de hace mucho tiempo. Me parece muy chévere y agradable que el profesor nos ha dado un gran contenido de información” (Relato “Manifiesto frente a la ERE No. 7).

“La clase de religión es para aprender cosas nuevas. Sirve para aprender sobre la Biblia y el objetivo de esta clase es aprender sobre la vida de Jesús. La ERE nos ayuda a ser mejores personas” (Relato “Mi clase de Religión No. 14).

“Klenny aprendió cosas como: los 10 mandamientos, oraciones, etc.” (Relato “Mi clase de Religión No. 7).

Cada una de estas narraciones manifiesta los elementos centrales que los estudiantes consideran que se imparten en las aulas, entre los que se encuentran la Biblia (manejo, historia de la salvación), la vida de Jesús, la alianza de Moisés, oraciones, como es evidente, este temario se puede comparar con el índice de un catecismo parroquial; esta exposición de contenidos muestra la mirada sesgada que existe en torno a la ERE, limitándola a informaciones y no a la formación espiritual de los estudiantes; así, como desconoce de manera tajante lo entornos plurales en los que se desarrolla la sociedad actual, sin embargo es entendible que exista esta percepción dado que la ERE en Colombia se amoldaba al carácter confesional que le imponía el conjunto social, ya que: “Nuestro sistema tradicional educativo nos llevó a

una educación religiosa netamente doctrinal y de adoctrinamiento católico que ha permeado el paradigma educativo” (Méndez, 2013, p. 132).

Este aporte expresa la gran responsabilidad que anida no solo en la ERE, sino en toda la educación impartida por la iglesia, que en muchas ocasiones no arrojó los resultados esperados, así pues, en este momento de la historia es imprescindible el hecho que la ERE debe evolucionar , dejando en el pasado delirios de superioridad, para configurarse en un área que enseñe a pensar, a construir pensamiento, a ser conscientes de los sentimientos propios y ajenos, así como respetar las diferencias en un mundo que reclama de las nuevas generaciones acciones que humanicen el planeta a partir de las convicciones que las personas deben explorar desde lo específico de cada una de sus dimensiones de desarrollo.

Así pues, la ERE presenta grandes desafíos prácticos que partan de la consideración de la sociedad y del mundo de lo religioso desde lo plural, más esto dista de las temáticas que son asumidas en el imaginario colectivo de los estudiantes, como reales, de esta manera se considera la clase como un espacio en el cual las personas relacionan los contenidos bíblicos con la vida de Jesús, de tal manera que hay una elaboración conceptual en torno a las ideas religiosas, pese a esto algunos observan la novedad como un elemento esencial de las clases; también se percibe que gracias al aprendizaje sobre la vida de Jesús se plantee la posibilidad de mejorar como personas.

Este diagnóstico pone de relieve que la temática contenida en el plan de estudios del Departamento de Educación Religiosa Escolar para sexto grado no ha sido asumida por los estudiantes, gracias a las prácticas que las han acompañado. De tal forma que la experiencia significativa referida a la persona, a partir de los principios de la antropología cristiana no ha calado completamente en el imaginario social de los estudiantes, tal vez porque los contenidos tradicionales han sido reiterativos a lo largo del proceso de Primaria y por otra parte la formulación de conceptos abstractos resulta ajena al desarrollo psicológico de los estudiantes de sexto. Ahora bien, aunque el currículo oficial no es asumido por los niños, si lo es algunas temáticas que ellos consideran innovadoras y por tal razón las refieren en sus escritos:

“Luego de consultar, obtuvo este resultado: “La religión se divide en muchas partes como: católica, budismo, judíos, hindúes, islam, etc” ” (Relato “Mi clase de Religión No.14).

“Nicolás recordó que tenía que averiguar sobre los diferentes tipos de religión que hay en Latinoamérica” (Relato “Mi clase de Religión No.8).

Según lo anterior los estudiantes notan en el espacio académico el imperativo de parte del docente para acercarse a diversas maneras de comprender lo religioso, por tanto formar en la comprensión de lo plural resulta imprescindible ya que fortalece en lo específico de la identidad religiosa en la medida en que comprende la singularidad de los otros. Sin embargo, la ERE frente al mundo plural recibe grandes confrontaciones, ya que implica que abandone los argumentos de superioridad y se ponga a la par con otras manifestaciones humanas. Así, en lugar de enfrentarse, se presenta como lo que en verdad es: un espacio en el que las personas encuentran

sentido para su propia vida y la de su colectivo social, de tal manera que como una obligación que nace de la ERE al estudiante: “Se le deben otorgar elementos de juicio a partir de los cuales él pueda analizar como las diversas manifestaciones de lo sagrado han sido interpretadas y formuladas a partir de presupuestos culturales particulares” (García, 2014, p. 35).

En este contexto la labor de la ERE se aproxima a uno de sus fundamentos, al acercarse al conocimiento intercultural, así pues su postura sale de la zona de confort que le otorgó el Patronato español, o los Decretos que la sustentan gracias a la influencia del catolicismo en las distintas ramas del poder; aproximarse al terreno de lo plural, de la interacción con otras áreas del saber y de modelos pedagógicos que la cuestionen y la reelaboren, implica hacer otra ERE, que sin olvidar lo esencial de su identidad, no sienta temor a equivocarse, ya que corrigiendo y construyendo un conocimiento nuevo y más global, se está respondiendo a las necesidades del mundo contemporáneo, que requiere voces que hablen de lo sacro y trascendente no como manifestaciones de la vetusta religión que se resiste a morir, sino como la actualización del fenómeno religioso que presenta opiniones válidas y pertinentes para diversos problemas que sufren las personas en este momento de la historia.

De esta manera, la ERE brinda herramientas para que el estudiante reconozca la presencia de lo religioso en su entorno, así como para tener criterios claros frente a su adhesión o alejamiento de una confesión religiosa. Este aprecio por lo religioso no gira únicamente sobre lo propia de cada religión sino también por el reconocimiento

del otro, por sus sentimientos y por la manera como entienden la vida. El relato del niño también invita a considerar a la ERE como un área que supera los límites confesionales, privilegiando la dimensión espiritual, a la vez que propicia la investigación en un área que permanecía velada durante los años de Primaria: la pluralidad de confesiones religiosas. De tal manera que la ERE pueda responder a su responsabilidad en el entorno social, generar herramientas dialógicas que extraigan del discurso propio y ajeno, valores imprescindibles para la convivencia humana.

5. Conclusiones

Al finalizar el presente trabajo investigativo es preciso concretizar conceptualmente los elementos que se han podido recoger a lo largo de este proceso. Por tal razón, es necesario dar cuenta de la pregunta de investigación, referida al hecho de conocer los imaginarios sobre ERE de los estudiantes del grado 6° del Colegio San Viator de Bogotá, así pues luego de haber aplicado los distintos instrumentos que se utilizaron, se le pudo dar respuesta, sin embargo, esta investigación no se limitó a elaborar una lista de imaginarios sociales, por el contrario –ayudado por la categorías conceptuales- fue posible comprender de una mejor manera las dinámicas que se establecen al interior de las aulas de clase, en cuanto son un reflejo de procesos de hegemonización, a la vez que repercuten en la formación de creaciones mentales colectivas.

Con el fin de dar buen curso al proceso investigativo que se ha adelantado en el último año, es necesario en un primer momento conocer los imaginarios sociales sobre la ERE, a la vez que es imprescindible la acción de análisis sobre estas creaciones colectivas; así pues, en la medida en que es posible inquirir y comprender estos imaginarios, es importante el hecho de caracterizar la propuesta formativa que ofrece el Colegio San Viator a sus estudiantes, y finalmente como una acción ineludible se indaga acerca de las didácticas y contenidos explicitados por medio del ejercicio de la ERE.

En este orden de ideas, refiriéndose al interrogante que gira en torno al hecho de conocer los imaginarios sociales de ERE con su respectivo análisis, es posible considerar en un primer momento, que los estudiantes a partir de sus narraciones comprenden el área de ERE como una asignatura netamente confesional, que extiende su influencia gracias al apoyo que recibe de las directivas de la institución, así pues, su validez es tributaria de una herencia del pasado, que repercute muy poco en la vida de los estudiantes. Tal afirmación se puede emitir en razón de los contenidos que expone y de las didácticas escolares que propicia; por otra parte los estudiantes hacen tal aseveración en razón de que sus contenidos son asimilables con la catequesis, existiendo una simbiosis entre el Dpto. de Pastoral y de ERE, que genera confusión al interior de la comunidad educativa, olvidando la especificidad de cada uno de estos entes de trabajo.

Comprender a la ERE desde un punto de vista confesional, no es fruto de experiencias aisladas, antes bien, en la concreción de muchos años de prácticas que hacen ver al área desde el tradicionalismo, ya que sus métodos y temas son repetitivos, de tal manera que no se perciben los pasos consecutivos que se supone se han adelantado a lo largo del tiempo. Aunado al privilegio que se le otorgan a las rutinas, los estudiantes consideran que son evidentes y poco pertinentes la prácticas de actividades netamente confesionales que están desentrañadas de la vida cotidiana de los niños y de los jóvenes, motivando para que estos cataloguen a la ERE como una experiencia obligatoria pero poco grata para ellos.

Sin embargo, gracias a la variedad de imaginarios sociales, la ERE en el Colegio San Viator, también es percibida como un elemento que ayuda a que los estudiantes consoliden procesos de identidad personal y grupal, ya que, -según el testimonio de algunos estudiantes-, es un espacio de crecimiento interior, en donde es posible confrontar la vida a la luz de la propuesta formativa del Departamento de ERE, así como estrechar vínculos entre la individualidad del estudiante con la tradición religiosa de su familia y de pueblo; propiciando procesos necesarios de crítica frente a su propio actuar y a las prácticas y tradiciones de los creyentes, en la medida en que propone cuestionamientos y soluciones a partir del hecho religioso al contexto en el que se encuentra ubicado el estudiante.

Aunque, se percibe el carácter poco innovador del área, los estudiantes evidencian que esta se encuentra en actividad, sin embargo, dicha laboriosidad deja mucho que desear, ya que está circunscrita a un activismo que privilegia la realización de actividades repetitivas que son registradas en los cuadernos de apuntes, sin embargo, carecen de conectividad temática, y pese a que la institución está adherida al plan curricular de la Conferencia Episcopal -que muchas veces se muestra como un elemento ajeno a la vida de las instituciones-, no se evidencia el abordaje de los temas a partir de los enfoques que son propuestos por la Comisión de Educación y Cultura de este organismo eclesiástico, como consecuencia se perciben muchos temas, pero pocos aprendizajes significativos.

Pese a que algunas de las actividades no se referencian de manera directa con la vida de los estudiantes, se debe destacar que la situación ha variado, ya que, si se tienen presente los relatos: “Mi experiencia con la ERE en el Colegio San Viator”, estos demuestran una evolución de contenidos y prácticas, que denotan el esfuerzo institucional por auto-cuestionarse y asumir posturas pedagógicas distintas a las tradicionales, que den respuesta a los interrogantes y situaciones de los estudiantes; así pues, se puede deducir que dicho cambio de paradigma está en progreso, así pues, en este momento sería entendible el considerar una multitud de actividades que aunque demuestran esfuerzo, en ocasiones, carecen de organización y criterios claros de abordaje.

Al privilegiar una ERE confesional, tradicional, quietista, es obvio que los estudiantes que se acomodan a estas características sean los predilectos, ya que con el fin de mantener una especie de orden establecido, se hace imprescindible circunscribir al área desde la disciplina, ello se debe a que el Colegio sigue una serie prácticas tradicionales que son asumidas por toda la vida institucional; así pues a partir de la ERE y de las demás asignaturas se promueven una serie de hábitos que permiten la repetición de unos comportamientos que son catalogados como aceptables al interior de la sociedad estudiantil, de tal manera que el área no solo imparte una serie de contenidos de tipo confesional, sino que en su ejercicio promueve una serie de prácticas que amoldan a los estudiantes, concluyendo que la ERE se transforma en una especie de ente de control social.

En este orden de ideas, otro imaginario latente es el que resalta la figura de lo confesional de la ERE, ya que justifica su presencia al interior de la institución, haciendo ver su pertinencia como una prolongación de la formación cristiana otorgada en los hogares de algunos estudiantes, es entendible dicha postura dado que algunos padres de familia acogen la propuesta educativa del Colegio San Viator apoyados en este principio, sin embargo, dicha postura –aunque cómoda algunos- desconoce la educación a partir de la tolerancia y de la propiciación de crisis al interior de los estudiantes, por el contrario se queda formando a partir de la heteronomía, de la repetición y del modelo tradicional de las escuelas confesionales.

Así, como se ha visto hasta este momento, la clase está circunscrita en el ambiente tradicional, oponiéndose de alguna manera a la renovación que se está adelantando en el resto de la vida escolar, de tal manera, que es posible evidenciar la importancia que se le otorga al docente como propiciador de procesos escolares, ya que la gran mayoría de relatos –ya sea ensalzando o denigrando- ubican al maestro(a) en un rol central, como aquel que por medio de su ingenio permite el acercamiento de los estudiantes a los contenidos académicos, sin embargo la consecuencia inmediata de este papel, es denigrar el rol del estudiante, ya que este queda relegado a la voluntad del docente y su capacidad propositiva menoscabada. De tal forma, que la ERE se está resistiendo a dejar los roles tradicionales, perdiendo la influencia positiva de la que gozó durante mucho tiempo.

Para finalizar el primer apartado, los estudiantes consideran que la clase aunque se encuadra en un modelo tradicional heterónimo, propicia algunas actitudes de reflexión frente a la vida, de tal manera, que no solo destaca lo negativo y vetusto, sino que por el contrario valiéndose de los contenidos con los cuales trabaja, permite que los niños y los jóvenes tengan herramientas útiles para que apropiándose de su realidad, sean personas que no solo se remiten al campo de la experiencia inmediata, sino que por el contrario tengan perspectivas más amplias que potencialicen su ser como individuos y como miembros de una comunidad humana, que reclama de su parte una mayor atención.

Con el fin de dar respuesta al segundo objetivo específico que intenta caracterizar la propuesta formativa de la ERE en el Colegio San Viator a la luz de los aportes de la pedagogía crítica, se puede considerar lo siguiente: en un primer momento los estudiantes destacan el trato del maestro a los estudiantes como un factor determinante, ya que el análisis del mismo, permiten dar cuenta de la orientación política del hecho de enseñar y aprender; así pues, parte de las narraciones consideran en este punto que aunque la escuela tenga un cariz tradicional, también lo es, que el colegio se está esforzando por generar espacios de construcción colectiva del conocimiento, sin embargo tal conclusión en algunas ocasiones se debe a la afinidad o rechazo que sienten por el docente, dados los procesos de madurez de los estudiantes que participaron de la investigación.

En este orden de ideas, en este proceso de consolidación de la información, los estudiantes percibieron que como consecuencia de configurar al docente como figura central del proceso de formación, este tendía a caer en dinámicas de repetición de contenidos, que no favorecen a los estudiantes en su paso por el colegio, y perjudican el mismo ejercicio de la docencia, anquilosando al maestro en un proceso que lo aleja consecutivamente de la realidad a la que está llamado a enriquecer con su trabajo y experiencia. Considerando lo anterior, el papel del docente se circunscribiría al de ser un reproductor social en el Colegio San Viator, tal etiqueta perjudica sobre manera cualquiera de las iniciativas que se adelantan al interior de la institución.

La propuesta formativa del Colegio San Viator, no es del todo aceptada por la mayoría de los estudiantes, antes bien genera procesos de reacción al interior de los estudiantes, criticando de manera abierta las prácticas y principios que defiende y practica, esto en razón de seguir promoviendo una ERE que nazca de la concepción de la iglesia católica y se dirija a ella misma, como centro gravitacional del mundo educativo, es obvio que dicho planteamiento es rechazado, ya que no tiene en cuenta la voz de todas las personas, y al no esforzarse por entrar en diálogo con la cultura de los niños y de los jóvenes entra en procesos de crisis, que si no son analizados, aumentan de manera exponencial la confrontación con una ERE que utiliza un centro simbólico distinto al que emplean sus interlocutores.

Mas la propuesta defendida por el Departamento de ERE del Colegio San Viator no se relega únicamente al ámbito académico, por el contrario promueve

actitudes que pretenden llevar al asentimiento de las normas emanadas por las directrices de la institución. Sin embargo, tal pretensión no es del todo asumida por los estudiantes, quienes encuentran los puntos débiles del sistema y a partir de ellos promueven discusiones que no pueden ser zanjadas por los argumentos de superioridad y de autoridad, sino que antes bien, han de permitir espacios de disenso que ayuden a que el estudiante asuma paulatinamente criterios bien formados que fortalezcan la autonomía personal.

Una forma de evidenciar las verdaderas intenciones del sistema sobre los individuos es la revisión de la cotidianidad, de tal manera que es posible apreciar que aunque el Colegio expresa su adhesión a la formación integral, en la práctica no se evidencia, ya que sus prácticas continúan dando importancia al trabajo individual del orden pragmático, de tal manera que los espacios para la expresión de sentimientos o de opiniones es realmente escaso, así pues, se percibe al estudiante como aquel que cumple con una serie de tareas pero que a la postre no se ha desarrollado adecuadamente, como miembro de un conjunto social, como persona capaz de amar y de expresar su interioridad, como individuo que tiene el derecho y el deber de levantar su voz contra aquello que le incomoda, frente a contenidos alejados completamente de las circunstancias vitales de los estudiantes y maestros.

Finalmente, para responder al último objetivo específico se hace necesario acercarse a los contenidos y didácticas de la ERE del Colegio San Viator, así pues teniendo presente los aportes anteriormente expresados en esta sección y

considerando que muchos de ellos catalogaban a la propuesta del Colegio San Viator, en el campo confesional, es obvio que sus contenidos estén orientados bajo la misma denominación, así pues, la percepción general en torno a la misma, es la de considerar sus contenidos como una prolongación de las actividades del Departamento de Pastoral del Colegio, llegando a la conclusión que no hay distinción entre este y el Departamento de ERE del San Viator, trayendo graves consecuencias epistemológicas y prácticas en el ejercicio de ambos estamentos.

Por tal motivo, se puede afirmar que la clase muchas veces se asimila a una especie de adoctrinamiento que alejando los principios de la crítica y de la construcción colectiva del conocimiento, delimitan a la persona a conocer únicamente una determinada confesión religiosa, olvidando la constitución plural del mundo contemporáneo; privilegiando saberes que por una parte no generan agrado por parte de los estudiantes (manejo de la biblia, aprendizaje y repetición de oraciones de la tradición católica, biografías de santos, etc.), ya sea porque son alejados de su vida o porque la presentación que se realiza es completamente inadecuada; así pues, sus contenidos no se han actualizado, sin embargo, algunas de las narraciones de los estudiantes, dan fe de pequeños pasos que se están realizando en este ámbito, de tal manera que los estudiantes están percibiendo cómo el área se está renovando, en la medida en que presta atención a contenidos que privilegian la presencia de lo plural en el aula.

Aunado a lo anterior y como una forma de mantener el elemento confesional al interior de las aulas, las prácticas de los docentes en los últimos años, han llevado a cabo actividades que contextualizan y relacionan la vida de Jesús o de algunos personajes del judeo-cristianismo con la vida de los estudiantes, dicha iniciativa es alabable ya que manifiesta una elaboración más detallada de los conceptos religiosos que se pretende que sean asumidos por los estudiantes, la innovación de este aporte es que a partir de lo que evidentemente tradicional, se desea brindar elementos para afirmar procesos de autoestima y autoconocimiento, que a la postre benefician más que actividades de tipo doctrinal que en más de las veces están alejadas de la vida de los actores del proceso educativo.

Parte de la dinámica que se podrían catalogar como innovadoras al interior de las aulas, son las referidas a la toma de conciencia frente a la propia vida, de tal manera, que los estudiantes aprecian estos aportes, sin embargo dichos momentos reflexivos favorecen el ámbito individual frente al comunitario, así como dan realce a lo espiritual frente a la dimensión académica, así pues, se hace necesario un trabajo que revise a profundidad los principios y prácticas de la ERE en el Colegio San Viator, para que todas las iniciativas que se adelantan al interior de la institución tengan presente la necesidad de velar por una formación integral, que promueve la construcción de conocimientos, así como el hecho de propiciar actitudes que ayuden a humanizar los entornos.

Por otra parte se puede ver como los contenidos enunciados en las mallas curriculares no son asumidos conscientemente por parte de los estudiantes, considerando que durante mucho tiempo no se les ha orientado a que se cuestionen por los procesos de aprendizaje de los que ellos participan, de tal manera que continúan relegando su autonomía a la figura centralizada del docente, tal vez, porque no se les ha orientado de manera adecuada para que estos reconozcan en el estudio del hecho religioso la posibilidad de comprender al mundo humano desde una perspectiva distinta, en la que se destaca la necesidad de acercarse a lo simbólico y narrativo, como elementos que brindan herramientas de interpretación de las acciones humanas, para que el estudiante asumiéndolas, tenga a su disposición una mayor capacidad crítica frente al hecho religioso.

Aunado a lo anterior, las mallas de contenidos han estado basadas en los principios sostenidos por la Conferencia Episcopal de Colombia, sin embargo, tal adhesión –aunque facilita una puesta en escena orgánica-, no es del todo adecuada, ya que se presenta como un elemento descontextualizado, que en su aplicación manifiesta la repetición de contenidos académicos. Frente a este panorama es necesario que el Colegio San Viator aproveche sus fundamentos, personal docente y opiniones de los estudiantes para generar una propuesta que sea pertinente a la institución, dejando el lastre que trae que la ERE sea confundida con el ejercicio de la Pastoral educativa, consolidando de manera real una identidad propia, que la circunscriba en el campo del estudio del hecho religioso desde una perspectiva crítica, que promueva una lectura integral de los contextos que afrontan los estudiantes.

Uno de los grandes aportes que brinda la formación religiosa del Colegio San Viator, es la formación en la dimensión trascendente, que ha permitido –en los últimos años-, que los estudiantes inicien procesos de toma de conciencia de su propia realidad y los relacionen con lo trascendente, de esta forma el contenido temático, se puede tornar en un pretexto para la autocrítica, así como una oportunidad para formar su interioridad; tal iniciativa es apreciada por los estudiantes, así pues, se hace necesario que no solo sea el trabajo de un docente, sino que por el contrario, el Departamento de ERE asuma lineamientos generales que llevan a los estudiantes a la exploración de su interioridad.

A partir del estudio que se ha llevado a cabo se puede afirmar que parte de los éxitos o fracasos que se experimentan en el campo de la ERE, no son asumidos conscientemente, de tal manera que los docentes que durante años han laborado en esta área, no es que lo hicieran de mala fe, sino simplemente se limitaron a repetir conceptos y actividades, con la mejor intención, sin embargo dichas prácticas son menoscabadas en la medida en que se toma conciencia de los factores que están de fondo, así, el hecho de conocer la elaboraciones mentales colectivas de los estudiantes, evidencia que es necesario no minusvalorar el aportar de cualquiera, sino que se hace necesario escuchar e innovar de manera continua el ejercicio formativo de la ERE en el Colegio San Viator de Bogotá.

6. Referencia bibliográficas

- Baeza, Antonio. (2011). Elementos básicos de una teoría fenomenológica de los imaginarios sociales. En Coca, Juan; Valero, Jesús. *Nuevas posibilidades de los imaginarios sociales*. (pp. 31-43). La Codosera, España: Tremn-Ceasga.
- Carretero, Ángel. (2001). *Imaginarios sociales y crítica ideológica. Una perspectiva para la comprensión de la legitimación del orden social* (tesis de doctorado). Universidad de Santiago de Compostela, Santiago de Compostela, España.
- Castillo, José María. (2006) La enseñanza religiosa confesional fuera de la escuela. *Bordón*. Vol. 58. No. 4-5, (687-700). (http://scholar.google.es/scholar?q=+La+ense%C3%B1anza+religiosa+confesional+fuera+de+la+escuela.++&btnG=&hl=es&as_sdt=0%2C5Dialnet).
- Cifuentes, María; Figueroa, Helwar. (2008) La enseñanza religiosa en el sistema escolar colombiano: el predominio confesional. Ensayos críticos No 4. (<http://www.espaciocritico.com/sites/all/files/libros/ecrt/esycr04a01.pdf>).
- Colegio San Viator. (2014). *PEI*. Bogotá, Colombia.
- Cuadros, Jesús; Díaz, Darwin; Suárez, Julie. (2007) La metodología y la didáctica de la Educación Religiosa Escolar. *Revista Interamericana de investigación, educación y pedagogía*. Volumen 3, Número 1.

Domínguez, María. (2014). La escuela y el reto de educar. *Magisterio*, No. 67, (54-58).

Durán, Alba Luz; Castañeda, Javier (2013). El maestro de educación religiosa escolar desde la mirada de la pedagogía de la humanización. En Bonilla, Jaime Laurence. *Reflexiones y perspectivas sobre educación religiosa escolar*. (pp.171-210). Bogotá, Colombia: Editorial Bonaventuriana.

Galindo, Héctor Edilson. (2014). El enfoque histórico-cultural como factor pedagógico para la enseñanza de la educación religiosa escolar y del reconocimiento del pluralismo religioso. En Bonilla, Jaime Laurence. *Educación religiosa escolar y pedagogías para el reconocimiento del pluralismo religioso*. (pp. 159-216). Bogotá, Colombia: Editorial Bonaventuriana.

García, Jacqueline (2014). La educación religiosa escolar: área significativa del conocimiento. Acercamiento pedagógico a partir de la teología del pluralismo religioso. En Bonilla, Jaime Laurence. *Educación religiosa escolar y pedagogías para el reconocimiento del pluralismo religioso*. (pp.15-43) Bogotá, Colombia: Editorial Bonaventuriana.

Giroux, Henry. (2004) *Teoría y resistencia en educación*. México, México: Siglo XXI editores.

Jeanrond, Werner G. (Septiembre 2002). La fe, la formación y la libertad: categorías de la educación en la Iglesia. *Concilium* No. 297, (81-93).

Lara, David Eduardo. (2013). Fundamentación jurídica de la ERE. En Meza, José Luís. *Educación religiosa escolar: naturaleza, fundamentos, perspectivas*. (pp.237-258) Bogotá, Colombia. San Pablo.

Lugo, Héctor Eduardo. (Septiembre de 2007) Hacia una educación religiosa escolar integrada e inculturada en la experiencia vital de nuestro niños y jóvenes hoy. En Castro, Blanca (Presidencia). *V Congreso Nacional de Educación Católica*. Conaced. Bogotá, Colombia.

Mafla, Nelson. (2013). La investigación en ERE. En Meza, José Luís. *Educación religiosa escolar: naturaleza, fundamentos, perspectivas*. (pp.365-396) Bogotá, Colombia. San Pablo.

Marín, José Duván. (2013). La investigación en educación y pedagogía: sus fundamentos epistemológicos y metodológicos. Bogotá, Colombia: USTA.

Martínez, Jorge Eliecer. (2009) Aproximación teórico-metodológica al imaginario social y las representaciones colectivas: apuntes para una comprensión sociológica de la imagen. *Universitas humanística* No.67 (207-221) (<http://www.redalyc.org/pdf/791/79118958010.pdf>)

McLaren, Peter (2005) *La vida en las escuelas: una introducción a la pedagogía crítica en los fundamentos de la educación*. México, México: Siglo XXI editores.

Méndez, Ivonne Adriana. (2013). Aportes de la humanización a la educación religiosa escolar para favorecer el pluralismo religioso en el aula. En Bonilla,

- Jaime Laurence. *Reflexiones y perspectivas sobre educación religiosa escolar*. (pp.121-170). Bogotá, Colombia: Editorial Bonaventuriana.
- Mendoza, Ana Apolonia. (2013). La educación religiosa escolar: un campo propicio para incentivar el pluralismo religioso desde la perspectiva intercultural. En Bonilla, Jaime Laurence. *Reflexiones y perspectivas sobre educación religiosa escolar*. (pp. 79-120) Bogotá, Colombia: Editorial Bonaventuriana.
- Nery, Israel José. (Septiembre 2002). Educación religiosa en niños y jóvenes ante los desafíos de un mundo en cambio. *Concilium No. 297*, (71-79).
- Pardo, Edgar. (2014). La pedagogía crítica en la perspectiva de Paulo Freire. Para el reconocimiento del pluralismo religioso en la Educación religiosa escolar. En Bonilla, Jaime Laurence. *Educación religiosa escolar y pedagogías para el reconocimiento del pluralismo religioso*. (pp. 111-158) Bogotá, Colombia: Editorial Bonaventuriana.
- Peña, Luís. (2007-2008) Disposición de los estudiantes hacia la clase de religión. *Revista internacional Magisterio*. No. 30.
- Ramírez, Roberto. (2008) La pedagogía crítica, una manera ética de generar procesos educativos. *Folios*. No. 28 (108-119). (<http://www.scielo.org.co/pdf/folios/n28/n28a09.pdf>)
- Reyes, Álvaro Daniel; Ortiz, María Edith. (2007-2008) Apuntes de prácticas de educación religiosa escolar. *Revista internacional Magisterio*. No. 30.

- Rodríguez, Gregorio; Gil, Javier; García, Eduardo. (1999). *Metodología de la investigación cualitativa*. Málaga, España: Ediciones Aljibe.
- Ruíz, Dukeiro; Pérez, Feliciano; Henao, Luz Mariela. Educación Religiosa Escolar y formación integral Facultad de educación. VUAD-USTA. (2007) Revista Interamericana de investigación, educación y pedagogía. Volumen 3, Número 1.
- Sandoval, Carlos. (2002). *Investigación cualitativa*. Bogotá. Colombia: ICFES.
- Vargas, Gonzalo. (2008) *Escuela, cultura y comunidad*. Bogotá, Colombia: El Buho.
- Meza, José Luís. (2013). Naturaleza, finalidad y legitimación de la ERE. En Meza, José Luís. *Educación religiosa escolar: naturaleza, fundamentos, perspectivas*. (pp.15-36) Bogotá, Colombia. San Pablo.
- Vasilachis, I. (2006). La investigación cualitativa. En I Vasilachis, *et, y otros*. *Estrategias de investigación cualitativa*. (Págs. 23-60). Barcelona: Gedinsa.

7. Bibliografía

- Artacho, Rafael. (2009) Enseñar competencias sobre la religión, hacia un currículo de religión por competencias. Urduliz, España: Desclée De Brouwer.
- Castillo, Mauricio. (2004) Guía para la formulación de proyectos de investigación. Bogotá, Colombia: Magisterio.
- CELAM. (2001) “Vayan y enseñen”, identidad y misión de la escuela católica en el cambio de época a la luz de Aparecida. Bogotá, Colombia: SM.
- CELAM. (2001).Orientaciones generales para la educación religiosa escolar en América Latina y el Caribe. Bogotá, Colombia: CELAM.
- CONACED. (2004) Educación Religiosa Escolar. Lineamientos Curriculares. Bogotá, Colombia: CONACED.
- CONACED. (2007) ERE. Memorias: 5º Congreso Nacional y 1º Internacional de Educación Católica. Bogotá, Colombia: CONACED.
- CONFERENCIA EPISCOPAL DE COLOMBIA. (2005) Departamento de Doctrina y Ecumenismo. El ser y quehacer del movimiento ecuménico en Colombia. Bogotá, Colombia: Universidad San Buenaventura.
- Lafrancesco, Giovanni. (2003) La investigación en educación y pedagogía, fundamentos y técnicas. Bogotá, Colombia: Magisterio.

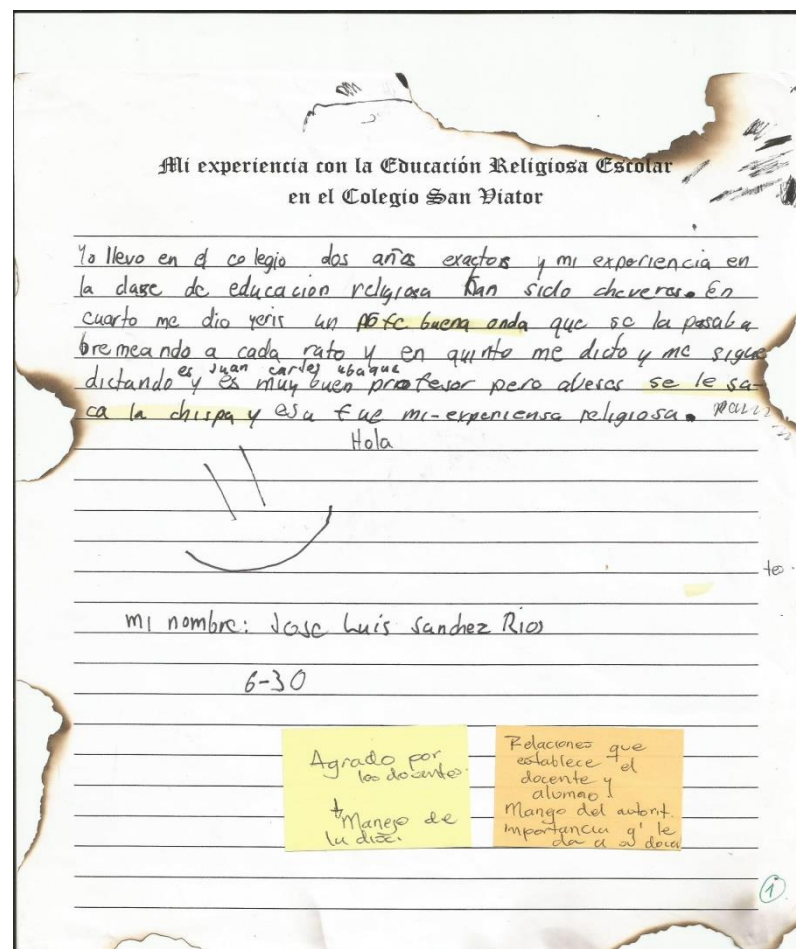
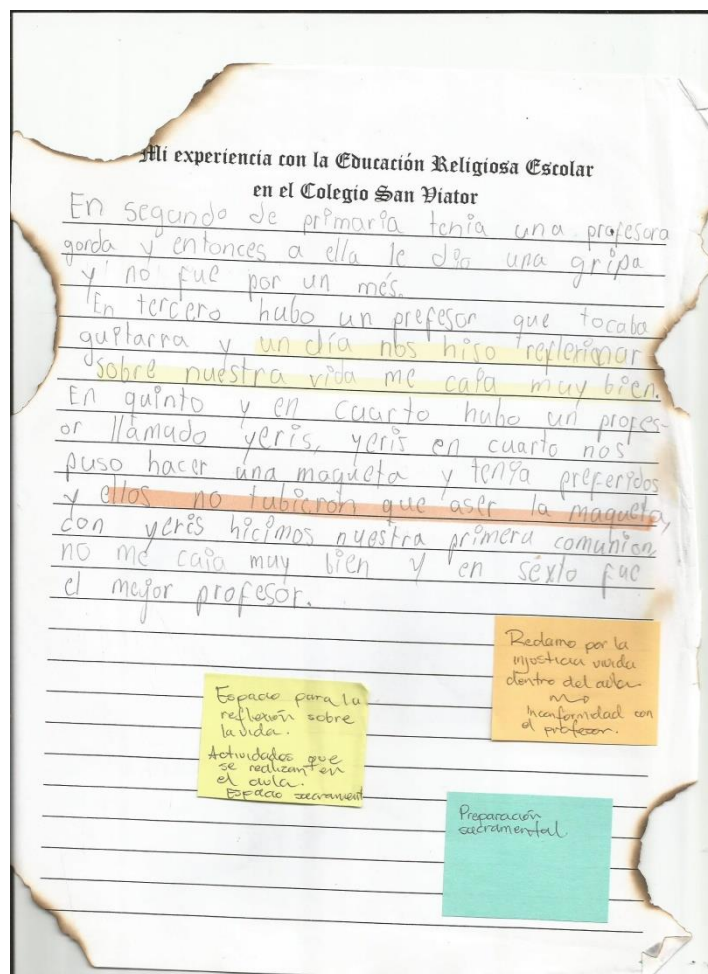
Lara, David Eduardo. (2006). Educación Religiosa Escolar: Naturaleza, Fundamentos y Perspectivas. Bogotá, Colombia: Universidad Javeriana.

Mahecha, Germán Roberto. (2008). Pedagogía y didáctica, aportes para la reflexión en torno a la ERE. Bogotá, Colombia: Universidad Javeriana.

Meza, José Luís; Suárez, Gabriel Alfonso. (2013) Educar para la libertad, una propuesta de Educación Religiosa Escolar en perspectiva liberadora. Bogotá, Colombia: San Pablo.

8. Anexos

Anexo N°1 Mi experiencia con la Educación Religiosa Escolar



Metodol. Video.

Metod. Trabajo
Trabajo en grupo.Continúa en el
proceso.Experiencia con la Educación
en el Colegio:Español de
aprendizaje.
Agrado frente
a la clase.

mi experiencia en la clase de religión ha sido bonita, he aprendido mucho sobre cosas que tal vez no sabía y me gustan mucho las clases en que miramos videos, películas y hacemos trabajos en grupos. Yo creo que haciendo trabajos en grupo uno se motiva para hacer las cosas mejor y me gusta también que el profesor explica muy bien y se le entiende la clase que más me ha gustado ha sido cuando miramos el libro de la vida. Mi experiencia en Cuarto fue muy chévere el profesor también explicaba bien y era muy divertido, y mi experiencia en Quinto también fue interesante. En mi anterior colegio Religión no era interesante porque el profesor no sabía explicar y teníamos muy pocas veces religión y el profesor casi no venía a clase. Parezo no era tan interesante religión en mi anterior colegio.

Trabajo en grupo
eficiente.
Crítica a los
procesos pedagógicos
del anterior
colegio.

4

Dificultades
frente a las
actividades.

Experiencia

en el Colegio San Viator

Experiencia Religiosa

Clase como espacio
para mejorar la
Relación con
Dios.

Yo recuerdo que cuando estaba en tercero de primaria y mi profesor de religión nos dijo que debemos aprender una canción que él nos había mostrado. Esa canción, creo, que se trataba de la relación entre Dios y los seres vivos. Me parecía muy bien que el profesor utilizara esta canción para mostrarnos el amor tan grande que Dios tiene por todas las criaturas que hay en el mundo. También me acuerdo que teníamos un libro que se llamaba "El credo" que la verdad aprendí muchísimas cosas, pero si me disgustaba que teníamos que hacer muchas ejercicios, nunca me atreví a decirle al profesor que eran muchas ejercicios. Pero la verdad a veces habían ejercicios que si me gustaban, por ejemplo los que tenían mapas de letras o crucigramas. Con la educación religiosa del Colegio, siempre he recordado muy buenos recuerdos.

Insatisfacción frente
a las actividades
propuestas por el
profesor.Agrado por las
actividades (didácticas)
propuestas.
Canciones crean en
la fe.

Clase como un espacio para reflexionar frente a acciones propias o ajenas.

No justicia por las acciones del profesor.

En el Colegio San Vía

Yo entre en el colegio en cuarto y pues mis experiencias han sido que en una clase de religión fue que un profesor solo quería a los niños docturados, que no hacían nada y entonces el comportamiento del profesor era por que un niño x nombre le decía cosas malas y lo molestaba por eso el profesor era así, pero también me di cuenta que uno no tiene que obligar a las personas a hacer algo y si uno no quiere no lo pueden obligar. Otra fue cuando este año en una clase el profesor nos puso haber una película que se llamaba "El libro de la vida" y en esa película enseñan o que la primero es la familia que siempre debes confiar en ella y que jamás debes competir con un amigo o familiar por uno persona o objeto. Otra fue que nunca debes creer lo que dicen los demás como dice el dicho "primero ver antes de hablar" o "antes de hablar pensar". Algunas personas son malas por que le han hecho cosas no buenas en la infancia como mirar mal, tratar mal a personas sin razón pero las personas cambian pero después de que cambian nunca vuelven a hacer las mismas personas que antes. Las personas son extrañas y raras tal vez ellas tienen sus razones pero casi todas son personas que por momentos son raras o extrañas a veces tienden a hacer mas cosas de lo normal nunca debes aparentar lo que no eres siempre se aguantan de lo que tu seas o los familiares nunca trates de alcanzar a otra persona en deporte, belleza u otras cosas siempre ten presente que eres muy importante para aquellas personas que quieren lo mismo por ti.

Gracias

Aprender a ser significativo - reflexión frente a la vida.

13.

Cratocéntrica. Referencia a Dios en la vida. Importancia de los contenidos.

En el Colegio San Vía

Clase con un contenido duro y extenso, que ayuda a formar parte de la vida.

la clase no solo fue divertida porque en casos las clases son divertidas porque casi siempre estamos en grupo he aprendido muchas cosas sobre Jesús y sus apóstoles, que Dios existe en nuestro corazón que es fe y esperanza, que aunque no lo veamos no significa que no existe, Dios es muy importante no cuida nos protege de todo mal nos ayuda cuando nos lo necesitamos y Dios es muy importante. El profesor que me está enseñando y que me ha enseñado desde que entre al colegio se llama Juan Carlos. Me ha enseñado todo lo que se, me ha enseñado valores, lo que es bueno y malo, el profe es muy divertido porque el casi nunca nos grita solo nos enseña pero aunque de vez en cuando se pone bravo y si grita, debo admitir que la experiencia es la mejor porque en mi anterior colegio no enseñaban tanto solo lo básico aquí si me han enseñado muchas más cosas que solo lo básico.

El hombre no creo ha Dios. Solo puso su fe en un que ya existe.

Papel central del docente. Paciencia de parte del docente. Alegría en clase.

mi nombre es: Aris Santiago Gonzalez

Referencia dura a Dios. Aprendi a ser cristiano. Importancia de los contenidos.

Religión 6-30

17 26

Modelo tradicional:
Autodidacta - repaso
Repetición
Escribir

Crítica a la auto-
del docente se

la continuidad de
my los procesos

6 Multitud de
opiniones en

6 Fa torno al tiempo

de su nombre. En segundo era un repaso de lo mismo pero nos enseñaron

6 nombres de personas religiosas pero la única diferencia era que era

otra profesora ella nos dejaba jugar para descifrarlos también

6 nos hacia la oración al comienzo de la clase y pedíamos

6 Por la gente pobre por los problemas de salud. En tercero era

solo escribir nos enseñaron las oraciones en inglés para

6 reforzar el inglés mas cosas mas vocabulario la profesora no era

tambien pero enseñaba muy bien. En cuarto yo siempre en las

6 cocaristias tenia unos niños comiendo el pan de plios yo

siempre quise llegar a ese momento nos enseñaban el

6 evangelio y muchas cosas pero yo nunca perdio religion

el profesor me la tenia montada porque un dia me confundi

6 y le dije señora ups.... no queria decir eso era

yetis no se como se escribe pero bueno. En religion

6 mi nota mas baja fue 85. Cuando pase a quinto me

hicieron la primera comunión mi profesor era el primito

6 fue el mejor profesor porque fue porque pueden aver

mas porfin comi el pan sagrado de jesus. Pase a sexto

6 a hoy estoy contando mi relato estoy con el primito y estamos

cia con la Educación Religiosa Escolar

en el Colegio San Viator

religion fue en primero me enseñaron a

us tambien me hicieron un par de talleres muy

a era muy pelitos por todo regalaba no me acuerdo

de su nombre. En segundo era un repaso de lo mismo pero nos enseñaron

nombres de personas religiosas pero la única diferencia era que era

otra profesora ella nos dejaba jugar para descifrarlos también

nos hacia la oración al comienzo de la clase y pedíamos

6 Por la gente pobre por los problemas de salud. En tercero era

solo escribir nos enseñaron las oraciones en inglés para

6 reforzar el inglés mas cosas mas vocabulario la profesora no era

tambien pero enseñaba muy bien. En cuarto yo siempre en las

6 cocaristias tenia unos niños comiendo el pan de plios yo

siempre quise llegar a ese momento nos enseñaban el

6 evangelio y muchas cosas pero yo nunca perdio religion

el profesor me la tenia montada porque un dia me confundi

6 y le dije señora ups.... no queria decir eso era

yetis no se como se escribe pero bueno. En religion

6 mi nota mas baja fue 85. Cuando pase a quinto me

hicieron la primera comunión mi profesor era el primito

6 fue el mejor profesor porque fue porque pueden aver

mas porfin comi el pan sagrado de jesus. Pase a sexto

6 a hoy estoy contando mi relato estoy con el primito y estamos

haciendo esta actividad esta es mi historia en el colegio

San Viator y haun continuare aqui hasta que me vaya a la

Universidad

Clase confesional:

• Explora dimensión cristocéntrica

• Espiritual de los niños

(Intenta amoldarse al bilingüismo)

• Sacramento =

No completado

de los talleres

→ trabajo indiv

Reverso - lo

académico, acomp

a lo cotidiano.

Importancia del

Felicidad -

clases

cia con la Educación Religiosa Escolar

en el Colegio San Viator

6 Mi primera clase fue en tercero cuando estaba con una profesora que me decía un animal y lo imitábamos por 10 segundos. Luego en cuarto nos enseñaron con un profesor. Yo me ponía a hacer el libro cuando me decía no de guay. Había me dejaba salir y me daba de la mano. Ahí en quinto me encontraron con Juan Carlos el hermano el me contaba historias. Recuerdo una vez sobre su gata que tenía acá en el colegio en el almuerzo me estaba hablando y pues hasta en sexto. Él estaba con nosotros el me enseñaba de muchas cosas con películas y otras cosas. Una vez me puse a contar lo que me pasó al hombre entre todas las profesoras el hermano Juan Carlos es el mejor.



6-30

Clase - aquello que les causa agrado, que les motiva

Referencia directa a maestros. Agrado por las actividades.

Los estilos de cada uno de los prof.

Anexo N° 2 Ejercicio narrativo sobre la ERE

LA HISTORIA DE MARINA

Había una vez una niña que se llama Marina ella estaba con sus amigas en el descanso cuando de repente Marcela llegó y dijo que había una niña nueva que se llamaba Camila. Al llegar al salón conocieron todos a Camila. Camila preguntó que clase tenían ahora y Marina respondió que Religión. Marina dijo que esa clase se trataba sobre Dios y servía para aprender cosas más interesantes.

Cuando estaban en la clase, Camila le preguntó al profesor que cuál era el objetivo de la clase y él respondió que era más acerca a Dios pero a Camila no le pareció para ella el objetivo era unirse a Dios pero le pareció que el profesor la trataba bien. Por eso los meses Camila se dio cuenta que el trabajo del profesor era hacer la oración y cada día tenía diferentes trabajos.

Dps es el centro de la clase (aprender, acercarse)

Bontrato.
Rotina en la manera de llevar la clase.
Preferir callar.

Clase confesional

Acercar a Dios.

5

La Clase de Religión

había una vez un joven llamado Klenny que le gustaba mucho jugar fútbol pero más o menos le gustaba el colegio pero la peor clase que le parece es religión por que era aburrido el profesor era divertido pero a Klenny no le gustaba el modo de ser. Había un trabajo en la clase de religión era un trabajo interesante que le gustó a Klenny el profesor estaba intentando que Klenny le importe religión por gracias a ese trabajo Klenny cambió en clase de Religión ahora era la clase que más le gustaba Klenny y aprendió mucho en la clase de Religión como: los 10 mandamientos, oraciones, etc.

No agrada la labor del colegio. Menos Religión-lejano.
Buscar la manera de interesarse.
Ahorritario.

Aprendizaje desde lo confesional.
Mandamientos, oraciones.

Confesional.
Clase dirigida.
Importancia trabajo docente para motivar a estudiantes.

Esfuerzo de parte del docente por interesar al niño.

7

Esto si sirve

Foppas académico
mediado por
el esfuerzo
del docente.

Habia una vez en el colegio San Victor dos amigos. Era su primer día de colegio y estaban muy emocionados. Le pero una clase estaba extraña, la clase de Religión, pero querían saber que era.

El maestro llegó al salón de clase. - Buenos días estudiantes y bienvenidos a la clase de religión - dijo el maestro al entrar. - Hoy veremos la vida de Jesús -. Guillermo y Fernando lo miraron de una manera extraña, ya que no sabían nada sobre la clase. Fernando preguntó: - ¿Qué es la clase de Religión? -. El maestro sonrió y calmadamente le respondió: - La clase de Religión es una clase en donde vamos a enseñar y aprender los valores, los valores morales, basados en la historia de Jesús, el hijo de Dios -. Fernando asintió y el profesor continuó: - Lo primero que veremos hoy es ver un video para que tengan un poco más sobre Jesús y su padre Dios -. el maestro se sentó y le dio play al video. Fernando y Guillermo empezaron a charlar. - Esta clase es muy divertida, pero ¿para que sirve? -. Dijo Guillermo. El maestro al escuchar esto dijo: - La clase sirve para que entiendan más sobre su religión y como se desarrolla -. Guillermo muy apenado siguió viendo el video. Cuando terminó el maestro dijo: - Ahora basado en el video, les voy a hacer unas preguntas. Haganse con un compañero. Guillermo y Fernando se hicieron juntos y empezaron a hacer el trabajo. - Esta clase está divertida - dijo Fernando. Guillermo dijo: - pero nosotros estamos aquí para aprender y el maestro está enseñando sobre religión -. Continuaron. Cuando sonó la campana, todos salieron, pero el maestro llamó a Fernando y Guillermo. Les dijo: - El objetivo de la clase es que aprendan mucho y que les guste mucho la clase ¿les gusta? -. Guillermo y Fernando no sabían que decir. Guillermo después de pensar dijo: - Sí me gusta mucho. Creo que la clase es muy divertida -. El maestro se rió y dijo: - Ya se pueden ir -. Viendo salieron Guillermo. dijo: - pensé que nos iba regañar, pero no. El profesor me enseñó que esta clase si sirve.

Genera reacción.
Trabajo por equipos
Acercamiento
al sentir de
los niños.

Valores a partir
de la fe cristiana
Referencia
teológica.

Contenido
cristocéntrico.
Desarrollo ideas
religiosas.
Mejorar actitud
nomadica.

10.

La Escuela

Clase desde el
autoritarismo.

Pepe era un niño que iba a estudiar no muy lejos de su casa.

él vivía en un pueblo al lado del río Magdalena llamado Honda. Una

mañana su madre lo fue a despertar cuando de repente no lo encuentra y lo

búsqueda en todas partes cuando él se dio cuenta, Pepe ya se había ido a la escuela. Pepe se fue temprano pero se acordó de que él tenía clase con el

profesor de religión, el profesor de religión, él tenía que presentarle la tarea

que era de buscar. ¿Qué era la religión? él tuvo que llegar temprano para

buscar en el internet del colegio y al final de la tarea él obtuvo este

resultado: la religión se divide en muchas partes como católica, budista,

hinduista, islamista, etc. En su clase él era el que menos recursos tenía.

Nuevos contenidos
en el área.

Exigencia. - Inconf.
prof.
Clase oportuna
para enseñar
en conocimientos.

Clase desde las
exigencias.
Profesor no tiene
en cuenta la
necesidad de
los estudiantes.
No cuestiona ni

2.

Las Preguntas de Juan

Había una vez un niño llamado Juan, ese día Juan estaba muy feliz porque era su primer día en el grado 3. Todo estaba bien, su primera clase fue matemáticas, su segunda clase fue español, y luego su tercera clase, esa clase era religión. Sonó el timbre para la tercera hora, luego de unos minutos llegó el profesor el profesor se preguntó, y dijo que había a darles clase de religión, el profesor empezó a preguntar a los niños para ellos que era la clase de religión, Juan empezó a pensar que era para la clase de religión, Juan alzó su mano y dijo que era una clase muy linda porque hablaban de Dios y de muchas cosas de la vida, después el profesor le preguntó a Juan para qué sirve? Juan empezó a pensar y dijo que sirve para ser mejor persona en la vida, y para acercarse más a Dios, después el profesor empezó a escribir en el tablero cuál era el objetivo de la clase, después el profesor les preguntó para ellos cuál era el objetivo, un compañero de Juan dijo que el

Dios.
Mejor persona
↓
Contenido humanista

Interacción estudiante y profesor.
Llevar de lo particular a general.
Preguntarse por contextos.

Hablar de Dios.
Reflexionar sobre la vida.
Mejorar actitudes de como persona.

Clase conf que lleva a cuestionarse por la propia vida, y por su rol en la sociedad.

MI HISTORIA

La clase de Dios, donde Dios las cosas que quieren familia etc.

Clase confesional, centrada en la labor del docente.

Clase sagrada donde hablamos de Dios, donde pedimos perdón, de la tecnología que tenemos, porque tenemos desde la Pastoral.

Impacta el contenido doctrinal a los estudiantes, aprendiendo y significando desde la Pastoral.

Sirve para aprender muchas cosas como aprender a buscar en una biblia, para aprender cosas religiosas.

MI objetivo es aprender muchas cosas, pasarla chereche.

El trato con el profesor es respetuoso, es amable, el profesor nos trata con cariño, con seriedad, pero cuando los estudiantes no hacen caso pues el profesor se toca la voz o regañarlos.

El método de la clase es, siempre al principio vemos un video, a veces no siempre vemos una película, la intención de la clase es que el profesor quiere que entendamos todo lo que vemos y escuchamos y lo que dice el profesor, a veces en la clase hacemos siempre preguntas de lo que vimos antes.

La intención del prof es que entienda mas todo. Nuestro papel, de los estudiantes es poner atención y que levantamos la mano y le preguntamos al profesor.

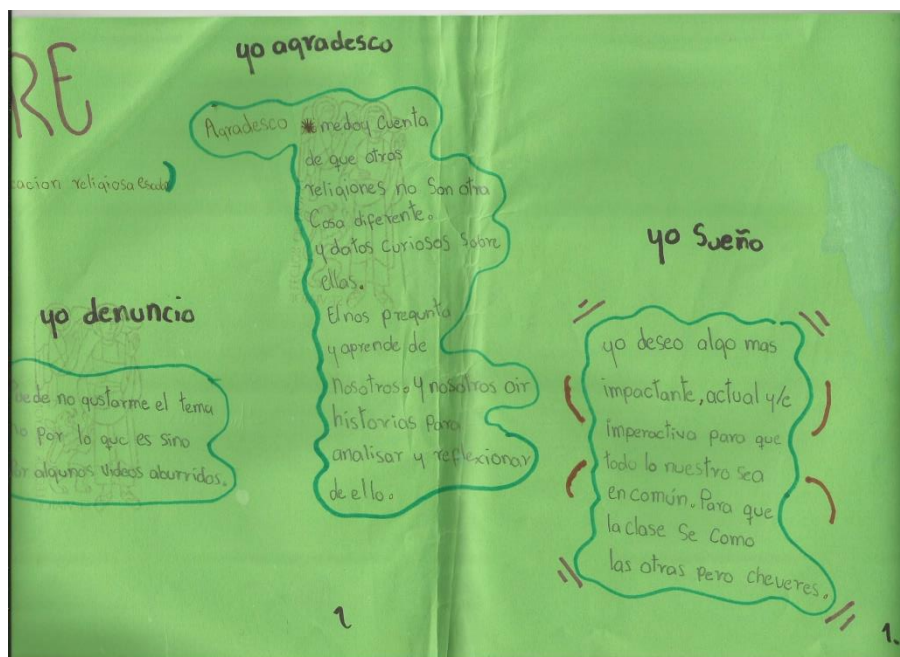
Respeto.
Imponer autoridad.
Aprendizaje guiado.
Papel centrado en el prof.

La clase de religión es muy chereche divertida, aprendemos muchas cosas sobre "religion", lo que mas me gustó es que el profesor explica chereche, bien, con respeto etc.

Yo creo que estamos aprendiendo muchas cosas buenas y hacer lo bueno y aprender a no ser malo.

Fin...

Anexo N°3 Manifiesto sobre la ERE



Un día estábamos en clase de matemáticas y el profesor llegó muy bravo y nosotros molestamos demasiado y toda la clase estuvimos molestando y el profesor nos dijo que no molestáramos más pero nosotros seguimos molestando el nos dijo agáense en grupo y nosotros nos hicimos en grupo entonces en mi grupo estaban todos los que molestaban y yo pero no molestamos tanto que el profesor se cansó y dijo no más ya estoy cansado de que ustedes molesten tanto y nos mandó a la oficina de alexander.

La clase me parece que en sí es muy buena pero me gustaría que la clase tuviera más videos para que los vieramos también exposiciones pero en sí la clase es muy buena y me parece que es un muy buen profesor y uno de los mas buenos que hay en el colegio.

Bueno a mí me gustaría que le colocáramos más videos a la clase y muchas más exposiciones que podamos hacer también me gustaría que nos dejés tareas como carteleras son muy cheveres

Respuestas

• Agradar.

• Como es la clase

• la clase es muy divertida por las actividades por que aprendemos cosas que no sabiamos.

• Que me gusta

• me gusta que la clase es divertida y alegre.

• Que se enseña

• Se enseña cosas religiosas cosas sobre personas importantes en la religion que son importantes por los labores que hacen.

• Lo que me gusta

• Lo que me gusta de la clase es.

• que podemos

• aprender cosas

• Religiosas.

• Aprender cosas

• nuevas, y cosas que no sabemos.

• Que hace el Profe

• Que hace el alumno

• el profesor nos enseña cosas que no

• sabemos.

• aprender lo que

• te explica el profesor

• y aplicarlo en su

• vida.

• Hicieron

• que se cumpla

• lo queria martin

• que los negros

• sean libres no

• les digan cosas

• por sus rasgos

• que los acepten

• como son.

Andres

Diaz

Un día en la clase el profesor regano a un grupo muy fuerte y les grito frente a todos una mala palabra, eso es lo que no me gusta, que nos grita muy duro pero solo cuando se pone bravo.

Que es muy creativa y siempre nos ponen algo diferente ave nos divierte demasiado como ver peliculas, hacen castellers, disfrazarnos etc.

Los valores del respeto me enseñan que soy mas de lo que creo ya que siempre creo que soy mala persona o que nunca soy lo que quiero pero entender eso me calma un poco de todo asi que me divierte mucho todo esto porque es lo que me enseñan y me va aseerir algun dia

Gracias

Denuncia: lo que no me gusta de ERE

- * No me gusta cuando nos piden talleres.
- * No me gusta cuando ponen videos de papas.
- * No me gusta cuando se pone bravo.

• Agradece:

Como es la clase?

R: A veces es un poco aburrida cuando nos nos dejan hacer en grupo o reflexionar y nos talleres y se pone bravo.

Que me gusta?

R: cuando nos dejan en grupos o reflexionar y nos ponen videos de no papas o monjas y peliculas.

Que se enseña?

R: que hay que ser amables, respetuosos, amplexivos, y siempre creer en Dios.

Que hace el profesor?

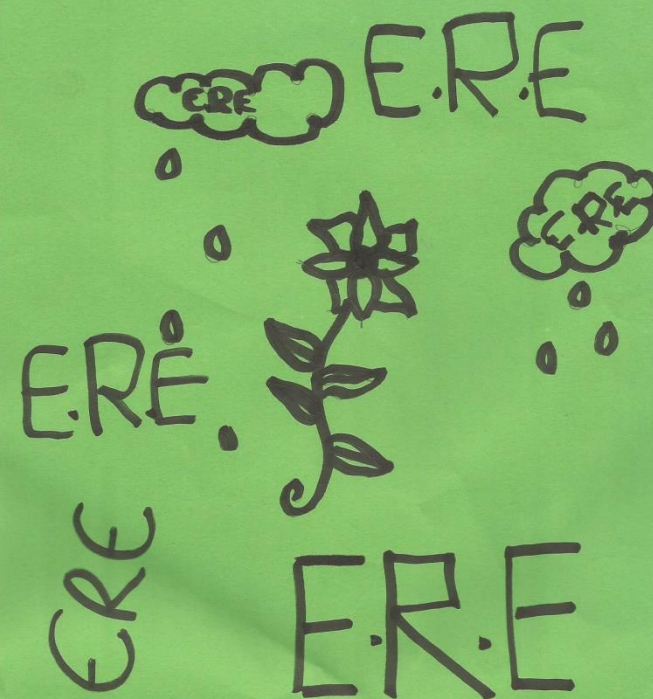
R: Nos enseña y nos pone una serie de actividades.

Que hace el alumno?

R: A veces molesta o a veces trabaja o hace feliz al prof o hace bravo al prof.

actividad de Religion

Lo que no me gusta de la clase de Religion es que en algunas clases se vuelve un poco aburrida y no hacen buenas interacciones. Agradezco que me enseñan diferentes maneras de ver la vida tambien me gusta que muestren diferentes videos acerca de como es el mundo y como lo entendemos. Yo sueño que la clase fuera mas conectada con el profesor y que nadie hablara para poder concentrarse en el espacio y el ambiente donde se hacen las clases, tambien me gustaria que las clases fueran al aire libre.



Anexo N° 4 Sistematización de la información

Imaginarios sociales

CATEGORÍA	DATO	AUTOR	INTERPRETACIÓN
Imaginarios sociales	Mi experiencia en la clase ha sido buena. En cuarto me dio Leonardo, un profe buena onda que se la pasaba bromeando a cada rato y en quinto me dictó y me sigue dictando Juan Carlos es un buen profesor pero a veces se le saca la chispa.	En algún contexto, el tratamiento de lo imaginario es peyorativo, al ser concebido desde una actitud racionalista. En otras localizaciones, sin embargo, se contempla lo imaginario como una fuente de riqueza vital que a través del ensueño impregna la vida de los individuos y de las sociedades (Carretero, 2001, 123)	Por medio de las experiencias del estudiante a lo largo de su tiempo de formación en el Colegio, ha tenido la oportunidad de consolidar procesos mentales gracias a la interacción con sus compañeros y los docentes. Su constructo mental le permite afrontar situaciones vitales. El niño considera que la importancia de la clase radica en el trato que sostiene el profesor con sus estudiantes, la atención no está centrada en los contenidos sino en las relaciones humanas. Entiende claramente la manera como cada uno de sus docentes ha ejercido autoridad al interior de su clase
Imaginarios sociales	En 2º la Profesora era Patty ella era muy regañona, casi pierdo, nos tocó aprendernos el credo o sino no teníamos descanso En cuarto hice mi Primera Comunión y fue divertido. En quinto estuvimos con Juan Carlos Ubaque, primo de Sandra Sosa y sexto todavía está Juan Carlos y lo considero el mejor	Lo imaginario se enraíza en la fantasía que es el componente esencial que caracteriza a la naturaleza humana desde su origen, y que acompaña a ésta a lo largo de su periplo vital. (Carretero, 2001, p.169).	Las experiencias no son solo acumulativas sino dadoras de sentido en cuanto ofrecen una lectura valorativa de la vida, con el fin de otorgar significado y vínculos entre las situaciones y las personas. Cuando se habla de la experiencia de Religión esta se encuentra mediada por los recuerdos que tienen en torno a los últimos

	profesor de Religión hasta el momento. ... y quiero más clases de religión		docentes. Así, se ve de parte de algunos de ellos el autoritarismo al imponer las creencias y la disciplina, utilizando un método memorístico que se afirma por medio de castigos. Por otra parte aprecia sus últimos años en la clase de ERE, ya que le han marcado desde los momentos sacramentales y desde la complacencia frente al trato de los maestros. Es una clase confesional, que centra sus contenidos doctrinales en lo católico.
Imaginarios sociales	En tercero hubo un profesor que tocaba la guitarra y un día nos hizo reflexionar sobre nuestra vida, me caía bien. En cuarto un profesor nos hizo hacer una maqueta y tenía preferidos y ellos no tuvieron que hacer la maqueta, con él hicimos nuestra Primera Comunión, no me caía muy bien y en sexto fue el mejor profesor.	La alienación como una independización del ejercicio de las instituciones respecto de los intereses fundamentales del cuerpo social (...) La alienación o heteronomía social vendrían dadas por la ocultación y desconocimiento por parte de la sociedad del origen autoinstituyente de su realidad. (Carretero, 2001, p 181).	En el relato se destaca la importancia de lo que otros han hecho con los individuos, y de alguna manera como se les ha orientado hacia los intereses académicos y religiosos de la institución. Se considera la clase de ERE como un espacio para la reflexión sobre la vida. Existe un reclamo por la injusticia vivida dentro del aula, persistiendo un inconformidad por el actuar del maestro. La clase se entiende como un espacio de preparación sacramental.

Imaginarios sociales	Mi experiencia en la clase de Religión ha sido bonita, he aprendido mucho sobre cosas que tal vez no sabía y me gustan mucho las clases en que miramos videos, películas y hacemos trabajos en grupos. Yo creo que haciendo trabajos en grupo uno se motiva para hacer las cosas mejor En mi anterior Colegio, Religión no era interesante porque el profesor no sabía explicar y teníamos muy poquitas veces Religión y el profesor casi no venía a clase. Por eso no era tan interesante religión en mi anterior Colegio	Lo real esta intrínsecamente mediado por una representación que lo constituye, de ahí que la manera más acertada de entender la naturaleza de la vida social sea como una unidad y un entrecruce constante entre estos dos órdenes. (Carretero, 2001, p. 193)	Lo real se comprende como el hecho de asistir a una clase, de tener frente a un docente, de acercarse a un texto, más la elaboración o interpretación que se hace de ella va más allá al propiciarse algunos vínculos. Se considera la ERE como espacio de aprendizaje que brinda nuevos saberes a los estudiantes, esto ha generado agrado de parte del estudiante. Le agrada el trabajo en grupo, más por su redacción hace suponer que falta más actividades en común, por tanto el papel del docente es centralizado. Hay una crítica frente a los procesos pedagógicos experimentados en el anterior Colegio.
Imaginarios sociales	Me acuerdo de una vez en tercero cuando el profesor nos hizo aprender una canción, creo que trataba sobre la relación entre Dios y los seres humanos. Me pareció muy bien que el profesor utilizara esta canción para mostrarnos el amor tan grande que Dios tiene por todas las criaturas que hay en el mundo. Teníamos un libro que se llamaba	Los imaginarios sociales son múltiples y variadas construcciones mentales (ideaciones) socialmente compartidas de significancia práctica del mundo, en sentido amplio, destinadas al otorgamiento de sentido existencial. (Baeza, 2011, p. 33)	Gracias a la elaboración de una serie de experiencias, los individuos se acercan a ellas y elaboran algunos imaginarios sociales que básicamente manifiestan adhesión o rechazo a diversas situaciones. Relata diversas estrategias que utiliza el docente para exponer los contenidos doctrinales incluidos en la matriz curricular, como ejemplo

	“Creo”, que la verdad aprendí muchas cosas, pero si me disgustaba que teníamos que hacer muchos ejercicios, nunca me atreví a decirle a profesor que era muchos ejercicios. Habían algunos que si me gustaban, por ejemplo lo que tenían sopas de letras o crucigramas.		las canciones y la implementación de un texto escolar. De alguna manera hay inconformidad frente a las actividades propuestas por el profesor. Se piensa a la clase como un espacio para mejorar la relación con Dios.
Imaginarios sociales	El profesor se llamaba William, él siempre nos hacía comenzar la clase con un juego, él tenía la costumbre de que los puestos estuvieran pegados contra la pared para tener más espacio para poder jugar y para que el profesor pudiera caminar de un lado a otro sin tropezarse. Luego tuve otro profesor con el que jugábamos y aprendíamos, pero a la vez era gritón.	Aquello que se sitúa ajeno a los límites del conocimiento científico posee una racionalidad propia y distintiva respecto a la de la ciencia, que es preciso y necesario recalcar. (Carretero, 2001, p. 194).	La lectura que se hace de las acciones –en este caso- del docente no son simplemente aleatorias, aparentemente carecen de lógica, sin embargo el estudiante se acerca a ellas y las transforma en una manera de adecuarse al docente y al entorno. El niño está conforme respecto a la metodología que se emplea. Se cuestiona sobre el proceder de los docentes (ubicar las sillas de determinada forma, temperamento extraño de los docentes). El niño percibe que la clase es un espacio distinto dentro de las aulas del Colegio San Viator. Todo el relato hace suponer la conciencia de la transmisión de la fe.

Imaginarios sociales	Yo aprendo cada día de Dios y de Jesús desde 4º y nos enseñaban sobre como el cuidaba de todos, que entregó su vida por nosotros, alimentó al que tenía hambre, esto todo lo aprendí leyendo la Biblia y aprendiendo de los profesores. Empecé por aprender quien era Dios y como creó el universos, el cielo y la tierra. Después sobre Jesús y cómo sabía de cada una de las personas que conoció en su vida cuando lo crucificaron y al tercer día resucitó, el creaba confianza en las personas que conocía tras sus milagros.	(La representación) Como elemento fundamental de la existencia social, y su irreductibilidad a una simplificadora identificación en términos de mero reflejo ideológico distorsionador o alienante que oculta y legitima las condiciones reales de dominación social existentes. (Carretero, 2001, p.195).	El núcleo doctrinal que se expone en la clase no queda etéreo por el contrario influye en la manera como las personas afrontan el mundo, sin embargo también es una forma de no generar cambio y por tanto de no cuestionar. El relato es una profesión de fe centrada en los cristocéntrico a partir de la Biblia. En su proceso de formación cristiana ha sido guiado por los docentes, quienes ocupan un papel central. En clase se percibe su papel pasivo, sin embargo investiga y se forma de acuerdo a su edad cronológica. La clase se ve como un espacio en donde se profundiza la fe, gracias a la cercanía que tiene con los hechos del cristianismo.
Imaginarios sociales	Desde 2º empezamos a comunicarnos con la religión, hacíamos obras de teatro en base a la Biblia, en 3º con el profesor William, él nos contaba “relatos” de él mismo en otras partes y él nos dijo una “oración” sobre nuestra familia que con esa oración hizo llorar a casi todo el curso, en 4º nos preparamos para nuestra primera comunión.	La representación se convierte en parte de la esencia de la realidad social, en cuanto orden de la conciencia que configura específicamente la existencia social, de la misma forma que también en sentido inverso la existencia social genera una determinada forma de conciencia. (Carretero, 2001, p. 196).	La realidad social “ERE” claramente se relaciona con la mediación que hace el maestro, de tal manera que la conciencia colectiva frente a la ERE está vinculada con el docente y los imaginarios que el desea cultivar en los estudiantes. Los contenidos de la clase son bíblicos y confesionales. Relata la importancia de un aprendizaje significativo en torno a

			una oración dirigida por el docente. Una de las finalidades es la sacramental. De alguna manera los relatos del docente, vincularon al estudiante con la vida del profesor.
Imaginarios sociales	Para ayudarme en la clase de religión contábamos los problemas. En primero la clase era más espiritual, el conocer más las cosas de Dios y las etapas de su tiempo y en el otro año nos enseñaron oraciones.	Los imaginarios sociales son, por ende, homologadores de todas las maneras de pensar, de todas las modalidades relacionales y de todas las prácticas sociales que reconocemos y asumimos como propias en nuestra sociedad (Baeza, 2011, p.34)	El imaginario social al no estar desentrañado del entorno, justifica las prácticas sociales que son asumidas por la sociedad. De tal manera que en el imaginario de ERE, este se toma como un elemento en continua evolución temático, pero restringido a lo confesional. La clase se muestra como el espacio propicio para manifestar las inconformidades experimentados en el colegio. Le da importancia a los contenidos, dentro de ellos a la historia de la salvación. Percibe la clase de religión como algo que acompaña la vivencia en el Colegio. Acompaña el proceso de crecimiento de los estudiantes.
Imaginarios sociales	Me gusta lo que hacemos en la clase de ERE, acá es más ordenado del programa de clase (alumno nuevo) y me gusta la forma de aprender cosas nuevas y de acercarnos más a Dios.	Los imaginarios sociales no están de ninguna manera exentos de oposiciones provenientes de la heterogeneidad propia de una sociedad; reconociendo una pluralidad siempre presente de	Dentro del grupo aunque hay algunas tendencias en la manera como se concibe el área, también surgen algunas oposiciones que hablan de lo específico del área, en cuanto la confesionalidad

	Lo que no me gusta es que cuando comenzamos la clase y empezamos a orar, no hacemos el avemaría pues eso me parece mal, porque nosotros somos católicos.	configuraciones socio-imaginarias, el monopolio de las homologaciones puede resultar del logro de hegemonía de un imaginario sobre otro(s). (Baeza, 2011, p.35)	pretendida por el individuo. Le agrada el programa de las clases. Ha comprendido la estructura la existencia de cada uno de los elementos de la clase. Reclama por la falta de una oración que define la catolicidad. Así se asume que la clase está en un paso de salida de la confesionalidad. Comprende como una estructura organizada, que requiere mayor apertura.
Imaginarios sociales	El profesor es muy amable conmigo, nos ha puesto a desarrollar talleres interesantes, he desarrollado actividades muy interesantes y a mí me ha gusta la clase de religión escolar y le doy gracias a mi profesor por enseñarme. En comparación a mi otro colegio, este enseña mejor, nos pone a reflexionar, y hacer talleres para que nosotros estemos a gusto. Me ha disgustado un poco la actitud de mis compañeros porque no respetan la clase de religión.	Los imaginarios sociales son múltiples y variadas construcciones mentales (ideaciones) socialmente compartidas de significancia práctica del mundo, en sentido amplio, destinadas al otorgamiento de sentido existencial. (Baeza, 2011, p.33)	Uno de los imaginarios presentes en el curso es el del papel del docente no sólo como auspiciador de procesos académicos, sino como aquel que vincula por medio del acercamiento de su persona y de las estrategias que utiliza. Las actividades que propone el docente encuentran relación con la vida del estudiante, siendo un elemento esencial, cuando estas llevan la reflexión. Le gusta el trato que el docente establece con los niños, sin embargo le molesta la actitud de algunos de sus compañeros.
Imaginarios sociales	En primero me enseñaron a saber la historia de Jesús, pero la profesora	Los imaginarios sociales son conexión asociativa por semejanza	Una percepción individual tienen la facultad de ser sumativa con la de

	era muy pelietas, por todo regañaba. En segundo era un repaso de lo mismo, pero nos enseñaron nombres de personas religiosas, pero la diferencia es que la profesora nos dejaba jugar para desestresarnos, también hacía una oración al comienzo de la clase y pedíamos por la gente pobre, por los problemas de salud. En tercero era solo escribir, nos enseñaron las oraciones en inglés para reforzar el vocabulario, la profesora no era tan buena. En cuarto yo siempre veía en las eucaristías a unos niños comiendo el pan de Dios, yo siempre quise llegar a ese momento... yo nunca he perdido religión. Cuando pasé a quinto, me hicieron la primera comunión, mi profesor era el primito, fue el mejor profesor... por fin comí el pan sagrado de Jesús.	de sentido con figuras arquetípicas del inconsciente colectivo, todo lo cual permite, por un lado, situar referencias de la experiencia humana remota para enfrentar situaciones actuales (inéditas) y, por otro, facilitar la transformación de los productos individuales de la imaginación en productos de un imaginario colectivo o social (Baeza, 2011, p.38)	otros, y en variados contextos, de tal forma que preparan a los individuos para afrontar otro tipo de situaciones. Se nota un trabajo cristocéntrico, en donde no hay profundidad en los talleres que se trabajan, privilegiándose el trabajo individual. La clase es confesional, intenta explorar la dimensión espiritual de los niños, así como amoldarse al bilingüismo. Parte de los esfuerzos realizados en el área apuntan a la dimensión sacramental de la religión. El modelo es tradicional, en donde prima el autoritarismo, manifestado mediante el regaño. Se critica los medios utilizados en la clase como el escribir y repetir contenidos. Se duda acerca de la continuidad de los procesos. Manifiesta multitud de opiniones en torno al tema.
Imaginarios sociales	Cuando yo entré en cuarto el profesor sólo quería a los niños desjuiciados, pero me dí cuenta que uno no tiene que obligar a las personas a hacer algo y si uno no quiere no lo puede obligar. Otra bonita experiencia fue cuando	Los imaginarios sociales son esquemas de atenuación de efectos aterradores con motivo de determinados procesos inevitables para nuestra condición misma de seres humanos, como así mismo mecanismos de compensación	Los imaginarios se gestan no solo por acciones intencionadas, sino por lo fortuito de la vida, de tal manera que en este caso el individuo deja de confiar en el papel que se le ha otorgado al maestro, para trasladar sus convicciones a

	el profesor nos puso a ver una película de se llamaba “El libro de la vida” y en esa película enseñan a que lo primero es la familia, que siempre debes confiar en ella y que jamás debes competir con un amigo o familiar por una persona u objeto. Siempre ten presente que eres muy importante para aquellas personas que sienten lo mismo por ti.	psíquica frente a determinados efectos de una realidad material concreta (Baeza, 2011, p.39).	razones internas. Critica la injusticia por parte del trato diferenciado que el profesor da a los estudiantes. La estudiante denota aprendizajes significativos, que le llevan a redactar una reflexión frente a su vida. La clase como un espacio para reflexionar sobre las acciones propias y ajenas.
Imaginarios sociales	En segundo me enseñaron a buscar versículos, aunque no me gustaba hacerlo y había unos cuadernos de las emociones, él que más me gustaba era el de la felicidad. En tercero ya fue más pesado, nos dijeron que nos aprendiéramos algunas oraciones, fue muy difícil, pero lo logré y era chévere porque sí lo hacíamos bien nos daban una chocolatina. En cuarto era casi lo mismo, solamente que todos los años combinados, me tocó aprenderme el credo. En quinto nos llevaban a la capilla y era muy chévere porque nos contaban historias. En sexto ya nos ponen películas sobre años antepasados, películas	Una sociedad se configura, de un modo especial, a partir de unos «recursos culturales» e «ideacionales» destinados a ofertar sino una respuesta nítida sí al menos donadora de certidumbre a las grandes interrogantes (Baeza, 2011, p.100)	El relato pasa de un escenario singular o uno plural, de tal manera que la clase se vió como algo ajeno a los estudiantes, ahora es un espacio de interacción con otros. La adhesión a un centro simbólico se hace imprescindible. La clase como una espacio confesional, en donde se privilegia el manejo de la Biblia, las oraciones. El estudiante no destaca ninguna referencia de la clase con la vida cotidiana. Presenta descontento frente a las actividades. El dar premios por aprender oraciones, muestra conductismo. La repetición de tareas y temas, la ubica dentro de la escuela

	alegres y videos de películas con cosas importantes.		tradicional. Su imaginario sería el de una clase con algunas actividades. No tiene claridad sobre procesos anteriores.
Imaginarios sociales	Lo que mejor recuerdo de mi clase de educación religiosa es que le profesor nos hizo cantar un montón de canciones religiosas e hicimos la oración como se acostumbraba hacer. Creo que lo único que no me gustaba de esa clase es que no aprendíamos nada nuevo a lo que sabíamos, sólo cantamos. En el siguiente año llegó un nuevo maestro llamado Leonardo. Todos lo esperábamos frente al salón. Él llegó y abrió la puerta, cuando lo ví por primera vez se notaba que era un profesor muy estricto. Entramos al salón de clase, se sentó y no dijo ninguna palabra. De pronto le pegó un manotazo a su puesto y todo el mundo se quedó pegado en el puesto. Empezó a decir las reglas, todos le teníamos miedo, pero después de eso nos cayó bien. Esta vez sí íbamos a aprender. En quinto volvimos a cambiar de profesor pero este nos cayó bien desde el principio, se notaba que era una persona calmada, hablaba en voz baja y nunca nos gritaba, o	La adhesión a un «Imaginario social» implica una manera común de situarse los integrantes de una colectividad ante el mundo, de dar sentido a su realidad y a los modos de articulación de sus relaciones intersubjetivas (Baeza, 2011, p.101).	Los estudiantes –de acuerdo al autor- se ubican como receptores de un proceso académico y de acuerdo a ello organizan sus relaciones. El docente es el que marca el avance de la clase por medio de su exigencia o negligencia. La clase se ve como una asignatura que no innova en sus contenidos y didácticas. Es evidente la presencia de autoritarismo por medio del grito y del miedo que conlleva, lo anterior para imponer autoridad.

	eso era lo que se pensaba. Este año nos sorprendimos de ver al mismo profesor. Nunca habíamos tenido el mismo profesor dos años seguidos. Ahora todos le prestan atención.		
Imaginarios sociales	A mi gusta la clase porque he aprendido cosas nuevas como buscar en la biblia y la biografía de muchas personas importantes en el mundo de la religión o también las fases católicas de la vida como lo es el matrimonio, la comunión, la confirmación, etc, También como se llaman los implementos para dar la misa o una parte de la vida de Jesús, María y José. Me acuerdo que en 2º mi directora de curso era la misma de Religión y tecnología en ese año tuve muchas clases de religión y obviamente aprendí muchas cosas, recuerdo que en 4º tuvimos que visitar a unos ancianos, era triste pero a la vez me gusta mucho porque ví que los ancianos se estaban divirtiendo mucho.	En cada civilización, el régimen imaginario pretende liberarse de la frustración de sus aspiraciones reprimidas bajo esta presión, buscando una proyección que de libre curso a la dimensión imaginaria y arquetípica latente en la vida individual y colectiva (Carretero, 2001, p.152).	Frente a los contenidos doctrinales que muchas veces no tienen relación alguna con la vida, se presente la actitud del estudiante que intenta hacer una lectura distinta de aquello que le ofrecen y de la realidad que la circunda. La clase tiene un contenido bíblico. Cuando habla del mundo de la Religión se refiere aquello que sale de las páginas de la Sagrada Escritura. La acción social la impacto. Tiene clara la convicción de vincular los contenidos confesionales con la realidad social. La clase es un espacio que se vincula con la vida
Imaginarios sociales	Mi experiencia ha sido muy divertida porque vemos videos sobre muchas cosas, son divertidos porque casi siempre estamos en	Lo real es siempre el resultado de una determinada construcción social desde la cual esta realidad adquiere una peculiar significación	En el relato se destaca el papel central que cumple el docente, y a que es quien imparte los contenidos de la clase. Admira la paciencia con

	grupo. He aprendido muchas cosas sobre Jesús y sus apóstoles, que Dios existe en nuestro corazón que es fe y esperanza, que aunque no lo vemos no significa que no existe, es muy importante, nos cuida, nos protege de todo mal, nos ayuda cuando más lo necesitamos. El profesor que me ha enseñado desde que entré al colegio se llama Juan Carlos, me ha enseñado todo lo que sé, me ha enseñado valores, lo que es bueno y malo, el profesor es muy divertido porque casi nunca nos grita, solo nos enseña pero aunque de vez en cuando se pone bravo y sí grita. Debo admitir que la experiencia es la mejor, porque en mi anterior colegio no enseñaban tanto, sólo lo básico. “El hombre no creó a Dios, sólo puso su fe en un Dios que ya existe”.	para los sujetos (Carretero, 2001, p. 176)	la que el profesor los trata, así pues siente gratitud y alegría frente a esta asignatura. Hay una referencia clara a Dios. El aprendizaje es cristocéntrico. Le da mucha importancia a los contenidos, que de alguna manera son reelaborados por el estudiante. La clase se entiende desde los contenidos que son claros y extensos, y que a su vez ayudan a formar para la vida.
Imaginarios sociales	Por cada video que veíamos el profesor sacaba una explicación o mensajes que nos enseñan a seguir nuestro camino de vida y lo importante que es seguir los sueños que tenemos planeados para nuestra vida.	La integridad de lo social quedaría salvaguardada por la coparticipación de los individuos que componen una sociedad en un conjunto de significaciones centrales compartidas, en última instancia en un mito como garantía	Frente a la exposición de algún contenido, el conjunto social tiene la facultad de asumirlo como propio y de reelaborarlo para el provecho propio y ajeno, de tal manera que dichas creaciones son compartidas por todos los actores de este

	También que debes tener en cuenta cuando ves películas como el libro de la vida que nos enseñó a levantarnos cuando fallamos. Que hay visiones que las que no s “manejan” la mente sin pensar, las visiones son cosas que nos hacen creer muchas cosas que son falsas, como las publicidades. También que debemos seguir a Dios que es el gran creador.	de sentido (Carretero, 2001, p.177)	proceso. La clase se ofrece como una posibilidad para leer la vida de una manera distinta, ya que hace dejar una visión ingenua de la vida, a fin de leer los acontecimientos a fondo. Clase es un espacio confesional que ayuda a la superación personal.
--	--	-------------------------------------	--

Pedagogía crítica

CATEGORÍA	DATO	AUTOR	INTERPRETACIÓN
Pedagogía crítica	“Lastimosamente un estudiante llamado Daniel Barco se la pasaba molestando con su amigo Juan Carlos, Juan Pablo estaba muy triste porque le prestaban más atención a un juego llamado Mortal Kombat, pero todos los niños no eran así, había un niña llamada Nicole, que le decía Juan Pablo que no se sintiera mal, que no les prestara atención a esos niños”.	La cultura dominante también es reproducida a través de lo que en capítulos previos he llamado curriculum oculto (...) se refiere a aquellas normas, valores y actitudes subyacentes, que con frecuencia son transmitidos tácitamente a través de las relaciones sociales de la escuela y del salón de clases (Giroux, 2004, p25.0)	El estudiante manifiesta que hay cosas más atractivas que la clase, que hacen que los niños rápidamente pierdan el horizonte. Destaca la molestia y la tristeza del docente frente al comportamiento de los estudiantes.
Pedagogía crítica	“Pepe salió temprano de su casa, sin desayunar, porque se acordó que tenía clase con el profesor rabietas de religión, llegó temprano	Al definir el éxito académico casi exclusivamente en términos de crear trabajadores cumplidos, productivos y patrióticos, el nuevo	El estudiante cumple por el hecho de cumplir, por hallarse en un sistema que le lleva a realizar a acciones que no le agradan, y

	para consultar la tarea en el internet del Colegio”.	programa conservador para una "nación resurgente" evade cualquier compromiso por formar ciudadanos críticos y comprometidos. (McLaren, 2005, p.258)	también para evitar las consecuencias generadas por el temperamento del docente. Clase desde las exigencias. El docente no tiene en cuenta las necesidades de los estudiantes. No genera cuestionamientos.
Pedagogía crítica	“Sirve para trabajar más en equipo, la idea es que se trabaje bien y se ayuden unos a otros, para Miguel el profesor era el mejor, porque los trataba bien”	Señala la necesidad de identificar los mensajes tácitos contenidos en las rutinas cotidianas de la experiencia escolar, y descubrir los intereses emancipatorios o represivos a los que sirven estas rutinas (Giroux, 2004, p.91).	Para determinar el nivel de relevancia de la escuela es necesario considerar los valores que están de fondo en la vida de las escuelas (prácticas de los maestros, políticas administrativas, eventos de emancipación de los estudiantes, experiencias de los miembros de la comunidad educativa). El estudiante no se detiene únicamente en hallarse frente al área, sino que lee de fondo las interacciones que se establecen. La metodología propicia el trabajo en equipo, a fin de mejorar en actitudes solidarias con los demás”.
Pedagogía crítica	“El niño llamado Juan comenzó a molestar y el profesor le dijo que ese no era el sitio para molestar” “Tomás dijo me encanta la clase de ERE”	El significado de esta perspectiva para la pedagogía radical es que señala el valor de la psicología profunda que puede descifrar la manera en que penetran los mecanismos de dominación y las potencialidades de liberación en la propia estructura de la psique	La consideración de la escuela como una agente de reproducción social es muy importante, ya que hace tomar conciencia de la politización de sus actos. La toma de conciencia de parte de los estudiantes frente a aquello que han recibido, ofrece la oportunidad

		humana (Giroux, 2004, p. 64).	de educar desde la crítica, así se forja la oportunidad de formar desde lo integral y autónomo. Hay presencia de desorden en la clase, a lo que el docente impone su autoridad. Hay una insistencia continua en dar oportunidades para la interacción efectiva en el aula.
Pedagogía crítica	“Klenny le gustaba mucho jugar fútbol, más o menos le gustaba el colegio, pero la peor clase que le parece es religión, porque es aburrida, le profesor era divertido pero a Klenny no le gustaba”. “Había un trabajo en la clase de religión, era un trabajo interesante que el gusto a Klenny, el profesor estaba intentando que Klenny le importe la religión, gracias a ese trabajo Klenny cambió en clase de Religión, ahora aprendió mucho en clase de Religión”	Señala la necesidad de una comprensión por parte de los maestros, de la relación entre capital cultural e ideología como base para confirmar las experiencias que los estudiantes traen con ellos a las escuelas (Giroux, 2004, p.192).	Dentro del desarrollo de los estudiantes se encuentra el aprecio por relacionarse con otros niños en las áreas de su agrada como lo es el deporte. Se hace necesario que la comprensión que se tenga de los niños, sea amplia, en cuanto asuma en la medida de lo posible la totalidad de las dimensiones de su persona. No agrada la labor del colegio. La clase de Religión se considera como lejana. Sin embargo de parte del docente existe el deseo de permitir que los estudiantes se interesen por el tema.
Pedagogía crítica	“a Pablo le dejaron una tarea de religión, él estaba angustiado porque él no sabía lo que le estaba preguntando porque no había estudiado el tema”. “Pablo piensa que la ERE era muy	Un aspecto esencial de la pedagogía radical es la necesidad de los estudiantes de interrogar críticamente sus experiencias e historias interiores(Giroux, 2004, p.192)	El relato del estudiante denota cierto cuestionamiento frente a la práctica que se lleva a cabo y los contenidos de la clase. El interrogante se torna en constitutivo ya que permite una

	importante pero que aburrida a veces”		mejor comprensión del fenómeno educativo. Los trabajos escolares como aquellos que propician angustia. Hay mucha exigencia para los estudiantes. Dada la exigencia y la poca referencia con la vida se presenta aburrimiento en clase.
Pedagogía crítica	“Háganse con un compañero, Guillermo y Fernando se hicieron juntos y empezaron a hacer el trabajo. Esta clase está aburrida – dijo Fernando-, a lo que Guillermo dijo: pero nosotros estamos aquí para aprender y el maestro para enseñarnos sobre religión” “El profesor les pregunto: “Les gustó? Guillermo y Fernando no sabían que decir. Guillermo después de pensar, dijo: “Sí, me gustó mucho, creo que la clase es muy divertida”. El maestro se rio y dijo: “ya se pueden ir”. Cuando salieron Guillermo dijo: “Pensé que nos iba a regañar, pero no, el profesor me enseñó que esta clase sí sirve”.	Los agentes humanos siempre median a través de sus propias historias y subjetividades, representaciones y prácticas materiales relativas a la clase y al género, las cuales constituyen los parámetros de sus experiencias vividas (Giroux, 2004, p.199)	Antes de emitir juicios referentes al tema educativo, se hace necesario analizar detenidamente el cuerpo ideológico que sostiene una práctica educativa. El diálogo que se establece entre los dos personajes, hace suponer la construcción colectiva de la clase en donde media el interés del estudiante frente a la intencionalidad del maestro. En el relato “Esto sí sirve” se nota que la clase de alguna manera genera polémica ya que se le relaciona con lo estático. Se destaca en el relato la posibilidad del trabajo en grupo. El trato del docente permite que exista un acercamiento al sentir de los niños.
Pedagogía crítica	“A Orduz le gusta mucho la clase de religión”. “Él decía que su profesor era muy	Los maestros y los estudiantes a través de principios interpretativos y selectivos que soportan el peso de	Los elementos pedagógicos, son el medio mediante el cual no solo se expresan conocimientos, sino un

	bacano ya que los dejaba molestar pero moderadamente. Le encantaba la manera con la cual el profesor hacía la clase”	situaciones preexistentes y de ideologías constituidas (Giroux, 2004, p.203).	sistema político, que se ha constituido previamente. En algunos casos el estudiante ve al maestro como el primero que debe asumir una carga difícil en cuanto debe cumplir sus deberes con su asignatura y con la institución. La clase es importante en cuando sus padres se lo han infundido. Le llama la atención el trato amable del profesor y la “libertad moderada” que existe en el salón de clase.
Pedagogía crítica	“Mi objetivo es aprender muchas cosas, pasarla chévere”. “El trato con el profesor es respetuoso, es amable, el profesor nos trata con cariño, con seriedad, pero cuando los estudiantes no hacen caso pues el profesor le toca subir la voz y regañarlos”. “El método de la clase es, siempre al principio vemos un video, el profesor quiere que entendamos todo lo que vemos y escuchamos, a veces en clase hacemos algunas preguntas sobre lo que vimos antes”. “Nuestro papel es poner atención y que si no entendemos levantamos la manos y le preguntamos al profesor”.	Un acercamiento político y crítico más importante, de la socialización de la escuela empezaría con la premisa de que uno de los elementos críticos en el poder y en la dominación de clase reside en su habilidad para imponer, aunque no mecánicamente, su propio grupo de significados y prácticas sociales por medio de la selección, organización y distribución del conocimiento escolar y de las relaciones sociales de clase (Giroux, 2004, p.221)	Hay un juego simbólico que se establece en el salón de clases, en donde se reconoce el papel conductivo del docente y el rol pasivo del estudiante como aquel que obedece. El aprendizaje parte de las condiciones afectivas que rodean el proceso de enseñanza y aprendizaje. Sin embargo el método es tradicional. Los estudiantes notan la rutina de cada una de las clases. El aprendizaje es guiado. El papel del docente está centralizado.

Pedagogía crítica	“El niño estaba pasando un mal momento, su abuelita se estaba muriendo” “El papel era el de seguir los pasos del profesor...”	La forma en que es aplicada la ideología crítica a las bases inconscientes de la conducta humana, es sustancialmente significativa sólo si es explorada en relación con la conciencia y con una determinación crítica de la relación entre conciencia y las estructuras e ideologías que componen a la sociedad dominante (Giroux, 2004, p. 191)	La ideología de fondo que prima es la de ensalzar lo académico frente a las situaciones de vida que está viviendo el alumno, de alguna manera parece que se evidenciara cierto ascetismo frente a la vida. El niño relaciona las situaciones adversas de la vida cotidiana con lo contenidos de la clase de religión, con una manera de asumir la vida desde la resiliencia. El profesor como ejemplo en la aula.
Pedagogía crítica	“El profesor se enojó y lo sacó de la clase, cuando acabó habló con su amigo Camilo sobre el trato del Profesor en el primer día” “... y desde ese día los alumnos y los profesores dijeron que iban a respetarse mutuamente”.	Esa postura –la crítica histórica- (...) insiste en ver al conocimiento críticamente, dentro de constelaciones de ideas suprimidas (imágenes dialécticas) que señalan las formas en que las culturas y las luchas históricamente reprimidas podrían ser usadas para aclarar potencialidades radicales en el presente (Giroux, 2004, p.61).	La pedagogía crítica encuentra su punto de partida en el hecho de la crítica a la construcción política del conocimiento, como una actividad de la que se ha de tomar conciencia dentro del ejercicio educativo en la escuela. La postura de la pedagogía crítica analiza de manera profunda lo que la sociedad y sus núcleos ideológicos pretenden hacer con las personas, pero también posiciona al estudiante en la posibilidad de cómo serían las cosas se realmente cambiaran. El relato evidencia las tensiones que se establecen en el aula de clases,

			en cuanto el profesor debe mantener su estatus y no ser cuestionado por los estudiantes, así el trato hacia ellos es cuestionable. El trato es unidireccional.
Pedagogía crítica	Puede no gustarme el tema no por lo que es, sino por algunos videos aburridos. Yo deseo algo más impactante, actual e interactivo para que todo lo nuestro sea en común. La clase debe ser como las otras pero chéveres	La vida escolar es entendida no como un sistema de reglas y regulaciones unitario, monolítico y riguroso, sino como un terreno cultural caracterizado por diferentes y variados grados de acomodación, impugnación y resistencia. Más aún, la vida escolar es entendida como una pluralidad de lenguajes y luchas en conflicto (McLaren, 2005, p.290)	Frente a lo riguroso del área, que no admite discusión, la opinión de los estudiantes es imprescindible porque manifiesta que tan a gusto están frente a las dinámicas que se establecen en el salón de clases. El estudiante percibe los elementos en común que se encuentran en las diferentes religiones. Al parecer el método que utiliza el docente es atractivo en cuanto recurre a la narrativa, lo que propicia un aprendizaje colectivo.
Pedagogía crítica	Que la clase a veces es un poco aburrida y no se hacen buenas interacciones. Yo sueño que la clase fuera más conectada con el profesor y nadie hablara para poder concentrarse en el espacio y el ambiente en donde se hacen las clases, también me gustaría que las clases fueran al aire libre.	Hay una relativa autonomía dentro de los espacios escolares que permite emerger hacia ciertas formas de resistencia y romper la cohesividad de la hegemonía(McLaren, 2005, p.278)	Dentro de la vida de los individuos de esta edad, el manifestarse es sumamente importante, ya que el romper con el molde del aprecio frente al área es un momento crucial en la vida del grupo. La clase muchas veces no es atractiva para los estudiantes, se considera como una de estas causas el hecho de utilizar lenguajes distintos, considerando que el espacio es esencial para un mejor

			desempeño de la clase.
Pedagogía crítica	En una clase estábamos trabajando en grupo y entonces el grupo que estaba al lado del mío empezó a molestar, entonces el profesor gritó a mis compañeros de una manera muy grosera.	Las escuelas reproducen las estructuras de la vida social mediante la colonización (socialización) de las subjetividades del estudiante y estableciendo las prácticas sociales características de la sociedad (McLaren, 2005, p. 291).	La clase es fiel reflejo de lo que vive la sociedad colombiana en donde para ser obedecido hay que ser temido, para así simular a los oprimidos y a los opresores. Los estudiantes perciben la tensión existente en el aula, cuando recalca el hecho de los grupos de alguna manera es como si viera en ellos una metodología que agrada a los estudiantes pero que tensiona al docente, ya que le hace perder control sobre la clase. Los estudiantes cuestionan el mal ejemplo del profesor.
Pedagogía crítica	Un día en la clase el profesor regañó a un grupo muy fuerte y les gritó frente a todos una mala palabra, eso es lo que no me gusta, que nos grita muy duro pero sólo cuando se pone bravo	Es importante que los estudiantes afronten lo que la sociedad ha hecho de ellos, cómo se les ha incorporado ideológica y materialmente en sus reglas y lógica, qué es lo que necesitan afirmar y rechazar de sus propias historias (Giroux, 2004, p.63).	Los estudiantes están tomando conciencia de aquello que les desagrada como un primer acercamiento a lo que la sociedad pretende de ellos, la obediencia ciega frente a sus postulados. Los niños perciben el mal ejemplo que da el profesor cuando llama la atención de malas formas a los estudiantes.
Pedagogía crítica	Me gustaría que el profe pusiera música para que nos relajemos y que nos enseñe cosas sobre como se volvieron santos las personas y	El currículum favorece ciertas formas de conocimiento sobre otras y afirma los sueños, deseos y valores de grupos selectos de	El currículum organiza todo la vida de la escuela, les otorga mayor importancia a unos contenidos frente a otros, dado que ellos

	que hicieron.	estudiantes sobre otros grupos y a menudo discrimina a partir de la raza, la clase y el género (McLaren, 2005, p.287)	preparan para una vida en sociedad. La clase privilegia el saber académico frente a otras dimensiones de la persona, tanto es así que los estudiantes proponen actividades relacionadas con el área, de las cuales consideran su utilidad.
Pedagogía crítica	Sueño con que los trabajos sean fuera del salón o actuar algo sobre Jesús	Con frecuencia, el curriculum oculto desplaza los ideales educacionales profesados y las metas del maestro del salón de clase o de la escuela (McLaren, 2005, p.288).	Dentro de la narración en general que proponía el estudiante, por una parte consideraba los esfuerzos que realizaba el docente, más en la práctica considera que se está apartando de los principios del área. La narración muestra un aprendizaje significativo, ya que le mostrar algo valioso y sentir que esto apoyaba el curso de la clase, le hizo sentir muy vinculado con la misma. Por el relato del niño se percibe que se está iniciando un proceso de relación entre lo confesional y la realidad que lo circunda.
Pedagogía crítica	Que se cumpla lo que quería Martin Luther King, que los negros sean libres, no les digan cosas por sus rasgos, que los acepten como son.	Basar un curriculum en la política cultura consiste en vincular la teoría social crítica con un conjunto de prácticas estipuladas mediante las cuales los maestros pueden	El estudiante expone una de las actividades que realizó el docente, en razón que le impactó, en donde de alguna manera el profesor contradijo lo estipulado por la

		desmantelar y examinar críticamente las tradiciones educativas y culturales dominantes (McLaren, 2005, p.290).	institución y se aproximó a una manera diversa de exponer los contenidos de la clase. En la narración se nota claramente la importancia que se le da a los contenidos de la clase (historia, personajes), la narrativa y la capacidad para relacionarla con la vida de algunos personajes, les ha resultado muy interesante. La instrucción que se dio respecto a la parte propositiva no le quedó clara al estudiante. Sin embargo el haber visto el discurso del Rev Luther King de alguna manera lo marcó.
Pedagogía crítica	Yo denuncié el irrespeto en la clase de ERE. Yo sueño con que la clase sea más divertida, que exista más silencio y que podamos ver más videos.	Señala la necesidad de una comprensión por parte de los maestros, de la relación entre capital cultural e ideología como base para confirmar las experiencias que los estudiantes traen con ellos a las escuelas (Giroux, 2004, p.192).	El estudiante percibe lo paradójico de la clase, ya que por una parte agradece el esfuerzo del docente, que de alguna manera no es suficiente porque se pide que la clase sea más atractiva para los estudiantes. Nota el estudiante con preocupación que en el espacio académico de la ERE esté presente el irrespeto, no aclara de parte de cual actor proviene este antivalor.
Pedagogía crítica	A mi en clase no me gustan los regaños del profesor porque no estoy acostumbrada a que me	La resistencia, es un rechazo a su reformulación como objetos dóciles donde la espontaneidad es	El relato de la estudiante pone de relieve los momentos difíciles que se establecen en la relación entre

	griten.	remplazada por la eficiencia y la productividad, en sumisión a las necesidades del mercado de trabajo corporativo (McLaren, 2005, p.293).	docentes y estudiantes. El individuo pone su voz en contra de aquello por lo que siente rechazo. La estudiante se siente maltratada a partir de los regañones del docente, de alguna manera este comportamiento hace que ella salga de su estado de calma.
Pedagogía crítica	Me gustaría traer otras actividades como leer la biblia, que hace mucho no lo hacemos. Me gustaría que hiciéramos más juegos y más películas de caricaturas.	(los textos) se refieren principalmente a las categorías de significado construidas para legitimar y reproducir los intereses expresados en las ideologías dominantes (Giroux, 2004, p.200).	Los elementos pedagógicos, son el medio mediante el cual no solo se expresan conocimientos, sino un sistema político, que se ha constituido previamente. Hay una confrontación clara entre las exigencias del profesor y lo que desean los estudiantes, por una parte reconocen que el docente es quien lleva las riendas de la clase y por otra conocen del poder de tergiversar el curso de la clase al desestabilizar al docente.
Pedagogía crítica	Me regañaste injustamente, pero no pasa nada, tranquilos. Me gustaría que tuviéramos algunas de las clases afuera para disfrutar el día. No me gusta cuando el profesor se pone bravo y a veces copiamos mucho y algunas veces los videos son aburridos.	Los modos de transmisión de la pedagogía deben ser remplazados por relaciones sociales en el salón de clases en las que los estudiantes sean capaces de desafiar, comprometer y cuestionar la forma y la sustancia del proceso de aprendizaje (Giroux, 2004, p.255)	El objetivo central de la educación no es el de formar personas dóciles a un sistema, en donde cada uno se adapte a aquello que le impuso su clase social, sino la propiciación de herramientas para que su entorno y sociedad se consideren desde lo democrático. Es básico que el proceso educativo

	Quiero ver más videos o películas y trabajar más en grupo.		lleve a que el estudiante entable relaciones en la escuela, ya que las mismas con vínculo en la construcción de saberes y valores. El estudiante es consciente de sus actos, por tal razón reclama por la injusticia que percibe. El papel del docente está centralizado ya que es quien autoriza las actividades El docente intenta mantener el rango que ostenta, de tal forma que en medio de las situaciones límite del aula impone su autoridad, esto hace que se genera alguna resistencia de parte de los estudiantes.
Pedagogía crítica	Me parece que la clase dura mucho y uno se aburre algunas veces ya que es por la mañana. Yo quiero que cambien los horarios de religión a la última hora para que a esa hora ya uno no tenga pereza y se pueda disfrutar mejor la clase.	Los estudiantes rechazan la cultura del aprendizaje en el aula porque, para la mayor parte, está "deslibidinizada" (niega el erotismo) y está influida por un capital cultural al cual los grupos subordinados tienen un acceso poco legitimado (Mclaren, 2005, p.292)	La clase no encuentra una relación fuerte con el niño porque es lejana a su mundo, no le propicia ningún placer, por tanto su práctica dista de los verdaderos intereses de los estudiantes. El estudiante centra el problema en los horarios que maneja la clase, ya que por un lado esta dura hora y media, y el momento del día coincide con su llegada al Colegio, horario inconveniente a su parecer.
Pedagogía crítica	Los estudiantes la gran mayoría de		El papel protagónico del docente

	las veces intentan hacer los ejercicios.		salta a la vista, el narrador posee la experiencia de otros establecimientos educativos
Pedagogía crítica	Lo que no me gusta es que el profesor es muy bravo, porque una vez unos niños dañaron una maqueta, él los regañó tan duro que se escuchó en el otro salón	Con esto quiero decir que los estudiantes resisten volverse mercancías de trabajo en las que su potencial es evaluado sólo como miembros futuros de la fuerza de trabajo (McLaren, 2005, p. 293)	Aunque el estudiante percibe una acción negativa de parte de uno de los compañeros, cuestiona el hecho de recurrir al grito para mantener el control, de tal manera, que un grito es una manifestación desesperada de fuerza, a la vez que justifica la posición del estudiante cuando cuestiona los métodos del docente. Se percibe la contradicción ya que por un lado el niño nota la dureza del carácter del docente
Pedagogía crítica	Un día estábamos en clase de matemáticas y el profesor llegó bravo y nosotros molestamos demasiado, al final molestamos tanto que el profesor se cansó y nos mandó a la oficina de Alexander –el coordinador. A mí me gustaría que nos colocaras más videos a la clase y muchas más exposiciones... también me gustaría que nos dejes tareas como carteleras, son muy chéveres.	La enseñanza y el aprendizaje deberían ser un proceso de indagación, de crítica; también deberían ser un proceso de construcción, para edificar una imaginación social que trabaje con un lenguaje de esperanza (McLaren, 2005, p.294).	La clase se percibe como un espacio de disciplina que más de las veces no tiene una referencia clara con la vida, por tanto el hecho de “portarse mal” es una reacción a aquello que no convence al estudiante, así pues, se requiere que el niño sea actor de su proceso de crecimiento humano e intelectual. El estudiante percibe la tensión que hay entre docentes y estudiantes. Cuestiona la didáctica que se utiliza, ya que está centrada en el papel del docente.
Pedagogía crítica	No me gusta cuando hacemos	Las escuelas moldean a los	Hay una intención oculta frente a la

	actividades en el cuaderno porque me parece aburrido. Me gusta la clase cuando nos trae películas y videos. Me gustaría que la clase siguiera como está en este momento. También me gustaría que hiciéramos como maquetas o algo parecido	estudiantes tanto por medio de las situaciones de aprendizaje estandarizadas, como por otros recursos que incluyen reglas de conducta, organización del salón de clase y procedimientos pedagógicos informales usados por los maestros con grupos específicos de estudiantes (McLaren, 2005, p.288)	actividades que se realizan en el aula y es la capacidad para repetir rutinas, facultad que es apreciada por el sistema socioeconómico que requiere individuos que obedecen antes que personas que proponen creativamente. Hay un rechazo frente a la educación vista desde un modelo pedagógico tradicional (copiar, repetición).
Pedagogía crítica	Lo que no me gusta de la clase de religión es que deberíamos trabajar más en grupo, a veces nos pone actividades muy aburridas. Me gustaría que la clase fuera así: comenzáramos viendo un video, hacer una reflexión, hacer una actividad en grupos y luego ponernos un 100 a todos.	Proporciona a los maestros los fundamentos para comprender la resistencia, de tal forma que cualquier pedagogía que desarrollada puede ser sensible a las condiciones socioculturales que construyen la resistencia, disminuya la posibilidad de que los estudiantes sean culpados como la única fuente de resistencia. (McLaren, 2005, p.294).	El trabajo del docente debe pasar del hecho de ser reproductores de conocimiento a constituirse en aquellos que propician actitudes controvertidas con el fin de tomar partido frente a las influencias ideológicas que son vividas en el campo de las escuelas. El estudiante considera que la clase aunque le parece interesante, ya que se les escucha y se realizan algunas actividades que son atractivas, le parece que la interacción en grupos de trabajo no es suficiente, por el contrario se debe incentivar.

Educación Religiosa Escolar

CATEGORÍA	DATO	AUTOR	INTERPRETACIÓN
Educación Religiosa Escolar	“Había una vez un profesor que se llamaba Juan Pablo González que quería siempre compartir con sus estudiantes, viendo videos y contando historias suyas”. “...pero un día Juan Carlos se pasó y dijo Dios no existe”.	Enseñar no es transferir conocimientos, sino crear las propias posibilidades para su propia producción o construcción(Pardo, 2014, p.26) El educador estudia el contexto del educando, priorizando las palabras y temáticas que tengan más sentido existencial, contenido emocional, que convoquen culturalmente y den cuenta de las experiencias del grupo (Pardo, 2014, p.131).	El hecho educativo en el cual está implicado el estudiante tiene un asidero afectivo, sin el cual la labor educativa queda descontextualizada. La importancia que el estudiante le da al área radica en el papel centralizado del maestro. Sin embargo la labor del profesor no es únicamente la de ser un líder carismático, sino la de aquel que acompañe los momentos de cuestionamientos de los niños y de los jóvenes. Existe un deseo de parte del profesor de compartir con los niños. Llama la atención el método que utiliza el docente por medio de los videos e historias. Existe un cuestionamiento evidente por los conceptos religiosos, dada la edad en la que se encuentran los estudiantes.
Educación Religiosa Escolar	“Luego de consultar, obtuvo este resultado: “La religión se divide en muchas partes como: católica, budismo, judíos, hindúes, islam,	La nueva realidad cultural que se está gestando en las sociedades actuales, propia del mundo globalizado e intercomunicado (el	En el relato del estudiante se pueden percibir un acercamiento a una realidad que supera sus límites confesionales. Percibe que es un

	etc”	cual se hace cada vez más pequeño), es la pluriculturalidad y la plurirreligiosidad (Galindo, 2014, p.173)	área en la cual se propicia la investigación a la vez que se cuestiona por la pluralidad en el mundo religioso. El estudiante percibe nuevos contenidos en el área.
Educación Religiosa Escolar	“Juan alzó la mano y dijo que era una clase muy linda porque hablaba de Dios y de muchas cosas de la vida” “Juan pensó que la clase sirve para ser una mejor persona en la vida”.	No solo está supeditada por el mandato legal, sino por el fundamento antropológico que la orienta, por una concepción integral de la persona humana, de su dignidad, de sus derechos y de sus deberes (García, 2014, p.21)	Aunque el inicio de la frase está limitado a un ambiente confesional, tiene en cuenta la consideración de otras dimensiones de la persona, de tal manera que de su crecimiento íntegro dependen los calificativos de bondad que se aplican sobre las personas. La clase se dirige al conocimiento de lo divino. Lleva a reflexionar sobre la vida, en tanto le invita a mejorar las actitudes como persona.
Educación Religiosa Escolar	“La religión es una clase para acercarse a Dios”.	Educar la dimensión religiosa trasciende cualquier credo y posibilita el respeto por lo plural porque se aportan no sólo alternativas de respuesta a los interrogantes más radicales y esenciales del ser humano, sino que proporcionan una axiología clara con sentido (Méndez, 2013, p.132)	El estudiante considera a la clase como un espacio confesional en donde todo apunta para que el individuo tenga un encuentro personal con lo divino; la elaboración teórica de esta narración está circunscrita a espacios de preponderancia confesional. Una clase como salida de lo común, ya que le invita para acercarse a lo

			trascendente.
Educación Religiosa Escolar	“Esa clase se trataba sobre Dios y servía para aprender cosas nuevas cada día y aprender cosas sobre Dios” “Que sea más cercano a Dios” “Unirse a Dios” “El profesor tenía un método que era hacer la oración y cada clase hacer diferentes trabajos”	Nuestro sistema tradicional educativo nos llevó a una educación religiosa netamente doctrinal y de adoctrinamiento católico que ha permeado el paradigma educativo (Méndez, 2013, p.132)	El espacio académico de ERE el estudiante lo considera como una extensión del carácter católico de la institución, de tal manera que pensar en ERE es similar a los ejercicios pastorales que se llevan a cabo en el colegio. De alguna manera las prácticas previas de la clase se asimilan a una liturgia. Se considera que Dios es el centro de la clase, respecto a él hay dos actitudes centrales: Aprender y acercarse.
Educación Religiosa Escolar	“Esta clase es para enseñarnos sobre Jesús” “Tomás dijo que servía para entrar en un momento de espiritualidad”	El desarrollo de la dimensión trascendente en la ERE no depende de su confesionalidad, depende de los verdaderos procesos de enseñanza-aprendizaje que se desarrollen, de la claridad de sus contenidos y de la habilidad para desarrollar competencias respecto a su propia religión y reconociendo las creencias ajenas (Méndez, 2013, p.157).	En la narración, el estudiante destaca la importancia de crecer en la dimensión espiritual, siendo esta una faceta que debe superar los límites de la confesionalidad para constituirse en un rasgo distintivo de lo humano. En la narración se destaca el término espiritualidad. Enseñar sobre Jesús se considera esencial. La manera de llevar la clase tiene como consecuencia educar en el amor.

Educación Religiosa Escolar	“Klenny aprendió cosas como: los 10 mandamientos, oraciones, etc”.	La ausencia de claridad de lo que la ERE aporta al proceso educativo, como área fundamental, conlleva a generar crisis ante el pluralismo religioso (Méndez, 2013, p.133)	Se destacan los aprendizajes confesionales de la asignatura, sin embargo tales contenidos están desvinculados de la vida concreta del estudiante, así pues se nota su carácter etéreo sin referencia alguna. Aprendizaje desde lo confesional. Clase confesional. La clase es dirigida por la labor del docente, quien motiva o desagrada a los estudiantes.
Educación Religiosa Escolar	“Nicolás recordó que tenía que averiguar sobre los diferentes tipos de religión que hay en Latinoamérica”.	Reconocer el pluralismo religioso, la riqueza de cada una de las creencias religiosas, los aportes que les dan a los creyentes y a los que no lo son, son propuestas que ayudan a todas las personas a buscar la perfección (Méndez, 2013, p.159).	El estudiante nota en el espacio académico el imperativo de parte del docente para acercarse a maneras diversas de comprender lo religioso. Formar en la comprensión de lo plural resulta indispensable, ya que fortalece en los específico de la identidad en la medida en que comprende lo singular de los otros. Contenido de clase: Consulta ubicada en contexto.
Educación Religiosa Escolar	“Así que empezó a estudiar lo primero, esto era, que es realmente la religión, el pensando respondió: es lo que pasó antes de nosotros (Jesús) y sirve para reflexionar sobre la cosas que uno hace mal”.	El papel de la ERE pretende desarrollar verdaderos criterios que les sirvan de referente analítico y autocrítico de sus creencias. (Pardo, 2014, p.179).	Aunque su consideración en torno a la ERE es confesional, hace referencia a la capacidad crítica que debe desarrollar el estudiante, de tal manera que el niño o el joven confronten las creencias propias o

	“El respondió que el objetivo es tener un espacio con Dios”		ajenas con su práctica. Jesús como alguien del pasado. Destaca de la importancia de la reflexión. Clase como el espacio propicio para generar un espacio con Dios.
Educación Religiosa Escolar	“La clase de religión es una clase en donde les enseñamos a ustedes los estudiantes, valores importantes basados en la historia de Jesús, el hijo de Dios”. “Lo primero que haremos hoy es ver un video para que sepan un poco más sobre Jesús y su padre Dios”. “Esta clase sirve para que entiendan más sobre su religión y cómo se desarrolló”.	La ERE ha de ampliar el conocimiento de la esencia de la realidad religiosa y de sus componentes básicos en los estudiantes, facilitando que ellos desde su humanidad puedan apropiarse de los elementos que la religión tiene para permitir su desarrollo (Galindo, 2014, p.178).	El relato del estudiante pone de relieve el derecho de estudiante de conocer acerca de sus creencias, de tal manera que las pueda ver como una manera de crecer en diversas dimensiones de su humanidad. El estudiante en su relato destaca como a partir de la vida de Jesús se extraen algunos valores para ser vividos por la comunidad educativa. Hay una referencia continua a los relatos cristianos. La clase se inserta en el espacio escolar con el fin de comprender la propia religión y su desarrollo histórico. Clase confesional, como un espacio académico mediado por el esfuerzo del docente.
Educación Religiosa Escolar	“... ya que le encantaba todo sobre Jesús y la Biblia, sus padre le dijeron que la clase servía para ser cada vez más cercanos a	Deben dársele (a los estudiantes) elementos de juicio para que puedan superar la superficialidad de las prácticas creyentes que muchos	Aunque es un relato confesional, el estudiante manifiesta la importancia de ahondar en sus conocimientos doctrinales,

	Dios, por lo cual Orduz se puso muy feliz ya que supo la finalidad de la materia y su objetivo es ser sacerdote cuando crezca”.	de ellos manejan (Galindo, 2014, p.179).	demostrando la importancia de fundamentar sus posiciones confesionales. El estudiante considera que es indispensable La clase es atractiva por su núcleo bíblico y cristológico. Se nota en el relato una pequeña inquietud vocacional.
Educación Religiosa Escolar	“La clase de Religión es una clase sagrada en donde hablamos de Dios, donde oramos, donde pedimos perdón, donde le pedimos a Dios las cosas que queremos, no tecnología ni cosas así, sino lo que queremos es: Por la salud, porque tenemos hogar, porque tenemos familia, etc”. “Sirve para aprender muchas cosas como: aprender a buscar en una Biblia, para aprender cosas religiosas... hacer lo bueno y aprender a no hacer lo malo”	El docente debe reorientar el papel de la educación religiosa dando elementos de interpretación y valor crítico de esta realidad a los estudiantes, en esta tarea es necesario que se resignifiquen los contenidos religiosos y culturales (Galindo, 2014, p.194)	La labor de la clase de religión es típicamente confesional sin embargo ha calado en la vida de los estudiantes, como un elemento que ha resignificado su existencia. Se requiere mayores elementos que propicien el cuestionamiento de la realidad individual y ajena para así afianzar ítems de la identidad del estudiante. Impacta el contenido doctrinal, se ha visto como propiciatorio de aprendizajes significativos desde la Pastoral. Clase confesional centralizada en la labor del docente.
Educación Religiosa Escolar	“El niño estaba pasando un mal momento, su abuelita se estaba muriendo y se acordó de la clase de religión eran una oración”.	La ERE es un área significativa, en cuanto está llamada a dar sentido a la vida de aquellos que la estudian. (29), (...) permitiéndole comprender no solo desde la fe, sino desde los procesos cognitivos de la razón	Destaca la importancia de un contenido (confesional) que lo relaciona pragmáticamente con los momentos de dificultad que experimenta el estudiante con su familia.

		(García, 2014, p.31).	La clase como una espacio de espiritualidad, se excluye los contenidos académicos; al estudiante le llama la atención la posibilidad de relacionarse con lo trascendente. Clase como un espacio confesional, que se ve mejorado por el trabajo del docente.
Educación Religiosa Escolar	“La clase de religión es para aprender cosas nuevas” “Sirve para aprender sobre la Biblia y el objetivo de esta clase es aprender sobre la vida de Jesús” “La ERE nos ayuda a ser mejores personas”	La ERE es importante en la formación integral del ser humano. Es la que lleva al estudiante a dar razón de su fe (Mendoza, 2013, p.82). Atiende al conocimiento de la realidad religiosa y a la construcción de un saber sobre la experiencia religiosa y a la construcción de un saber sobre la experiencia religiosa (Mendoza, 2013, p.82).	Se considera la clase como un espacio en el cual las personas relacionan los contenidos bíblicos con la vida de Jesús, de tal manera que hay una elaboración conceptual en torno a las ideas religiosas. Observa la novedad como un elemento esencial de las clases. Clase como un espacio para aprender sobre la vida de Jesús, a partir de esta doctrina se plantea la posibilidad de mejorar como personas. Clase en un estado de tensión constante.
Educación Religiosa Escolar	Me doy cuenta que otras religiones no son otra cosa diferente. Él (el profesor) nos pregunta y aprende de nosotros. Nosotros al oír historias podemos	Supone una tarea de cuestionamiento de los presupuestos de superioridad, sustentados en verdades absolutas que coartan el ejercicio de	Se cuestiona acerca de la especificidad de las religiones, encontrando puntos en común, olvidando argumentos de superioridad sobre otras

	analizar y reflexionar sobre ello.	reconocimiento del otro, sino también un ejercicio de reconocimiento ad-intra (García, 2014, p.33)	confesiones. Al parecer el método que utiliza el docente es atractivo en cuanto recurre a la narrativa, lo que propicia un aprendizaje colectivo. Existe el descontento frente al método tradicional que de emplea, se percibe la necesidad de innovar.
Educación Religiosa Escolar	Agradezco que me enseñan diferentes maneras de ver la vida, también me gusta que muestran diferentes videos acerca de cómo es el mundo y cómo lo entendemos.	Dicha dimensión (la religión) es la que abre al ser humano a la pregunta por el sentido de la vida humana, la pregunta de donde viene y a dónde va, la pregunta por lo que hacer en el lapso entre el nacimiento y la muerte (García, 2014, p.34)	La ERE frente al mundo plural recibe grandes confrontaciones, ya que implica que abandone los argumentos de superioridad y se ponga a la par con otras manifestaciones humanas. Así en lugar de enfrentarse se presenta como lo que en verdad es: un espacio en el que las personas encuentran sentido para su propia vida y la de su colectivo social. De esta manera, la ERE brinda herramientas para que el estudiantes reconozca la presencia de lo religioso en su entorno, así como para tener criterios claros frente a su adhesión o alejamiento de una confesión religiosa. Este aprecio por lo religioso no gira únicamente sobre lo propia de cada

			religión sino también por el reconocimiento del otro, por sus sentimientos y por la manera como entienden la vida. Sin embargo se considera que un aporte de la clase es brindar una mirada distintas de la vida como el fin de mostrar diversas maneras de interpretar el hecho vital.
Educación Religiosa Escolar	La clase me parece muy divertida. Me gusta mucho que el profesor de vez en cuando nos pone una película. En la clase se enseña la diversidad de creencias.	Al estudiante se le deben otorgar elementos de juicio a partir de los cuales él pueda analizar como las diversas manifestaciones de lo sagrado han sido interpretadas y formuladas a partir de presupuestos culturales particulares (García, 2014, p36)	Se considera importante el aporte que brinda la ERE ya que los estudiantes se acercan a la diversidad del mundo religioso. El papel del docente es central ya que es el que “enseñan”, mientras que los estudiantes son objetos de la labor educativa.
Educación Religiosa Escolar	Que es muy creativa y siempre nos pone algo diferente, nos divierte demasiado ver películas, hacer carteleros, disfrazarnos, etc. Los valores del respeto me enseñan que soy más de lo que creo, ya que siempre creo que soy una mala persona o que nunca lograré lo que deseo, pero entender que nada de eso es así me calma mucho, porque lo que aprendo acá sé que me servirá algún día.	Es importante incentivar en los estudiantes la capacidad de diálogo, de valoración de la diversidad, del respeto por la diferencia, por el reconocimiento y cercanía hacia otras formas de pensar (Galindo, 2014, p.208).	El estudiante destaca la capacidad del docente para innovar en la clase, pareciera que lo que más destaca de la clase es la didáctica frente a los mismos contenidos. La clase propicia una reflexión sobre la propia vida, ya que permite que la autoestima salga a flote. Los contenidos de la área se ven relacionados con el entorno de los estudiantes.
Educación Religiosa Escolar	Se realizan diversas actividades, ya	Las implicaciones del enfoque	El enfoque histórico no solo tiene

	sean individuales o grupales. Que podemos aprender lo que han hecho grandes héroes. A ser mejor persona.	respecto a la ERE es que los estudiantes se les ha de llevar a la comprensión de que la esencia humana es en sí misma religiosa y que la cultura, le da una forma particular de vivirla (Galindo, 2014, p. 188).	presente el cúmulo doctrinal e histórico de las religiones desde una perspectiva abierta, también desde el reconocimiento de si mismo y de los demás. La ERE asume este enfoque ya que lo religioso es esencialmente humano y es constitutivo de las realidades culturales. Se percibe la clase como un área de formación humana, que la deben aprovechar lo mejor posible.
Educación Religiosa Escolar	La clase es muy interesante porque el teacher nos muestra videos y nos cuenta cosas que no sabíamos, y nos da muchos consejos para la vida que nos sirven mucho. Lo que me gusta es que el teacher es muy chévere y muy buena onda y que aprendemos sobre las personas que han hecho muchas cosas buenas por el mundo como Martin Luther King Jr. Se enseña a valorar todas las cosas que nos dan y aprender los demás y sus sueños. El profe nos muestra videos y nos dice cosas sobre santos y personas	El maestro de la ERE busca no solo conocimientos, teorías y un conjunto de datos, va más allá porque orienta y acompaña el proyecto de vida de sus estudiantes (Durán, 2013, p.205)	La labor del maestro de ERE es la ser acompañante en un proceso de formación, que no se limita a lo meramente académico, sino que lleva al acercamiento a la vida de los estudiantes, desde lo que la constituye: problemas, frustraciones, alegrías, proyecciones, crecimiento continuo. La labor de acompañante no es solo la de ser testigo de algo ajeno, sino la de ser motivador, de aquel que promueve el desarrollo humano con su palabra y ejemplo. El área se referencia a la vida, obviamente desde un cariz religioso; de esta manera se

	que hacen muchas cosas que marcan la historia del mundo. El estudiante aprende sobre muchas cosas que dice el teacher		aprecian los recursos a los que recurre el docente como la hagiografía o biografías de próceres de la humanidad. La labor del docentes está centralizada y el papel de los estudiantes esta subyugado al del maestro. Se cuestionan sobre los personajes trabajados, ya que se ven sin una relación de imitación práctica para la cotidianidad
Educación Religiosa Escolar	En clase aprendo muchas cosas religiosas como sobre la vida de Dios y de otras personas de hace mucho tiempo. El profesor nos enseña a través de muchos medios como las manualidades, actividades, películas, historias. Un día me gustó que el profesor haya estado relajado, pasamos un momento distinto y me gustó mucho. Me parece muy chévere y agradable que el profesor nos ha dado un gran contenido de información	Reconocer que la frustración, la tristeza, el desánimo, el dolor y el sufrimiento, hacen parte de la realidad humana. Fortalecer el crecimiento en la fe, en la vida espiritual y psicológica. Acompañar el proyecto de vida y ayudar a descubrir la misión que cada persona tiene en su existencia. Sembrar la autoconfianza y la confianza en Dios. (Durán, 2014, p.207).	En el ambiente escolar los estudiantes descubren interacciones propias del mundo del trabajo, destacando las reacciones que los adultos tienen al entorno; el docente de religión se presente como aquel que no solo enseña contenidos sino sabiduría de vida. Los estudiantes perciben el ambiente “pesado” al interior de las clases por la directriz institucional de la disciplina, así pues en una ocasión cuando el docente no estuvo con esa actitud fue muy agradable para los niños. Se percibe el deseo del docente por trabajar continuamente por su asignatura.

Educación Religiosa Escolar	Durante este año lo que más me gustó fue el día que nos tocó exponer algo que tiene valor en nuestra vida, así aprendí que uno debe apreciar lo que tiene. El profe me ha explicado sobre la vida de Jesús, sobre como vive la comunidad o personas de todo el mundo, yo como alumna he entendido que la guerra ha disminuido en diferentes partes y a conocer a Jesús que es dar un gran paso. Me parece que es un buen profesor y uno de los más buenos que hay en el colegio.	El conocimiento es significativo por definición. Es el producto de un proceso psicológico cognitivo que supone la interacción entre unas ideas lógicamente (culturalmente) significativas. García, 2014, p.24)	La narración muestra un aprendizaje significativo, ya que le mostrar algo valioso y sentir que esto apoyaba el curso de la clase, le hizo sentir muy vinculado con la misma. Por el relato del niño se percibe que se está iniciando un proceso de relación entre lo confesional y la realidad que lo circunda.
Educación Religiosa Escolar	Podemos aprender cosas religiosas. La clase es muy divertida por las actividades, porque aprendemos cosas que no sabíamos. En clase se enseñan cosas religiosas, cosas sobre personas importantes en la religión que son importantes por la labores que hacen. El profesor nos enseña cosas que no sabemos. Los estudiantes aprendemos lo que explica el profesor y lo debemos aplicar a la vida.	Motivar el aprendizaje está dado por el material potencialmente significativo y la actitud significativa frente al aprendizaje por parte del estudiante (García, 2014, p. 25).	En la narración se nota claramente la importancia que se le da a los contenidos de la clase (historia, personajes), la narrativa y la capacidad para relacionarla con la vida de algunos personajes, les ha resultado muy interesante. La instrucción que se dio respecto a la parte propositiva no le quedó clara al estudiante. Sin embargo el haber visto el discurso del Rev Luther King de alguna manera lo marcó.

Educación Religiosa Escolar	Que tenemos un profesor que se esfuerza, que a veces enseña cosas divertidas, que me gusta la enseñanza.	Acompaña las situaciones de dificultad y debilidad. Apoyar la formación de conciencias y del uso de la libertad. Motivar el deseo de trascendencia y autorrealización. Insistir en el empuje, el arrojo y la lucha continua. (Durán, 2013, p.206)	El estudiante percibe lo paradójico de la clase, ya que por una parte agradece el esfuerzo del docente, que de alguna manera no es suficiente porque se pide que la clase sea más atractiva para los estudiantes. Nota el estudiante con preocupación que en el espacio académico de la ERE esté presente el irrespeto, no aclara de parte de cual actor proviene este antivalor.
Educación Religiosa Escolar	Para mi la clase es muy chévere porque el profesor sabe explicar todo lo que nos enseña con claridad y a nosotros nos queda clase lo que nos explica el profesor	La ERE es un área significativa, en cuanto está llamada a dar sentido a la vida de aquellos que la estudian. (29), (...) permitiéndole comprender no solo desde la fe, sino desde los procesos cognitivos de la razón (García, 2014, p.31)	El papel de la clase se encuentra centrado en el docente, el papel del estudiante es el de ser receptor. Se alaba la labor de expositor de contenidos del docente.
Educación Religiosa Escolar	Cuando nos deja en grupos o parejas y nos pone videos de no papas o monjas. Que nos ha enseñado que debemos ser amables, comprensivos y siempre creer en Dios. El profesor nos enseña y nos pone una serie de actividades. Los alumnos a veces molestan, a veces trabajan ó hace feliz al profe o hace bravo al profe.	El educador estudia el contexto del educando, priorizando las palabras y temáticas que tengan más sentido existencial, contenido emocional, que convoquen culturalmente y den cuenta de las experiencias del grupo (Pardo, 2014, p.131).	La educación como se entiende desde la pedagogía crítica tiene presente que esta no se da en el aire, y que cuando se ha pretendido que los espacios educativos carecen de relación con la realidad, el ejercicio educativo ha caído en grandes deficiencias, por tanto se hace necesario ubicarla en contextos, estos no sólo son espaciales, por tanto, lo que se pretende es tener presente el sentir

			y comprender del estudiante desde lo que tiene y es. Educación no es imponer, es proponer, construir, tener en cuenta la capacidad de “revelarse” que tiene el estudiante y que el mismo sistema inhibe. Hay un aprecio por aquello que se refiere a la vida cotidiana, mientras que hay un rechazo frente al tradicionalismo católico.
Educación Religiosa Escolar	Que en la clase siempre nos pone un video que nos da a conocer lo que tenemos y me enseñas a respetar, el profe es muy calmado y hace algo que es como otra forma de enseñanza. Me gusta mucho cuando nos muestra videos, cuando nos pone actividades divertidas como sopas de letras, crucigramas, etc, también cuando toma nuestras opiniones, se enseña tolo lo relacionado con Jesús y con los valores. El profesor nos trata bien y nos tiene paciencia, nosotros la mayoría de las veces trabajamos bien, pero hay veces que no nos comportamos bien.	Un modelo práctico empezaría con el conocimiento del contexto del educando (...), El vocabulario y las temáticas significativas recogidas servirán para un nuevo diálogo (...), propondrá nuevas miradas (...) como ejercicio dialógico tomará conciencia de su propia realidad (Pardo, 2014, p.134)	El papel del docente está centralizado ya que es quien autoriza las actividades; el estudiantes comparte la opinión de otros niños cuando solicita que se realicen actividades fuera del salón. Se fija en las actitudes del docente, de tal manera que percibe una manera “distinta” de enseñar.

Educación Religiosa Escolar	Yo creo que la clase de religión es diferente que en otros lugares porque el profesor nos enseña de una forma que motiva al estudiante a hacer el ejercicio. A mi me gusta que el profesor nos muestra relatos de la vida de otras religiones y los relaciona con la vida de Jesús. Me gusta que nos enseña valores y que la gran mayoría de veces nos pone a hacer ejercicios que nos motiva a saber más sobre lo que él enseña. El profesor nos enseña como otras personas con diferentes acciones recrean la vida de Jesús, también nos enseña como en otras culturas alaban a sus dioses y nos enseña a respetar como ellos creen que se inicia la vida. El profe nos enseña cosas de Dios y de las personas que están en tiempos difíciles. Me gusta cuando el profe nos cuenta cada día una cosa que a él le ha pasado, eso me gusta mucho.	El diálogo dialogal es radicalmente diferente del dialéctico: no pretende convencer al otro (...) no es la arena lógica de la lucha de ideas, sino más bien el ágora espiritual del encuentro de dos seres que hablan, escuchan y que, se espera, son conscientes de ser algo más que máquinas pensantes (Pardo, 2014, p.144).	Para llegar al diálogo interreligioso se deben tener en cuenta las propias convicciones de las personas, considerando a la religión como aquello que entabla relaciones, que otorga capacidad de sentido. El diálogo interreligioso parte de la necesidad del encuentro con el otro, desde una perspectiva que considere de una manera más amplia a las personas, dejando a un lado la manera unívoca de comprender a las personas, solo como seres racionales, que desde allí viven y se enfrentan a otros. El diálogo interreligioso ha sido asumido también desde esta perspectiva, considerando que es suficiente un conocimiento ilustrado y completo del otro para el verdadero diálogo. Alaba la capacidad para comparar diversos relatos religiosos; la manera como se relata el conocimiento es primordial dentro de la clase. El estudiante considera que la temática expuesta en clase “recrea” ó actualiza la vida de Jesús.
-----------------------------	--	---	--

			El carácter de tolerancia que se expone en la clase se considera esencial. Aprecia el recurso narrativo que utiliza el maestro, ya que le vincula con la vida del profesor y le sensibiliza con los problemas de la humanidad. Sugiere que las próximas clases los niños interactúen de una manera distinta con el saber, en donde ellos construyan conocimiento.
--	--	--	---